

X Coloquio de Avances de Investigaciones del CEDINTEL

COMPILADORA

—

Daniela Gauna



UNL • FACULTAD
DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS

X Coloquio de Avances de Investigaciones del CEDINTEL

X Coloquio de Avances de Investigaciones del CEDINTEL / María Belén Bernardi ... [et al.]; Compilación de Daniela Gauna. - 1a edición especial - Santa Fe: Universidad

Nacional del Litoral, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-415-3

1. Estadísticas. 2. Inferencia Estadística. 3. Crítica Literaria. I. Bernardi, María Belén II. Gauna, Daniela, comp.

CDD 807

Autoridades

Rector UNL

Enrique Mammarella

Decana FHUC

Laura Tarabella

Vicedecano FHUC

Daniel Comba

Directora del Centro de Investigaciones Teórico-Literarias (CEDINTEL)

Daniela Fernanda Gauna

Vice-directora:

Daniela Gisela Fumis

Consejo de Dirección

Gabriela Sierra

Santiago Venturini

Lucila Santomero

Índice

Figuraciones de infancia y vejez en la obra de escritores/as argentinos/as residentes en España

María Belén Bernardi

Infancia y transición en Agustín Gómez Arcos: relatos para imaginar otro relato

Daniela Fumis

La palabra solicitada. Devenires del testimonio

Daniela Gauna

Derivas de una institucionalización: seminarios, agentes y semiosis

Eric Hernán Hirschfeld

Cuentos que se encuentran para decir los estereotipos en crisis

María del Rosario Keba

Los estudios sobre variedades lingüísticas en el litoral argentino (Universidad Nacional del Litoral–Universidad Nacional de Rosario, 1948–1983)

Lucila Santomero

A modo de diario: (no tan) nuevas decisiones metodológicas de una investigación en curso

María Paula Scotta

Infancia, vejez e intimidad en Balada en la muerte de la poesía (2016) de Luis García Montero

Gabriela Sierra

Figuraciones de infancia y vejez en la obra de escritores/as argentinos/as residentes en España

MARÍA BELÉN BERNARDI

mariabelenbernardi@gmail.com / bernardi@iech-conicet.gob.ar

Centro de Investigaciones Teórico Literarias. Universidad Nacional del Litoral.

Instituto de Estudios Críticos en Humanidades. Universidad Nacional de Rosario.

Resumen

El objetivo de este trabajo consiste en presentar aspectos de una investigación en ciernes inscripta en marco del Proyecto CAI+D 2021 «Figuraciones de infancia y vejez en la literatura española contemporánea: proyectos escriturales y otredad», dirigido por el Dr. Germán Prósperi. Esta se presenta como una derivación de la tesis doctoral, que se encuentra en la actualidad en su estadio final. Nos proponemos desarrollar cómo el abordaje analítico de escrituras autopoéticas posnacionales dejó abierta la formulación de la pregunta acerca del papel que en estas desempeñan las figuraciones de infancia y vejez, mencionadas de manera superficial en la tesis y en un corpus acotado que ahora se amplía y se analiza específicamente a la luz de un marco teórico relativo a estas problemáticas, al que se pretende contribuir con aportes propios.

Palabras clave: Infancia / Vejez / Escritura / Migración

Introducción

Este trabajo se propone evaluar la función que cumplen las figuraciones de infancia y vejez en la obra de algunos escritores argentinos residentes en España y viene a responder en ese sentido a interrogantes esbozados pero no atendidos en la tesis doctoral.

Como objetivo general, se propone realizar aportes al conocimiento sobre infancia y vejez en escrituras del exilio y posnacionales. Entre los objetivos específicos se encuentran: 1) Caracterizar los modos de emergencia de figuraciones de infancia y vejez en lo/as autore/as del corpus; 2) Describir los procesos de construcción de proyectos literarios e imágenes de escritor que trascienden la nación en los textos seleccionados a partir de la emergencia de la infancia y la vejez; 3) Evaluar los cruces y desvíos entre las figuraciones propuestas y las escrituras que trascienden la nación.

Esta comunicación se estructura en tres momentos fundamentales: en el primero, describiremos brevemente los desarrollos pendientes de la investigación doctoral que derivaron en el presente proyecto, los antecedentes centrales y la justificación del tema y las problemáticas a trabajar; en el segundo, se enuncian las hipótesis de lectura junto con la delimitación del corpus y en el tercero se provee al lector de una muestra acerca de cómo se operativizan el aparato teórico-crítico y las hipótesis en *Fractura* (2018) de Andrés Neuman.

Delimitación, justificación y antecedentes del tema de investigación

La literatura hispanoamericana contemporánea exhibe una tendencia creciente a explorar mecanismos ficcionales relacionados con distintos procesos que tienen en común la pregunta acerca del vínculo entre territorio, subjetividad y escritura. En el marco de nuestra tesis doctoral, estas indagaciones se centraron específicamente en la delimitación de un escenario posnacional en el cual emergían como muestras representativas de dicha tendencia las producciones de tres escritores: Patricio Pron, Andrés Neuman y Vicente Luis Mora, que evidencian el cruce entre la disolución de fronteras nacionales y diversas modalidades de escritura autopoética.

El análisis de ese corpus puso de manifiesto una insistencia por tratar figuraciones que quedaban afuera de nuestra propuesta metodológica y que consideramos potente poder recuperar. Es así que en esta instancia optamos por explorar

aquellas figuraciones (Pozuelo Yvancos) recurrentes, en este caso, las de la infancia y la vejez, que coinciden, respectivamente, tanto con la fundación de un proyecto escriturario como con el rechazo de la herencia de tradiciones literarias y posicionamientos nacionalistas.

Estas figuraciones de infancia y vejez se caracterizan como «zonas de especial productividad en las indagaciones subjetivas y autofigurativas en el arte y en la literatura de las últimas décadas» (Prósperi y Fumis, 2022). Dentro de estas problemáticas, y en el marco del proyecto CAI+D 2016 (UNL), «Figuraciones de infancia en la literatura española contemporánea: laboratorios de escritura, emergencia de lo *queer*», dirigido por el Dr. Germán Prósperi y primer antecedente directo de esta propuesta, parte de la investigación doctoral se abocó a estudiar las modalidades, operaciones y estrategias a partir de las cuales los autores mencionados exhiben en sus textos imágenes de escritor (Gramuglio, 1988), formulaciones y relatos que dan cuenta de un proyecto de escritura posnacional (Castany, 2007) ligado de manera indisoluble a la construcción de una autopoética (Casas, 2000) y una figura de autor (Zonana, 2007), entre otras figuraciones especificadas en la tesis.

Dichas indagaciones demostraron que, en el caso de Pron y Neuman, los inicios de la escritura y la exposición de sus procedimientos convergen en manifestaciones autopoéticas que presentan un marcado componente autoficcional cuyo punto de partida se sitúa en la infancia (Bernardi, 2018:2020a). Esta se erige como garantía de un horizonte de significaciones y como destinataria privilegiada de un universo ficcional con tintes autobiográficos (Bernardi, 2020b). La obra de estos, además, comparte con la de Mora el hecho de que el laboratorio de escritura (Premat, 2016) se halla atravesado por la elaboración de una genealogía de filiaciones literarias que avalan la propia producción (al tiempo que marcan las condiciones de su emergencia) y por principios teóricos y estéticos que en ocasiones entran en tensión en su devenir (Bernardi, 2017, 2019a, 2019b).

Esas líneas de investigación son retomadas en un nuevo proyecto, enunciado en el resumen, en cuyo marco analizamos las manifestaciones de la vejez o de la enfermedad como espacio intermedio entre esta y la infancia (Bernardi, 2018) y como instancias anticipatorias de un abandono de la escritura, de un proyecto literario y/o de una determinada autofiguración (Molloy, 1996; Premat, 2008). Esto nos permite considerar el vínculo entre el inicio y el cierre de una obra (Prósperi, 2017) y entre el nacimiento y la muerte, real o figurada, de un escritor o artista (Bernardi, 2019c).

Por un lado, el marco teórico que sirve de andamiaje a dicho proyecto permite pensar en la infancia como espacio de la imaginación (Link, 2014), como territorio

de operaciones y como zona de obras para la creación (Fumis, 2022) tanto de un proyecto escritural como de una autofiguración que en nuestras indagaciones se une a la construcción de espacios que trascienden la nación y la problematizan. Por otra parte, la vejez, que surge como problemática en el seno de los vínculos intergeneracionales y en relación con los géneros de la memoria, pone de relieve el conflicto inherente a la construcción identitaria (Fumis, 2022). En ese sentido, expone una otredad amenazada como la constituida por sujetos que habitan patrias móviles y territorios múltiples. *Fractura* de Neuman, que analizaremos al final, da muestras de esto, puesto que el protagonista, además de ser anciano, es objeto de segregación por su condición de nómada y por la condena social que pesa sobre quienes abandonan su patria (Bernardi, 2018).

En pos de lograr exhaustividad tanto en los planteos teórico-críticos como en el análisis específico del corpus, que se realiza a partir de una multiplicidad de aristas en torno a lo posnacional, el proyecto doctoral debió necesariamente centrarse en la obra de tres escritores que pudieran dar cuenta de los principales mecanismos ficcionales desplegados en el enclave que forman los términos posnacionalidad-autopoética y descentrar el foco de la migración y el exilio, que aquí se toman en conjunto debido al desplazamiento del eje a analizar.

Por este motivo, el presente plan se propone profundizar en el análisis de una parte de la obra de Neuman así como ampliar el corpus que problematiza la nación, lo cual se justifica a partir de la emergencia de un renovado marco teórico en torno a la infancia y la vejez que permite vincular estas con la problemática de las literaturas posnacionales (Castany, 2007), extraterritoriales (Steiner, 1972; Mora, 2021) y radicantes (Bourriaud, 2009), entre otras denominaciones abordadas exhaustivamente en la tesis doctoral. Cabe aclarar que esta propuesta de trabajo crítico que vincula las figuraciones de infancia y vejez con distintas manifestaciones de escrituras posnacionales se encuentra a la espera de ser explorada.

La infancia y la vejez pueden ser concebidas de las siguientes maneras: como correlatos de las «funciones del principio» (Premat, 2016) y de las «funciones del final» (Ruiz, 2021); como instrumentos de lectura, figuración y ficción teórica; como espacio de posibilidades creativas «que operan como testamento y/o fundación, esto es, como publicaciones tardías (en el momento de canonización de una trayectoria) que clausuran el proyecto autorial o como instancias de apertura, de nuevas significaciones, de fundaciones» (Ruiz, 2022) y como figuraciones de «una ficción de cierre o el cierre de la ficción» a partir de la creación de tonos, de referencias a la propia obra y de un lenguaje para decir, por ejemplo, la enfermedad (Prósperi, 2022). En virtud de estas posibilidades de significación se abre un campo de inda-

gaciones que vincula la infancia y la elaboración de un proyecto autorial (Zapata, 2011) con la vejez y la multiplicidad semántica que esta habilita en términos de «irrupciones que no necesariamente se constituyen a partir de protagonismos infantiles o de vejez», de «relatos de infancia y relatos de vejez» y de «figuras de la otredad» (Prósperi y Fumis, 2022). Esa otredad alcanza dimensiones de lo abyecto y de lo monstruoso, al igual que la vejez, en relación con seres periféricos, marginales y demonizados como lo son, por ejemplo, los sujetos migrantes, «apátridas» (Castany, 2016), que aparecen para criticar los excesos del nacionalismo y en ese sentido podrían pensarse en términos de resistencia.

Aunque la emigración de cada escritor se debe a razones diferentes (exilio, en el caso de Obligado; razones políticas familiares en el de Neuman y personales en el de Fresán), es posible quitar el foco de estas circunstancias vitales y ponerlo, en cambio, en la escritura como un espacio en donde, cada uno/a a su manera, elabora la experiencia de desarraigo. Como plantea Topuzián «todo un campo de actividad literaria transnacional se despliega si el exilio deja de pensarse como un fenómeno relacionado exclusivamente, de manera paradójica, con una cultura nacional, sin que esto implique dejar de atender al desgarramiento experiencial supuesto por las políticas expulsivas de estado» (2014:131). Intentaremos entonces seguir en esa línea.

Hipótesis de lectura y delimitación de un corpus

La hipótesis de lectura que proponemos es que en el corpus seleccionado es posible encontrar modulaciones de infancia y vejez que se ligan a la construcción de un relato de origen, de un proyecto autorial o de una poética personal posnacional, extraterritorial o desarraigada, es decir, diversas representaciones de la errancia que cuestionan una inscripción nacional y que, en el caso de la vejez, adquieren incluso el matiz de lo caduco y de la reescritura de legados familiares intergeneracionales. Se trata de construcciones identitarias que se apropian de las marcas de la infancia y la vejez para transformarlas en narrativas que se caracterizan por un descentramiento geográfico y una dislocación lingüística.

El corpus se construye a partir de las escrituras (fundamentalmente textos narrativos pero también autopoéticos) de autore/as argentino/as radicado/as en España (siguiendo la metodología de Gallego Cuiñas, explicitada en la tesis doctoral), en lo/as que es posible hallar figuraciones de infancia y de vejez en relación con la construcción de poéticas que trascienden los marcos nacionales. Para ello, se ha seleccionado un corpus con dos criterios. Por un lado, este busca profundizar en el

tratamiento de las problemáticas en uno de los autores de la tesis doctoral, Andrés Neuman, que incluye también su última obra que el recorte temporal del corpus doctoral dejó afuera. Por otro, pretende abrir la serie a otro/as autore/as donde la emergencia de la infancia y la vejez impactan en la construcción de proyectos escriturarios posnacionales.

Por consiguiente, se seleccionan aquí algunas obras, consignadas en las referencias bibliográficas, en las que se someterá a prueba el alcance de la hipótesis planteada. Lo/as autore/as escogido/as son el resultante de la labor realizada en la introducción de la tesis doctoral, en la que se menciona una lista de escritores que hubiera sido posible incluir en ese corpus pero que, en aras de una profundización crítica, debieron dejarse afuera: Rodrigo Fresán y Clara Obligado. Además de las razones esgrimidas, su inclusión responde a la presencia en sus obras de insistentes preocupaciones en torno a la migración y el exilio como determinantes de los inicios de la escritura y de modalidades diversas en que la infancia y la vejez, entendidas en un sentido amplio, como se ha dicho, entran en juego en relación con la problematización de la identidad, la historia nacional, la lengua y las tradiciones literarias, universo de indagaciones que comparten con Neuman, tal como se refleja en la tesis doctoral.

En ese sentido, Rodrigo Fresán opera a partir de una visión distanciada de la historia y de la memoria colectiva, en *Historia argentina* (1991) y *Esperanto* (1997), a modo de rechazo de la patria oficial heredada, lo cual puede ser pensado en términos de una problematización del hogar y de lo paterno (Bernardi, 2021) e inscribirse en el campo de la vejez. Estas obras se relacionan con la fundación de una escritura que se relata en la trilogía que inaugura *La parte inventada* (2014), definida por el autor como «autoficción desorientada» (2015). Estas obras y *Melville* (2022) son abordadas a partir de los vínculos entre escritura e infancia (Fornaro, 2022), ambas concebidas como temas centrales en la poética del autor (Bao, 2014) junto con la enfermedad (Gallego C., 2012), asimilable a la vejez. Su obra suele ser estudiada mayormente en el marco de un hispanismo transatlántico (Gallego C., 2012) o de literaturas migrantes (Vandebosch, 2012).

Del mismo modo, Clara Obligado explora los vínculos entre el exilio, el racismo, la escritura, el ensayo, la autobiografía y la autoficción, con los que se ha vinculado su figura de autora (Alarcón Bermejo, 2021). Tanto su obra como la de Neuman (cuyo abordaje crítico ha sido consignado de manera pormenorizada en la tesis doctoral) han sido leídas en términos de extranjería o posnacionalidad, que incluye en ocasiones la mención del regreso a la patria natal y de recuerdos vinculados con la infancia como temas centrales (Saïtta, 2007; Seifert, 2018; Ran, 2011). También

ambas obras se conciben como representativas de poéticas migrantes (Siracusa, 2017) o transatlánticas (Moret, 2006; Gallego C., 2012).

Con excepción del trabajo de Prósperi (2014), antecedente directo de este proyecto, que estudia la infancia junto con los problemas y planteos teóricos de un hispanismo transatlántico en Neuman, todos los abordajes antes recogidos evidencian acercamientos solo parciales a las problemáticas que nos ocupan, ya sea mencionando la condición migrante o la aparición de la infancia como un tema tratado (no así el de la vejez, del cual no tenemos noticia siquiera de que haya sido considerado). Sin embargo, ninguno de ellos asedia estas obras de manera crítica en el doble cruce que aquí se plantea, razón por la cual este proyecto aparece como propuesta para cubrir esa zona de vacancia y abrir la posibilidad para futuras indagaciones.

Un ejemplo de análisis desde las perspectivas planteadas

Dado que, como decíamos al comienzo, se trata de una investigación que se encuentra en su fase inicial, pondremos a prueba algunos de los planteamientos e hipótesis hasta aquí propuestas en el autor cuyas obras hemos trabajado con mayor profundidad: Andrés Neuman.

En el caso de las figuraciones de infancia, remitimos a un trabajo nuestro previo (Bernardi, 2020) en el que tomamos como punto de partida la delimitación de la infancia en tanto relato de un inicio (Premat) con el fin de analizar de qué manera el origen de la escritura narrado en *Una vez Argentina* (2003) sienta las bases de lo que será el proyecto escritural y el devenir de la obra de Andrés Neuman. Por un lado, la novela se sitúa en una zona de convergencia entre representaciones autoficcionales y autopoéticas que posibilitan la construcción de una imagen de autor de doble orilla y, por otro, expone los mecanismos que guían el trabajo literario, constituyéndose así en un laboratorio de escritura cuya configuración se complejiza al considerar de manera conjunta otros textos narrativos y poéticos en los que la infancia aparece como un lugar privilegiado de representación y enunciación.

Para el análisis de las figuraciones de vejez resultan de utilidad los aportes de Castany Prado que, aunque referidos al género fantástico pueden iluminar zonas específicas de la novela de Neuman. Para empezar, plantea que el estado general de desarraigo de los sujetos se vincula con

el tema del doble, la pérdida de la identidad, la invisibilidad, la búsqueda de una identidad inalcanzable. Ciertamente, el proceso de la globalización y la posmodernidad han

supuesto que todos nos sintamos, de un modo u otro, desplazados, lo que habría generalizado el componente apátrida de la literatura fantástica (2015:168).

En el caso de Watanabe, protagonista de *Fractura* (2018), la pérdida de identidad se traduce en un sentimiento de extranjería donde quiera que vaya, aun sin ser tratado como tal; la invisibilidad emerge cuando refiere, por ejemplo, que nada a su alrededor le ocurre a él, lo cual da cuenta de una especie de borramiento; la globalización, en la expansión siniestra y mundial de los efectos del tsunami, y por último, el tema del doble, que se manifiesta en la idea de que «los objetos que han estado a punto de romperse por cualquier motivo (...) ingresan en una segunda vida» (Neuman, 2018:25). Ese «a punto de romperse» podría relacionarse con la condición de superviviente de Watanabe: en Hiroshima ve morir a su padre y en Nagasaki muere lo que quedaba de su familia. Por eso es que «se consideraba el último de su estirpe, tenía su identidad muy asociada a la extinción» (Neuman, 2018:306).

Pero el aporte de Castany Prado que más nos interesa señalar es aquel mencionado al comienzo que refiere que la experiencia apátrida de escritores cuya identidad nacional resulta problemática, suele simbolizarse literariamente bajo la figura del monstruo, que estos utilizarían para intentar impugnar, indirectamente, las fronteras nacionales que los cuestionan. Ejemplifica esta lectura con el caso, entre otros, de «los escritores austríacos de origen judío Gustav Meyrink, autor de *EI Golem* (1915), Franz Kafka, autor de *La metamorfosis* (1915), o Alfred Kubin, autor de *La otra parte* (1909)» (Castany, 2015:161). Incluso la presencia ominosa de «Casa tomada» de Cortázar se relaciona con la «expresión del rechazo que el autor argentino sentía respecto del populismo patriótico peronista» (162).

Watanabe podría ser considerado, en ese sentido, un ejemplo de apátrida que es tratado como un monstruo, y que encarna, de manera literal, el carácter ominoso de las cicatrices que dejó en su cuerpo la bomba y que de pequeño sus tíos lo obligaban a ocultar. «Los supervivientes con secuelas visibles eran discriminados también por sus compatriotas. A menudo los consideraban apestados, condenados a una descendencia radiactiva o, simplemente, horribles» (Neuman, 2018:266). A este primer motivo de segregación, se le añade otro, que es su condición de migrante, considerado en Japón como desertor de la patria: «una vez más, la cultura binaria dividiendo la realidad en dentro y fuera» (Neuman, 2018:147). No pertenecer a ninguna patria, o pertenecer a múltiples de ellas, hace del protagonista uno más entre los muchos hombres indefinidos que, como una especie de castigo por violentar las normas enmarcadas culturalmente en parámetros nacionales, «quedan expulsados de la épica. Su única batalla es la tensión. La imposibilidad de reposar en

un punto» (Neuman, 2018:238). Existe incluso un tercer motivo de segregación del cual el protagonista es representante, que es la vejez, cuyas figuraciones, relatos e irrupciones pueden ser pensados en términos de «figuras de otredad» (Prósperi y Fumis, 2022), que en la novela representan un motivo más de segregación:

Durante su paseo, Watanabe termina encontrando por fin a unas pocas personas. Todas ellas ancianas. Deambulando con lentitud. Apoyándose en los muros. Mirando al infinito. Con las caras tapadas por mascarillas quirúrgicas. Los niños y jóvenes parecen haber sido evacuados. Sólo quedan abuelos, bisabuelos, viudos. El pueblo, reflexiona, se ha convertido en una especie de profecía demográfica. En el ensayo de un futuro donde habrá sólo pasado (Neuman, 2018:461).

Otra marca de esta condición monstruosa se encuentra en la lengua. Watanabe, que además del japonés domina el inglés, el francés y el español, al aprender este último experimentó que «con el cambio de lengua había vuelto a mudar de piel. Más que un hablante de distintos idiomas, se sentía tantos individuos como idiomas hablaba» (Neuman, 2018: 262). Dicha multiplicidad hace que al regresar a Japón, frente a la extrañeza de su habla, le respondan en inglés, y resulta una figuración de motivos fantásticos como el desdoblamiento y la despersonalización.

Por último, algunas entradas de su blog «Microrréplicas», como por ejemplo «Talento para perder 1», exponen una extranjería que incluye tanto la diferencia intergeneracional como la nacional y que aborda la problemática de la traducción como forma de trazar un puente que acerque esas brechas:

El campeonato que acaba de ganar Racing Club de Avellaneda en mi país natal me trae recuerdos más o menos heredados, como todos los recuerdos. La memoria es una suerte de pelota delicada que rebota de cabeza en cabeza; hasta que alguien la patear lejos. Mi abuelo Mario era hincha de Racing y, durante los pocos años en que ambos coincidimos en la cancha de la vida, no dejó de insistirme para que siguiera su ejemplo. Cada vez que le confesaba que prefería a Boca, mi abuelo me contestaba riendo: ¡Pero si esos son unos pataduras! (...) Hoy la postergada palabrita patadura me habla de una extranjería triple. La que está implícita en la identificación con un equipo diferente al de la propia familia. La del abismo que se abre entre el léxico de las distintas generaciones. Y la de la expatriación a otra tierra donde nadie jamás ha dicho patadura. En España se usa más bien paquete o, según aprendería a decir en mi adolescencia andaluza, manta. ¡Pero si esos tíos son unos mantas! De pronto semejante expresión me suena tan lejana y generacional como aquella de mi abuelo Mario, quien tanto habría celebrado este

triunfo que se ha hecho esperar, como suele ocurrir con los equipos que valen la pena (Neuman, 22/12/2014).

A modo de conclusión

Más que cerrar estas problemáticas, nuestra intención es abrir el debate acerca de perspectivas y aportes que puedan enriquecer este proyecto y contribuir a su desarrollo. De hecho, el corpus no se presenta como definitivo puesto que al principio se consideraron también otro/as autore/as migrantes y posnacionales cuyas obras indagan sobre la errancia, la identidad, la migración y lo intergeneracional. Por ejemplo, Marcelo Luján, Fernanda García Lao, Martín Caparrós, Valeria Correa Fiz y Laureano Debat. Si bien en algunas de sus producciones la infancia cuenta con una presencia marcada resta aún establecer si tanto esta como la vejez aparecen como principios constitutivos desde la perspectiva teórica presentada en este trabajo o si se trata de un abordaje exclusivamente temático.

Bibliografía

Fuentes primarias

- Fresán, Rodrigo** (2012). La Cosa, O Apuntes para el ser argentino como Expediente X. En A. Gallego (Ed.). *Entre la Argentina y España. El espacio transatlántico de la narrativa actual* (pp. 351–363). Iberoamericana/Vervuert.
- (2014). *La parte inventada*. Random House.
- (2017). *La parte soñada*. Random House.
- (2019). *La parte recordada*. Random House.
- (2022). *Melville*. Random House.
- Neuman, Andrés** (2003, 2014). *Una vez Argentina*. Alfaguara.
- (2012). *Hablar solos*. Alfaguara.
- (2018). *Fractura*. Alfaguara.
- (2022). *Umbilical*. Alfaguara.
- (2023, 1 de enero). Hacía muchos años que no me sentía tan huérfano como ahora que soy padre. A. Larrea. *ElDiarioAr*. https://www.eldiarioar.com/cultura/andres-neuman-anos-no-sentia-huerfano-ahora-padre_1_9802002.html
- Obligado, Clara** (2002). *Salsa*. Plaza & Janés.
- (2006). *Las otras vidas*. Páginas de Espuma

- (2020). *Una casa lejos de casa*. Eme Editorial.
- (2021). *Todo lo que crece*. Páginas de Espuma.
- (2021, 12 de noviembre). En los márgenes pasan cosas interesantes. D. Campos. *Clarín*.
https://www.clarin.com/revista-enie/-margenes-pasan-cosas-interesantes-_o_sGwb4eDIX.html

Fuentes secundarias

- Alarcón Bermejo, Javier Ignacio** (2021). La figura de la autora en la obra de Clara Obligado: Diálogos entre *Salsa* y *Una casa lejos de casa*. *La escritura extranjera. Pa-savento*, 9(2), 361–376.
- Bao, Long Marco** (2014). ¿Cómo funciona la mente de un escritor? Nota a *La parte inventada* de Rodrigo Fresán. *Orillas*, (3), 1–4. http://orillas.cab.unipd.it/orillas/articoli/numero_3/20Bao_diariodeabordo.pdf
- Bernardi, María Belén** (2018). *Hablar solos* de Andrés Neuman: una escritura en las fronteras. *Actas I Jornadas de Jóvenes Hispanistas*. UBA. <http://eventosacademicos.filo.uba.ar/index.php/JJH/IJJH/paper/viewFile/5511/3245>
- (2019a). *Fractura* (2018) de Andrés Neuman: el espacio como campo de tensiones de un proyecto escritural. *Actas del VII Coloquio de Avance de Investigaciones del CEDINTEL*. UNL.
- (2019b). Patricio Pron: lo propio en lo ajeno. Una poética literaria fundada en la proyección. En R. Macciuci y M. Sánchez (Eds.). *Lecturas transatlánticas desde el siglo XXI. Nuevas perspectivas de diálogos en la literatura y la cultura españolas contemporáneas* (pp. 371–187). UNLP.
- (2019c). Literatura, arte, vida y mercado en *Fred Cabeza de Vaca* (2017) de Vicente Luis Mora y *El artista más grande del mundo* de Juan José Becerra (2017). *Actas del V Coloquio Internacional Literatura y Vida* (pp. 1–18). UNR. <https://www.cetycli.org/trabajos/bernardi-literaturayvida2019.pdf>
- (2020a). ¿Cómo nace un escritor? Autoficción y autopoética en *Una vez Argentina*, de A. Neuman. *Boletín GEC*, (26), 137–154. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/boletingec/article/view/4215>
- (2020b). Figuraciones posnacionales y posglobales en *Caminando bajo el mar, colgando del amplio cielo* (2017) de P. Pron. *Acta Literaria*, (61), 121–135. https://revistas.udec.cl/index.php/acta_literaria/article/view/3534
- (2021). Padre, patria y hogar en la narrativa de Patricio Pron. *Actas del Congreso de la Asociación Argentina de Hispanistas*. UBA. (En prensa).
- (2021a). Escrituras autopoéticas en el horizonte posnacional. *Actas del VIII Coloquio de Avances de Investigaciones del CEDINTEL*. UNL.

- Casas, Arturo** (2000). La función autopoética y el problema de la productividad histórica. En Romera Castillo y Gutiérrez Carbajo (Eds.), *Poesía histórica y (auto)biográfica* (pp. 209–218). Visor.
- Castany Prado, Bernat** (2007). *Literatura posnacional*. Editum, Ediciones de la Universidad de Murcia.
- (2016). El apátrida como monstruo en la literatura centroeuropea moderna. En Roas (Coord.). *El monstruo fantástico. Visiones y perspectivas* (pp. 161–172). Aluvión Editorial.
- Fornaro, Ana** (2022, 6 de marzo). *Melville*, la nueva novela de Rodrigo Fresán, a treinta años de *Historia argentina*. *Radar*. <https://www.pagina12.com.ar/405168-melville-la-nueva-novela-de-rodrigo-fresan-a-treinta-anos-de>
- Fumis, Daniela** (2022). Tiempo de—más. Un abordaje de la vejez como potencia creativa. *Olivar*, 22 (35). <http://www.scielo.org.ar/pdf/olivar/v22n35/1852-4478-olivar-22-35-e115.pdf>
- Fumis, Daniela y Prósperi, Germán** (2022). Presentación: *Infancia y vejez como pliegues del tiempo*: las mismas, las otras preguntas por venir. *Olivar*, 22 (35). <http://www.scielo.org.ar/pdf/olivar/v22n35/1852-4478-olivar-22-35-e114.pdf>
- Gallego Cuiñas, Ana**. (Ed.). (2012). *Entre la Argentina y España. El espacio transatlántico de la narrativa actual*. Iberoamericana/Vervuert.
- Gramuglio, María Teresa** (1988): La construcción de la imagen. *Revista de Lengua y Literatura*, (4): 3–16.
- Link, Daniel** (2014). La infancia como falta. *Cuadernos líricos*, (11), 1–11. <https://doi.org/10.4000/lirico.1798>
- Moret, Zulema** (2006): Ritmos transatlánticos o la salsa de la vida en *Salsa* de Clara Obligado. *Confluencia*, 21(2): 83–93.
- Molloy, Sylvia** (1996). *Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica*. F.C.E.
- Mora, Vicente Luis** (2021). Tensiones glocales de la literatura hispánica. Entre la extraterritorialidad y el localismo. En Benson y Suárez (eds.). *Territorios in(di)visibles: dilemas en las literaturas hispánicas actuales* (pp. 17–159). Iberoamericana/Vervuert.
- Pozuelo Yvancos, José María** (2010). *Figuraciones del yo en la narrativa: Javier Marías y Enrique Vila Matas*. Cátedra Miguel Delibes. Universidad de Valladolid.
- Premat, Julio** (2008). *Héroes sin atributos. Figuras de autor en la literatura argentina*. F.C.E.
- (2016). *Érase esta vez. Relatos de comienzo*. Eduntref.

- Prósperi, Germán** (2014). Infancia y nuevos hispanismos: *Alba Cromm* de Vicente Luis Mora y *Hablar solos* de Andrés Neuman. *CELEHIS—Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, 23(28), 143–163.
- (2017). «Igual que un niño, que una niña...»: Infancia, animalidad, queer. *Telar* (19), 106–119. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6233838.pdf>
- (2022). Un diario de la vejez: *La vida a ratos*, de Juan José Millás. *Olivar*, 22 (35). <http://www.scielo.org.ar/pdf/olivar/v22n35/1852-4478-olivar-22-35-e116.pdf>
- Ran, Amalia** (2011). Reconstruyendo cartografías literarias: ¿hacia la literatura postnacional argentina? *Hipertexto*, (13), 93–107. https://www.utrgv.edu/hipertexto/_files/documents/articles/hipertexto-13/amalia-ran.pdf
- Ruiz, María Julia** (2021). Los viejos, los otros. Figuraciones de la vejez en la canonización del proyecto autorial de Joaquín Sabina. *Cuadernos de Aleph*, (13), 82–112. <http://www.asociacionaleph.com/images/CuadernosDeAleph/2021/04.pdf>
- (2022). Devenir viejo en la infancia, devenir niño en la vejez. Temporalidades desajustadas en el proyecto autorial de Joaquín Sabina. *Olivar*, 22 (35). <http://www.scielo.org.ar/pdf/olivar/v22n35/1852-4478-olivar-22-35-e122.pdf>
- Saïtta, Sylvia** (2007). Cruzando la frontera. La literatura argentina, entre exilios y migraciones. *Hispanamérica*, (106), 25–35.
- Seifert, Marcos** (2018). *Poéticas de la extranjería. Narrativa argentina entre dos siglos (1990-2014)*. Tesis de Doctorado. UBA.
- Siracusa, Gloria** (Dir.). (2017). *La tercera orilla. Estudios sobre poéticas migrantes*. Editorial de la UNCo.
- Steiner, George** (1972). *Extraterritorial: ensayos sobre literatura y la revolución del lenguaje*. Adriana Hidalgo.
- Topuzian, Marcelo** (2014). La literatura mundial como provocación de los estudios literarios. *Chuy. Revista de Estudios Latinoamericanos*, 1(1), <https://revistas.untref.edu.ar/index.php/chuy/article/view/107/162>, 94–138
- Vandebosch, Dagmar** (2012). ¿De exiliados a (in)migrantes? Los escritores hispanoamericanos en la prensa española. En Tedeschi y Botta (Eds.), *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*. vol. VI. Hispanoamérica (pp. 466–476). Bagatto Libri.
- Zapata, Juan Manuel** (2011). Muerte y resurrección del autor. Nuevas aproximaciones al estudio sociológico del autor, *Lingüística y literatura*, (60), 35–58. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3943056.pdf>.
- Zonana, Víctor** (2007). *Poéticas de autor en la literatura argentina (desde 1950)*. Corregidor.

Infancia y transición en Agustín Gómez Arcos: relatos para imaginar otro relato

DANIELA FUMIS

daniela fumis@gmail.com

Centro de Investigaciones Teórico Literarias. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral. Universidad Nacional del Litoral.

Resumen

En las últimas décadas, el relato de la Transición española se ha desplazado al centro de la agenda crítica. Abordajes diversos vuelven a situar en el eje del debate las condiciones en las que la transición política solapó, bajo un relato homogéneo, iniciativas alternativas en las que la democracia se erigió *encarnada* en los cuerpos.

En el marco de esta discusión, nos interesa abordar el proyecto narrativo de Agustín Gómez Arcos, particularmente en relación con dos novelas: *El niño pan* (*L'enfant-pain*, 1983 [2006]) y *El cordero carnívoro* (*L'agneau carnivore*, 1975 [2007]). Estos relatos sitúan el problema de la infancia en el centro de su propuesta y trabajan sobre la fantasía emplazada en un territorio hostil (la lengua misma). De esta manera, las estrategias de la infancia como zona de operaciones posibilitan generar huecos en la superficie de lo doméstico a fin de poner de manifiesto una pregunta sobre la memoria y denunciar así la condición (ir)resuelta del pasado.

Palabras clave: infancia / narrativa transicional / carne / memoria

Introducción

Este trabajo se sitúa en una zona de interés en la que, luego de nuestro trabajo de investigación posdoctoral, venimos desarrollando nuestras últimas lecturas. Nos referimos a una zona de articulación, a nuestro criterio particularmente productiva, que conforman la Transición española, la infancia y la narrativa. En este sentido, luego de los debates en el terreno público en relación con las deudas de la memoria de la Guerra Civil y la posguerra, cuyo clímax se alcanzó con las discusiones y discursos del año 2007 en torno a la sanción de la Ley de memoria histórica, las disputas se desplazan hacia el período de la Transición. Si la crisis financiera de 2008 convoca la movilización de la ciudadanía en España que culmina con los acampes masivos de 2011, la decepción, luego, de Podemos (Duval, 2023) invita hoy a continuar debatiendo sobre un proyecto de democracia precario que no deja de generar preguntas, más aún ante la preocupante avanzada (mundial) de las ultraderechas.

En este contexto, cuyos matices son complejos y de aristas diversas, la agenda de los estudios críticos en literatura insiste en situar el período de la Transición como un espacio altamente productivo en términos de relato. Así, el llamado *mito* de la Transición (Baby, 2018) invita a reconocer el modo en que un entramado de relatos dio solapado espesor a un modo—otro de entender la democracia. Es en esa línea que funciona la hipótesis de Germán Labrador Méndez (2017) en torno a una transición de los *culpables* literarios: en la década de los setenta y hasta mediados de los ochenta, mientras toda una serie de figuras se comprometía con la democracia institucional, los excluidos (las subjetividades díscolas, para decirlo con Chamouveau, 2017) hacían la democracia en las calles y en la libertad de los cuerpos, muchas veces, hasta dejar la vida en ello.

En este punto, la hipótesis que venimos sosteniendo apunta a considerar la infancia como categoría productiva para leer el período de la Transición, dado que posibilitaría abordar las producciones narrativas en términos de reinscripciones del pasado (ahí donde se quiere obturado), que funcionan como operatoria de lectura del presente (Cfr. Fumis 2019, 2021, 2023).

Lo que no se puede procesar en el período transicional es la experiencia del franquismo somatizado en los cuerpos. En palabras de Labrador Méndez «(...) cuando hablamos del *cuerpo biopolítico del franquismo*, nos estaremos refiriendo a este modo de somatizar el régimen, a la in—corporación de la dictadura en lo más propio del ser. Contra ese cuerpo residual, fantasmático (...)» (Labrador, 2017:45) se puede pensar en la emergencia de la infancia en los textos como habilitación de nuevas formas de la vivencia literaria desde un lugar otro. Las ficciones de infancia

se revelan, así, como lugares donde se logra dejar el sentido en suspenso, conmovido. Un desplazamiento que deja la infancia en *carne viva*. Es en este punto donde surge nuestro interés por la obra de Agustín Gómez Arcos.

La narrativa de Agustín Gómez Arcos y el problema de la Transición

En esta trama conceptual en la que funciona el problema de la infancia junto a la Transición como problema, se puede situar la obra de Gómez Arcos. La trayectoria de este autor español, nacido en Enix (Almería) y exiliado en París desde 1968, se revela como altamente productiva en la medida que habilita el análisis sobre las condiciones de «lo transicional»: Gómez Arcos inicia su trayectoria en España como dramaturgo, donde sufre los efectos de la censura y, por este motivo, se traslada primero a Londres y luego a París, donde inicia su derrotero como narrador (García Quiñonero, 2015). Sus novelas se producen y se publican en francés. No obstante, si resulta posible leer la obra desde las tensiones de la literatura exílica (Larraz, 2012), se debe a que los temas que insisten a lo largo de sus relatos están anclados predominantemente en el pasado de la posguerra española.

De esta manera, la obra de Gómez Arcos amplía la dimensión de la construcción del relato de la Transición y habilita nuevas aristas para la actual discusión en el punto en que su obra se reconoce y se legitima en España de modo relativamente reciente. Desde 2006, la editorial española Cabaret Voltaire interviene traduciendo al español sus textos en francés y vuelve de ese modo a situarlo en la ambigüedad de una tradición que desconfía de su nombre. Más allá de que a partir de los años ochenta se mantuvo en permanente contacto con Madrid a través de viajes y entrevistas, Agustín Gómez Arcos decidió no volver a vivir en España. Quienes estudian la literatura del exilio (Larraz, 2012, Hidalgo Nácher, 2022) insisten en el lugar de incomodidad que aloja a los autores exiliados. Para la historia de la literatura son autores españoles *de otro orden*. En relación con esto, también la posición de Gómez Arcos dialoga con la de los exiliados para quienes la crítica en España parece reservar un lugar diferencial, no del todo asimilado. Y si bien este eje excede el propósito de esta comunicación, nos interesa reponerlo (al menos enunciándolo) porque posibilita, además, volver a pensar problemáticamente las fronteras en las que el relato de la Transición se convierte en controversia.

Molina Romero (2008) recupera una entrevista al autor, de junio de 1985, a cargo de Ángeles García, que lleva por título: «El último creador en el exilio. Agus-

tín Gómez Arcos dice que la España socialista no le ha abierto las puertas que le cerró el franquismo». Esto es interesante porque da cuenta de por qué la obra de Gómez Arcos es de central importancia para re-pensar la Transición. Vale decir, pensar la obra en relación con el período nos permite repensar la Transición, pero también la obra en otra perspectiva: la que habilita la exhumación de su obra al calor del debate sobre la Transición.

Si la narrativa de Gómez Arcos se publica en francés a partir de 1975 y se traduce al español a partir de 2006, queremos enfatizar que su trayectoria se trama de manera directa con los nudos problemáticos del relato transicional. En este sentido, las preocupaciones que expresa este proyecto escriturario de rasgos muy definidos ingresan en el corazón del problema de la memoria. 1975: año de la muerte de Francisco Franco. Agustín Gómez Arcos publica su primera novela cuyo argumento se sitúa en la casa de una familia española en plena posguerra, *L'agneau carnivore* (*El cordero carnívoro*, 2007). Los discursos del régimen, los rituales religiosos y el lugar de ganancia de la Iglesia en relación con el triunfo de Franco son la materia de la que se nutre el relato.

La paradoja de la Transición que expresa la narrativa de Gómez Arcos apunta a que, mientras se habla de transición, de movimiento hacia otro lugar, hay algo que en la rehabilitación del pasado permanece inerte. Esto quiere decir que mientras el discurso de los setenta y mediados de los ochenta supone un «deber de transicionar» («los discursos del cambio» en palabras de Imbert, 1990), hay voces (y aquí la apuesta de nuestro autor) que pretenden detener, situando la estrategia en un punto especialmente problemático para visitar el problema del tiempo, como lo es la infancia.

Para nuestro abordaje, este punto es central, dado que se separa de la línea sobre la que veníamos trabajando la infancia (y, en este sentido, también supone el ingreso de un terreno tentativo). Hasta el momento, nos resultó productivo pensar la literatura durante el franquismo como «fábrica de niños raros» (Fernández Savater y Labrador Méndez, 2018). Vale decir, en situaciones límites de encierro y de extrema violencia, la niñez encuentra espacios de transformación de la oscuridad en destellos de luz (con Didi-Huberman (2012) podría hablarse de *fulguraciones figurativas*, como se plantea en nuestra tesis doctoral). En relación con estos «niños raros», la rareza se vincula, entonces, a la posibilidad de construir mundos dentro de límites constreñidos, situados en la imaginación como expansión del propio cuerpo. Por esta razón, Savater (1976), de comienzo (valiéndose de la reflexión de Walter Benjamin en torno al narrador) y, luego, Sánchez-Mateos Paniagua (2015) y Labrador Méndez (2017) van a referirse a «lo niño liberado» como estrategia de

búsqueda para algunos autores de la primera Transición. Vale decir, en ese período, en el seno de un relato de la democracia impostado y parcial, excluyente y expulsivo, puede reconocerse en la narrativa un impulso de resistencia que se vale de las valencias del juego y de la potencia del «mirar por primera vez» como estrategias de la posición infantil para decir a contrapelo. Frente a estas búsquedas, ligadas al arrebató y al éxtasis de la fantasía (que, como bien reconoce Labrador Méndez (2009), se dejan leer también en la experiencia lisérgica predominante en la cultura de la época), la apuesta de Gómez Arcos se dirige hacia una rehabilitación de la infancia que se pliega al reconocimiento de su potencia, pero que se separa de la tendencia predominante para volver a los sentidos de la privación de la dolencia. Quiero decir con esto que en esa línea que tantas veces hemos explorado en relación con la infancia y la posición infantil, Gómez Arcos no puede incluirse tan rápidamente. Quizás porque desde la distancia de la lengua, volver sobre la niñez doliente supone poner el foco en el *reverso del arrebató*: no en el seno de la experiencia sino en la tragedia que la vuelve posible.

A fin de indagar sobre las condiciones de esta apuesta, vamos a proponer un acercamiento a un problema eje en la narrativa de Gómez Arcos a partir de dos novelas.

La fantasía emplazada en el cuerpo

Tal como venimos insistiendo, la cuestión de la infancia en relación con los tránsitos y los pasajes se vuelve una zona especialmente operativa. En esta línea, la infancia ingresa a la obra de Gómez Arcos, en términos generales, como *tópico*, vale decir, como niñez, con personajes niños y con voces añiñadas.

Cabe aclarar que la cuestión de la infancia en Gómez Arcos no supone un tema de estudio original. Se pueden encontrar planteos en torno a la niñez en Giné Janer (1999), Feldman (1999) y Mira (2018). Este último es importante porque se trata de un trabajo que puede leerse en relación con ese resurgimiento de la obra de Gómez Arcos, favorecido por las traducciones de Cabaret Voltaire, al que nos referimos previamente. Por otra parte, específicamente en relación con *L'agneau carnivore*, Alacid (2012) asegura que la novela está constituida por una serie de elementos que hacen de ella un ejemplo de novela intercultural iniciática. Y en esa condición iniciática puede pensarse el lugar de la infancia como dimensión de exploración.

Sin embargo, en nuestra lectura, la estrategia de *El cordero carnívoro* es, en realidad, la de leer la niñez desde la espera: postular que recordar es una forma de

esperar y de delinear una idea de futuro. El texto lo explicita en el gesto de *llenar el tiempo de la espera* con el recuerdo, el protagonista al retornar recuerda. Y en esa dirección, es claro el trabajo en términos de memoria.

La historia circula, así, sobre un vaivén de lugares y Gómez Arcos construye, en el relato, una infancia como un territorio imaginado, donde la lengua (francés) da cuerpo a un tránsito hacia un otro lugar: la niñez en España como una experiencia liminal de lenguaje. Esa problematización de la infancia aboga también por una reflexión en términos de tiempo y habla de la vigencia de un pasado más vivo que nunca (pensemos que estamos en el año 1975).

Hay un posicionamiento en este relato que tiene que ver con *lo revulsivo como gesto*. La anécdota de *El cordero carnívoro* es la de la historia del vínculo homoerótico de dos hermanos. Dicho vínculo se reconstruye a través de los recuerdos del protagonista, Ignacio, el menor, un joven que narra en primera persona la vivencia de su niñez mientras espera la llegada de su hermano Antonio, para lo que será un reencuentro amoroso. En este sentido, es importante señalar que en esa historia de incesto, el lugar de la madre, quien aboga por sostener una vida ajustada a las restricciones del franquismo, es central. Por lo tanto, el carácter de ficción familiar del relato adquiere dimensiones altamente productivas. En realidad, la historia no es estrictamente la del niño, ni tampoco la de la relación incestuosa. Lo que se sitúa en el centro del relato y de lo que se trata fundamentalmente es de lo que podría llamarse *lo indilegible* como lo indigerible de la lectura, lo que puede surgir de la yuxtaposición de los términos ilegible e indigerible. En este sentido, el cordero carnívoro es el animal contranatura y como figura es un elemento que estalla, es una figura que se expande de modo polisémico. La memoria es un texto difícil de leer: los recuerdos de Ignacio son material corrosivo. En el ecosistema del cordero, asimismo, la expiación y el sacrificio se vinculan con el exilio del país natal (porque el personaje, además, también ha salido de su país y vive en Francia): la patria (España/ la niñez) se instala como estímulo para la construcción de un nuevo país que es el de la imaginación donde la lengua funciona como pasaporte.

Por otra parte, según García Quiñonero (2015), *El niño pan* es la versión en francés de uno de los primeros textos escritos por Gómez Arcos en español en la década del cincuenta, titulado *El pan*. De ese texto, Gómez Arcos produce/deriva una versión en francés a la que titula *L'enfant pain* publicado en París por Editions du Seuil en 1983. Hay distintas posiciones al respecto de esto: García Quiñonero sostiene que *El pan* es la primera novela de Gómez Arcos, con estatuto propio, mientras que Molina Romero (2006), la traductora de *El niño pan*, sostiene que la versión en español de Gómez Arcos es apenas un boceto de lo que luego será una

obra acabada en el original francés (texto fuente, además, de su traducción de 2006). De todos modos, lo que sí puede afirmarse es que *El niño pan* es la primera novela de Gómez Arcos, aunque *El cordero carnívoro* sea la primera publicada.

Ambas novelas son factibles de ser ubicadas en una misma serie porque trabajan productivamente sobre la niñez. En *El niño pan* la historia es la de un pequeño y sus privaciones durante la posguerra, agravadas, además, por pertenecer a una familia de militancia republicana (su padre alcalde, su hermana inscrita en una agrupación de mujeres, sus hermanos soldados republicanos). Las valencias de la carne mutan en esta novela porque precisamente la carne es lo que falta, lo que está ausente de una dieta de posguerra. No obstante, el lugar de la guerra en relación con el lugar de la carne también sitúa en otro lugar los cuerpos vueltos «carne» (como materia de consumo) (el lugar de la cacería/el lugar de la guerra). Si volvemos a pensar en la idea labradoriana del franquismo somatizado en los cuerpos, el pasado hecho carne, podemos situar la idea de lo *encarnado* en relación con la estructura del referente ausente de Carol J. Adams (1990). Nos interesa profundizar sobre esta lectura posible en el próximo apartado.

La política sexual de la carne

Este subtítulo replica el título del libro (a esta altura clásico) de Adams, publicado en 1990 y con una vigencia cada vez más notoria, al calor de las (insuficientes) discusiones actuales sobre el desastre ambiental al que se está contribuyendo a diario desde la falta de políticas públicas sobre la gestión de la tierra. En su trabajo, Adams plantea como tesis fuerte la intrínseca conexión que puede reconocerse entre la opresión de las mujeres y la de los animales. Así dice: «La política sexual de la carne significa que lo que, o mejor, *quien* nos comemos está determinado por las políticas patriarcales de nuestra cultura, y que los significados atribuidos a comer carne incluyen significados atribuidos a la virilidad» (2016:46).

Adams identifica, así, un ciclo de objetivación–fragmentación (en tanto desmembramiento)–consumo que conecta la matanza con la violencia patriarcal. En este sentido, el concepto clave que permite sostener el circuito de dominación es el de *la estructura del referente ausente*.

Detrás de cada comida con carne hay una ausencia: la muerte del animal, cuyo lugar toma la carne. El «referente ausente» es lo que separa a quien come carne del animal y al animal del producto final. (...) Una vez que la existencia de la carne está desconecta-

da de la existencia del animal que fue matado para convertirse en esa «carne», la carne se separa de su referente original (el animal) convirtiéndose en una imagen accesoria, utilizada a menudo para referir el estatus de la mujer, así como el de los animales. (2016:42)

En este planteo de Adams, la cuestión de la lengua es central. Una estrategia para construir esa ausencia, según plantea, es la nominalización: ya no se nombra al animal sino se habla de «ternera, cordero, etc.» (2016:124) y el desmembramiento se habilita porque figura la fantasía de ser otra cosa (pechuga, jamón, vacío, costilla, etc.). En esta línea, la metáfora también funciona como un modo de aludir desplazado, en el que mujeres y animales son objetivados para dar nombre a otra cosa: la bestialización. Así, Adams reconoce que es través de este modo de trabajar sobre la estructura del referente ausente que los valores patriarcales se institucionalizan (2016:126).

Los argumentos que ofrece la autora en la fundamentación de la legitimación de estas violencias comunes a través de la naturalización del lenguaje son numerosos y, aunque valdría la pena detenerse, vamos a continuar en pos de llegar al núcleo de nuestra hipótesis. Luego de este acercamiento, resulta factible afirmar que en las obras de Gómez Arcos la infancia funciona como la estructura del referente ausente en el seno del relato de la Transición. Sobre la niñez operan una serie de violentamientos por las que los niños se establecen como figura y metaforizan de modo desplazado toda una serie de valores que sostienen un discurso reconocible.

El modo en que los animales y las mujeres se convierten en objeto (a través de una figuración fragmentada que actúa también como metáfora) se reconoce, asimismo, funcionando en las representaciones de la niñez. Ahí, la infancia, como potencia del gobierno de la niñez en el tránsito de la construcción de la memoria, se transforma en la dimensión elidida que las novelas de Gómez Arcos exponen con particular dureza.

En la lógica de Adams, podríamos pensar que mujeres, animales y niños se consumen. También el obrero en la cadena montaje pasa a ser tratado como un objeto inerte (Adams, 2016:146): es el desmembramiento que opera el matadero, el *capitalismo gore* en la línea Sayak Valencia. Y en la misma cadena de filiaciones puede leerse la deshumanización de la niñez sobre la que trabaja la metáfora en Gómez Arcos ¿Qué son el cordero carnívoro o el niño pan más que figuras? Y ambas se presentan en tanto figuras de imposibilidad que merodean, como dijimos, lo *indilegible*.

La carne se convierte, así, en un símbolo para lo que no se ve pero siempre está ahí: el control patriarcal de los animales y del lenguaje (Adams, 2016:173). Y todavía más:

El relato de la carne sigue una tipología sagrada: el nacimiento de un dios, el desmembramiento del cuerpo del dios y la resurrección del dios. Esta historia sagrada allana el camino para una manifestación mundana del significado del desmembramiento y la resurrección, lograda a través del consumo de carne. (Adams 2016: 223)

Esto, que guarda una cierta reminiscencia a la argumentación bajtiniana sobre la cultura de lo cómico popular, expone la contundencia de lo que también se reconoce en los textos de Gómez Arcos, vinculado a la conexión entre la alimentación (o la ausencia de ella) y la vivencia de la niñez en relación con los placeres y los castigos. El cuerpo del dios en la forma del pan (inaccesible, el pan de los vencedores) o el cuerpo prohibido (el del hermano), pone de manifiesto la expiación que acontece simbólicamente en el relato como prueba de un exceso (la fantasía de la libertad). Siguiendo esta línea de argumentación, esta podría ser la clave:

Si, a través del relato de la carne, la palabra y la carne están unidas, podríamos argumentar más allá que el cuerpo equivale a un texto, un texto es un cuerpo. Desde esta perspectiva, cambiar a un animal de su estado original a comida se corresponde con cambiar a un texto desde su estado original a algo más tragable. El resultado es textos desmembrados y animales desmembrados. La liberación de la palabra de Metis de la política sexual de la carne implica re-memorar [remember] ambas cosas. (Adams, 2016:226)

También Cragolini vuelve a la estructura del referente ausente para poner el foco en una semántica de la sangre. Y desde un contexto más próximo reflexiona sobre lo que elige llamar *sarcofagia* como

(...) la problemática de lo sacrificial y la prerrogativa que se adjudica el existente humano de sacrificar las formas de vida que considera inferiores a la propia. En función de esto es posible comprender el «tratamiento» que se da a los animales (crianza, confinamiento en tiempo y espacio, maltrato, faenamamiento, y devoración sin atisbo de culpa alguna) y el tratamiento que se da a los existentes humanos que se consideran inferiores: mujeres y niños en la trata de personas (pero también en ciertas «lógicas de

familia»), inmigrantes en los trabajos clandestinos, y tantos otros (Cragolini, 2021:24).

El paréntesis en el que se alude a la cuestión de lo familiar nos convoca especialmente en el análisis de estas novelas de Gómez Arcos. Aquí la sangre son los rojos, quienes deben expiar la culpa de representar un equívoco para el mundo ordenado de los vencedores de la guerra. Si «cazar rojos» se convierte en la premisa de los *nacionales* (de nuevo, el lugar de la cacería/el lugar de la guerra), acabada la guerra serán los vencidos, los republicanos, que vienen a expresar un significado contra-natura con su supervivencia, quienes deben convertirse en el objeto a consumir. La crueldad es lo propio de la violencia estructural de la sangre, dice Cragolini, la crueldad es articuladora de la cultura (2021:16). También en ese circuito significativo aludido (comunismo/ ser de izquierdas/ ser republicano), la sangre del «rojo» funciona como implícito de que el niño lleva la mancha en sí mismo y que, por tanto, en su sufrimiento debe expiar la existencia misma de su familia.

Sobre las primeras novelas de Gómez Arcos, la dimensión autorreferencial suele ser aludida, especialmente en lo que respecta a *El niño pan*, cuyo espacio se identifica con el del pueblo natal del autor. Larrat (2009) habla de novela autobiográfica; Molina Romero, de la más autobiográfica de sus novelas (2008:243) y Alacid (2008) alude directamente a la autoficción.

No obstante, más allá de ese elemento biográfico, ambas novelas de Gómez Arcos podrían interpretarse en la línea de los *textos de la carne* de los que habla Adams. Textos que se pliegan a las culturas de virilidad, que recogen los significados legitimados de la carne, pero sobre los que resulta posible, asimismo, reconocer una torsión ejemplar. Un desvío que vuelve a la lengua como materia de intervención:

Lo difícil [para el traductor] no es ya sólo intentar transcribir el frágil y fugitivo recuerdo, sino el recuerdo vivido en lengua materna, verbo y carne reunidos de forma armónica, todavía aferrados a la madre, en tanto que madre biológica y lengua madre, que el autor debe revelar en otro idioma que se interpone como un velo. (Molina Romero, 2008:244)

Vemos que, en esta reflexión de la traductora, la situación se expresa en toda su complejidad. Porque en Gómez Arcos la vivencia del recuerdo en lengua española se escribe en francés, pero la traducción debe poder dar cuenta y/o conservar los matices de la dualidad con el español. Y esto se expresa, además, de un modo poten-

ciado por el hecho de que el relato pone en el eje de su desarrollo la vivencia de la niñez, una extranjería que es propia de toda vida adulta.

A manera de cierre

Escribir contra los textos de la carne, los textos de la crueldad del pasado, los textos del recuerdo desmembrado para el consumo, escribir sin entregar masticado, volver difícil la deglución del relato: esa es la apuesta de Gómez Arcos. Sin embargo, no podemos desconocer que, si en *El cordero carnívoro* y en *El niño pan* la niñez abre un abanico de nuevas y problemáticas significaciones, esto tiene que ver también con el trabajo sobre la dimensión temporal en la narrativa. En *El cordero carnívoro*, el recuerdo del protagonista en primera persona construye por episodios los matices del vínculo familiar. En tanto, en *El niño pan* los avances y retrocesos de pre-guerra y pos-guerra se señalan en la primera parte del texto con una marca en la superficie de la página a través del cambio de sangrado (la sangría se expande). Pero ahí donde la primera parte se vuelve densa en las valencias de la tragedia, la segunda funciona como un redescubrimiento de lo colectivo en términos de resurgimiento. Así, el drama de la posguerra se revela como una usina de estrategias de sobrevivencia, donde no solo pesa la realidad de no haber muerto, sino el hecho de *no dejarse morir* en medio de un contexto desolador. El niño en tanto figura funciona ahí como promesa de futuro. En sus ojos y en su misma existencia, hay esperanza.

Significativamente el énfasis en lo familiar y sus contradicciones se transforman en una apertura, donde otras voces traman o tejen la vivencia y operan como caja de resonancia de lo que se ofrece como distintas posibilidades. «El niño [en la narrativa gómezarquiiana] se construye desde el futuro para el futuro. O en otras palabras, se muestra el origen de una generación» (Alacid, 2008:9).

Las primeras novelas de Gómez Arcos nos conducen a reflexionar sobre cómo se habilita una discusión de la Transición en el exilio o descentrada, por fuera del espacio del territorio español. En este sentido, se entiende que la trama de infancia y Transición se resignifica a través de la posibilidad de analizar la niñez en tanto referente ausente. La exploración del pasado español y la voluntad de memoria funcionan como gestos que atraviesan los textos de la carne transicionales (en las metáforas de la carne y su ausencia) para habilitar formas otras de asumir una democracia en proyección de futuro (ni limitante ni impostada), un modo-otro de imaginar un porvenir.

Obras de Agustín Gómez Arcos (solo las referidas)

- Gómez Arcos, Agustín** (1975). *L'agneau carnivore*. Stock.
- (1983). *L'enfant pain*. Éditions du Seuil.
- (1984). *Un oiseau brûlé vif*. Éditions du Seuil.
- (1990). *L'Aveuglon*. Stock.
- (1991). *Marruecos*. Mondadori. Traducción del autor
- (1986). *Un pájaro quemado vivo*. Debate. Traducción del autor.
- (1995). *L'ange de chair*. Stock.
- (2006). *El niño pan*. Cabaret Voltaire. Traducción de María del Carmen Molina Romero.
- (2007). *El cordero carnívoro*. Cabaret Voltaire. Traducción de Adoración Elvira Rodríguez.

Bibliografía

- Adams, Carol J.** (2016). *La política sexual de la carne. Una teoría crítica feminista vegetariana*. Ochodoscuatro ediciones.
- Alacid, Jesús** (2008). El niño pan de Agustín Gómez–Arcos. Filiación y memoria. *Tonos Digital*, 15. <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/viewFile/187/147>
- (2013). L'ange de chair de Agustín Gómez–Arcos: la construcción de un mito intercultural. *Çédille. Revista de estudios franceses*, (9), 11–24.
- Baby, Sophie** (2018). *El mito de la transición pacífica. Violencia y política en España (1975–1982)*. Akal.
- Chamouleau, Brice** (2017). *Tiran al maricón. Los fantasmas queer de la democracia (1970–1988)*. Akal.
- Cragolini, Mónica** (2021). *Vivir de la sangre del otro: la violencia estructural en el tratamiento de humanos y de animales*. Vera cartonera.
- Didi-Huberman, Georges** (2012). *Supervivencia de las luciérnagas*. Abada Editores.
- Duval, Elizabeth** (2023). *Melancolía. Metamorfosis de una ilusión política*. Planeta.
- Feldman, Sharon** (1999). Agustín Gómez–Arcos en el ocaso del exilio: Los primeros años parisinos. En Gabriel Núñez (Ed.) *Agustín Gómez–Arcos: Un hombre libre*. Instituto de Estudios Almerienses, Diputación de Almería, 1999, 37–56.
- Fumis, Daniela** (2019). Infancia y transición en la narrativa española contemporánea. En Germán Guillermo Prósperi (Director). *Sexto Coloquio de Avances de Investigaciones*

- del CEDINTEL. https://www.fhuc.unl.edu.ar/cedintel/wp-content/uploads/sites/16/2019/07/CEDINTEL_VI_coloquio-1.pdf
- (2021). Ficciones familiares en Transición. *Actas de las I Jornadas de Jóvenes Hispanistas. Las letras hispánicas ayer y hoy*. <http://eventosacademicos.filo.uba.ar/index.php/JJH/IJJH/paper/viewFile/5440/3271>
- (2023). La imaginación sonora de la infancia en torno a la Transición: dos relatos. En Leonardo Funes (Comp.). *Actas del XII Congreso de la Asociación Argentina de Hispanistas*. <https://www.aahispanistas.org/inicio/congresos-y-actas/actas-de-la-aah>
- García Quiñonero, Francisco** (2015). *Agustín Gómez Arcos o el viaje del drama a la novela: obras teatrales en español y versiones narrativas en francés*. Tesis doctoral [en línea]. UNED. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=53636>
- Giné Janer, Marta** (1996). Enfance et liberté chez Agustín Gómez Arcos. *L'ull crític*, (3), 25–46.
- Hidalgo Náchter, Max** (2022). *Teoría en tránsito. Arqueología de la crítica y la teoría literaria españolas de 1966 a la posdictadura*. Ediciones UNL.
- Imbert, Gérard** (1990). *Los discursos del cambio. Imágenes e imaginarios sociales en la España de la Transición (1976–1982)*. Akal.
- Labrador Méndez, Germán** (2009). *Letras arrebatadas. Poesía y química en la Transición española*. Devenir.
- (2017). *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española (1968–1986)*. Akal.
- y Fernández–Savater, Amador (2018). *Carta(s). Economía libidinal de la transición*. Museo Reina Sofía.
- Larrat, Marie–Claire** (2009). El niño pan, novela de Agustín Gómez Arcos. *Philologica Urcitana*, 1. Universidad de Almería, 49–70.
- Larraz, Fernando** (2012). El lugar de la narrativa del exilio en la literatura española. *Iberoamericana*, XII (47), 101–113. <https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/iberoamericana/article/view/459>
- Mira, Alberto** (2018). Dos infancias góticas: el niño queer en El cordero carnívoro de Agustín Gómez Arcos y El palomo cojo de Eduardo Mendicutti. En Dieter Ingenschay (ed.). *Eventos del deseo. Sexualidades minoritarias en las culturas/literaturas de España y Latinoamérica a finales del siglo XX* (pp. 169–185). Iberoamericana/Vervuert.
- Molina Romero, M. Carmen** (2008). Traducción y memoria histórica: El niño pan de Agustín Gómez Arcos. *Çedille. Revista de Estudios Franceses*, (4), 237–252.
- Ros Ferrer, Violeta** (2020). *La memoria de los otros. Relatos y resignificaciones de la Transición española en la novela actual*. Iberoamericana/Vervuert.

- Sánchez Mateos–Paniagua, Rafael** (2015). *De la ruina a la utopía: una constelación menor. Potencias estético-políticas de la infancia*. Tesis doctoral [en línea]. UNED.
<http://espacio.uned.es/fez/view/tesisuned:Filosofia-Rsanchez>
- Savater, Fernando** (1995). *La infancia recuperada* [en línea]. Taurus.
http://revistaliterariakatharsis.org/Savater_infancia_recuperada.pdf
- Valencia, Sayak** (2019). *Capitalismo Gore: Control Económico, Violencia, y Narcopoder*. Paidós.

La palabra solicitada. Devenires del testimonio

DANIELA GAUNA

dgauna@unl.edu.ar / danifgauna@gmail.com

Centro de Investigaciones Teórico Literarias. Universidad Nacional del Litoral.

Resumen

Improlijas memorias de Carmen Perilli se publica en la editorial *Vera Cartonera* en 2021, en la colección Testimonios, la cual se propone contribuir a la construcción de un archivo hasta el momento soslayado en la escena contemporánea, a pesar de la proliferación de testimonios en las últimas décadas: el de las escrituras testimoniales de profesores universitarios en las décadas del sesenta y del setenta en Argentina. En esta presentación nos preguntamos sobre las características del contexto que posibilitan la emergencia de este testimonio, es decir, ¿qué hace posible que el material escrito por Perilli en la época de la dictadura, se rearme y transforme en libro?

Palabras clave: Testimonio / Archivo / Profesores universitarios

El texto *Improlijas memorias* (2021) de Carmen Perilli se inscribe en la colección Testimonios de la editorial *Vera Cartonera*; el objetivo de la colección es contribuir a la construcción de un archivo hasta el momento soslayado en la escena contemporánea, a pesar de la proliferación de testimonios en las últimas décadas (que se han constituido como elemento central en la comprensión del pasado y la construcción de memorias): el de las escrituras testimoniales de profesores universitarios en el campo de las letras en las décadas del sesenta y del setenta en Argentina. *La vida se complica cuando se hallan escombros a cada paso* (2023) de Raúl Antelo, y el próximo a publicarse *No hay plazo que no se cumpla* de Luz Rodríguez Carranza están en esta misma línea.

1. Derroteros del testimonio

Improlijas memorias ingresa a un campo, el del testimonio que, en los últimos años en Argentina, atraviesa una transformación, en lo que refiere al otrora imperativo de objetividad y verdad, por un lado, por el ingreso de una generación de escritores hijos de desaparecidos que subvierten los parámetros de escritura previos y, por el otro (y el que mayormente interesa en esta presentación) por el avance de los juicios de lesa humanidad y las consecuentes sentencias.

Aunque no es posible referirnos con detalle al devenir de las escrituras testimoniales, sí es importante situar y caracterizar los momentos centrales del género. Sigo aquí los aportes de Teresa Basile en «Reinstitucionalización del testimonio en América Latina desde la narrativa humanitaria» que, agudamente, demarca tres matrices que caracterizan al testimonio en nuestro país. Sabido es que, en relación con este término, los modos de conceptualizarlo y las características que detenta en regiones y en momentos históricos diversos, vuelve con frecuencia complejo aprehenderlo.

La primera matriz refiere a la primera etapa, surgida en la década del 60 e institucionalizada en 1970 con la constitución del premio Testimonios por Casa de las Américas. Aquí se instaura una relación entre testimonio y revolución «que connota políticamente a estos textos: la Revolución cubana se vuelve la matriz que da estatuto y legitima a este género como una vía eficaz para el proyecto político y educativo que la Revolución ideó en Cuba –y que luego se extendería por el continente a través de las diversas olas revolucionarias» (4). Basile señala tres vertientes: testimonio etnográfico (*Biografía de un cimarrón* de Miguel Barnet), testimonios guerrilleros (*Pasajes de la guerra revolucionaria* de Ernesto Che Guevara) y testimo-

nios periodísticos (*Operación masacre* de Rodolfo Walsh, *La guerrilla tupamara* de María Ester Gilio). La segunda matriz, en relación no ya con Latinoamérica sino con el derrotero en Argentina, es la reinstitucionalización del testimonio y se constituye bajo el paradigma de los derechos humanos, se vincula a la instauración de instituciones y políticas de memoria, verdad y justicia durante la refundación de la democracia llevada a cabo por el gobierno de Raúl Alfonsín luego de la dictadura (1976–1983).

En los últimos años se gesta una matriz híbrida, transicional en el que pueden englobarse diversas experiencias de escritura en la que podemos situar este texto que parte de la base testimonial para intervenirla desde la literatura.

Como enunciamos previamente, no solo la propia conceptualización de testimonio es compleja sino también los límites lábiles que mantiene con otras formas, como la autoficción y la autobiografía. Desde la perspectiva de Leonor Arfuch que seguimos en esta investigación, el testimonio es «un tipo de autobiografía donde se unen —y se refuerzan— dos imaginarios de verdad y realidad: no sólo los hechos que tuvieron lugar sino también la propia experiencia que suscitan» (2013:85). Se trata de una escritura del yo en la que se inscribe la huella traumática de acontecimientos violentos, no el relato de hechos fácticos sino su interpretación, en la construcción de una experiencia que no es previa sino que se configura en la escritura.

Como enunciamos previamente, los avances en términos judiciales con las condenas a los responsables contribuyen al surgimiento de escrituras como esta que no se centra en la figura del desaparecido, ni obedece a un mandato de veracidad propio de sede judicial sino que se interroga sobre las condiciones de vida de una profesora universitaria y construye la experiencia de los caminos que tomó la investigación y la docencia a partir de la violencia de estado instaurada por la triple AAA y la última dictadura militar.

2. Inicios

Elizabeth Jelin en *Los trabajos de la memoria* sostiene, retomando a Michel Pollak, que para dar cuenta de lo sucedido, para «relatar sufrimientos» es necesario que haya del otro lado la voluntad de escucha. Este punto es central porque llama la atención sobre las condiciones de posibilidad de la palabra, sobre el encuadre político, social y cultural en el que es proferida, y sobre cómo este impacta en lo que se dice, lo que se calla y en qué escuchan los otros. En el caso que nos ocupa, el momento en el que Perilli publica es décadas posteriores a los acontecimientos que

relata. Los recuerdos están mediados por la experiencia vivida, hay selección, silencio y olvido.

Entonces, en qué contexto de escucha esta escritura tiene lugar, en otras palabras, ¿quién/es solicitan esta palabra? La clave se sitúa en una anécdota que narra Perilli en la presentación de *Improlijas memorias*:¹ facilita los cuadernos a una investigadora que solicitaba información sobre cómo los profesores universitarios estudiaban y escribían en tiempos de la última dictadura militar. He aquí el germen, ya que lo que había surgido como respuesta a los datos que la investigación necesitaba, mostró para entrevistadores y entrevistados, que había algo allí por contar. No para que se conozca la «verdad» ni para que otros sepan lo que ocurrió es que se pregunta y se escribe sino para tejer un hilo más en el tapiz que entrama el pasado y el presente desde la construcción de la experiencia, que existe solo cuando se la narra. Como enuncia Jelin, «Lo que el pasado deja son huellas» pero estas no constituyen memoria, a menos que sean evocadas y ubicadas en un marco que les otorgue sentido.

Los materiales que dieron lugar al libro durante muchos años fueron guardados, escritos en primer término como un modo de «conjurar la muerte», durmieron en un cajón y luego en el disco duro de una computadora. Si, como hemos dicho, para poder narrar es necesario encontrar del otro lado la voluntad de escuchar, esos papeles germinales emergen cuando la insistencia de un interlocutor solicita su palabra. Perilli desentierra los cuadernos comenzados a escribir mucho tiempo atrás, en 1979: «año bisagra en el que con enorme esfuerzo intenté comprender el cataclismo vivido, al mismo tiempo que busqué una salida»; estos materiales habían quedado *en suspenso*, la autora lo reitera en la primera presentación del texto en 2021, no olvidados, pero sí en un silencio. Entonces, en el comienzo una interlocutora que lee papeles sueltos y ve en ellos una escritura de libro, tiempo después, el reconocimiento de Perilli de que esa escritura es valiosa.

3. ¿Cómo configurar la experiencia?

En *Improlijas memorias* resuenan las vivencias de muchos otros que atravesaron de diversos modos y en distintas circunstancias la violencia de estado, hay un núcleo irreductible en la experiencia que se conecta con lo personal y al mismo tiempo es colectivo.

¹ En <https://www.youtube.com/watch?v=3DwPTarwUug&t=1709s>

Así, la primera escena que es la única que aparece fechada «Jueves 8 de julio de 2010», es el día de la sentencia a los responsables de lo ocurrido a Ángel Mario Garmendia, pero no solo a él, sino a otros muchos, la desaparición de su esposo es un caso en la megacausa «Jefatura de policía de Tucumán sobre secuestros y desapariciones», el inicio da cuenta de un acto de justicia individual y colectivo. Hay allí una restitución en la escena pública y al mismo tiempo una falta:

En la lectura de la sentencia, el nombre mal pronunciado una y otra vez. La desesperación de todos porque le quitan también el nombre. Mariano, mi hijo mayor, ya un hombre, grita: SE LLAMABA ÁNGEL MARIO GARMENDIA. Un silencio y nos abrazamos. La lectura sigue monótona pero ahora con el nombre correcto. La sentencia final: prisión perpetua. Tantos rostros superpuestos en los rostros jóvenes. Tantos nombres que se reponen en lugar de los cuerpos en una historia escrita injustamente por unos pocos (8).

En la tarea de la justicia, tan monumental como se lleva a cabo, las particularidades no fueron atendidas, son los familiares así como los organismos de derechos humanos, los familiares los que siguen ese camino.

La segunda escena sitúa los días previos al secuestro de Ángel. En el viaje al pasado que la voz narrada inicia, se eligen ciertos momentos que por su intensidad no caen en el olvido. Sin apegarse estrictamente al conteo de días, semanas o meses, se detiene en pocos y significativos acontecimientos, y esos acontecimientos no son privativos de esa voz sino colectivos. En principio, el primero es el clima opresivo que imponía el gobierno militar con requisas, averiguación de antecedentes, infiltraciones en la universidad, cesantías laborales; el segundo, el secuestro y la denuncia en la policía federal, la presentación en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA) en septiembre de 1979 para realizar la denuncia de la desaparición de Ángel; la esperanza y la angustia ante la posibilidad que el familiar desaparecido estuviera en la lista que los viernes publicaban los diarios de aquellos que habían sido detenidos a disposición del poder ejecutivo nacional (PEN) porque eso implicaba su «blanqueamiento», la audiencia con algún militar o persona vinculada al régimen para averiguar sobre el paradero, la presentación de hábeas corpus.

Algunos pasajes del texto dan cuenta de este recorrido:

El ómnibus, cargado de estudiantes, llegaba ya al parque. Una extraña niebla cubría la entrada; cerca del aeropuerto un incendio. Nadie hablaba ni conjeturaba sobre el suce-

so; encerrados en la incertidumbre, sabíamos que no debíamos aventurar opiniones (...) Una mujer a mi lado estaba al borde del llanto. Dos estudiantes míos que leían en los asientos de atrás no podían disimular su miedo. ¿A qué? ¿Por qué? Creo que todos lo ignorábamos a ciencia cierta (10).

Se sucedían las escenas desgarradoras. Familias enteras, madres con niños, amigos, ancianos. Todos contaban más o menos la misma historia (...) Los relatos se desgarraban y se convertían en colectivos; nos pertenecían a todos (32).

El ritual. El maldito ritual de los viernes. ¿A cuántos ayudó a morir? ¿A cuántos a vivir? El azar determinaba la inscripción de un nombre y un número en una hoja de papel donde se «blanqueaba» a los desaparecidos. Nos acostumbramos a ser 300, 400 o 500 nombres (34).

En estos pasajes, lo personal y lo colectivo se entretrejen en la trama de búsqueda del desaparecido, en el seguimiento de pistas, de rumores, de informaciones a retazos. Pero, paulatinamente, esa búsqueda del otro se transforma a medida que transcurren los días, las semanas y los meses en búsqueda de sí misma, de la voz y de la narración de su vida. Leemos unas improprias memorias que desde el título remite al oficio de lectora y crítica de literatura de quien firma, al juego con el inicio del poema de Sor Juana Inés de la Cruz «Prolija memoria,/ permite, siquiera,/ que por un instante/sosieguen mis penas». En este sentido, la autofiguración es la de una profesora universitaria cuyo marido ha desaparecido y cuyos lazos de pertenencia y contención han sido cortados: «Las palabras de esos otros me llegaban por recuerdos o cartas, palabras y letras siempre lejanas», se lee. En la «vida narrada» (Arfuch, 2018) que se configura, la que narra no se sitúa subsidiaria a la figura del desaparecido, no lo coloca en primer término ni escribe por delegación. Entre idas y venidas para averiguar el paradero de Ángel, se asiste a los modos de irrupción de la violencia de estado sobre un cuerpo, a los modos de afrontarla y de los medios a disposición. Obligada por las circunstancias a renunciar a su cargo en la facultad, dejar una ciudad que se presenta como amenazadora, el camino será sobrevivir autoexiliada en el pueblo de su infancia, Aguilares, el interior del interior como lo llama, una localidad a 90 km de la capital. Y allí, en ese exilio de la tribu que se habitaba, encuentra las posibilidades de rearmarse en la literatura y la escritura: «La vida que se me iba en el dolor, volvía con creces en la escritura. No importaba que no hubiera interlocutores, ni posibilidad de que mis lecturas encontraran oídos» (49). Primero entonces la lectura, pasado el tiempo los grupos de estudio a los que asiste una vez por semana en la capital, San Miguel de Tucumán, el reinicio de su actividad académica con la investigación sobre la narrativa de dictadores en la lite-

ratura latinoamericana, la conferencia de Borges en su antigua facultad a la que va, más adelante la visita a este escritor en Buenos Aires, la beca Conicet para cursar su doctorado que versa sobre la narrativa de Borges.

Decíamos antes, la autofiguración es la de una profesora universitaria, para ser más precisos, la de una profesora de literatura latinoamericana, porque si bien los hechos son parte de una memoria colectiva el modo de narrarlos y la voz que lo hace está configurada en la matriz literaria. Desde la primera frase que es una dedicatoria: «A Ángel Mario Garmendia, a Adriana Mitrovich y Ricardo Torres Correa. A todos los que siguen sentados en la mesa de La Cosechera» (6), la tensión entre ese presente y esa reunión solo posible en el lenguaje ya que esos nombrados han desaparecido así como el bar que se menciona. El poema a continuación enuncia el hiato: «Porque ahí donde hubo un corte/ apareció la muerte/ y se vistió de rojo sangre y de épica (...) Y se quedó durante mucho tiempo,/ se sentía cómoda./ Era deseada. Todo el mundo la confundía con la vida» (7). La literatura, aquí en forma de versos de su autoría, se hará texto en pasajes de Octavio Paz, Jorge Luis Borges, Juan Gelman, Manuel Scorza, Miguel Hernández, para acompañar esta vida narrada, escudriñar la grieta entre lo ocurrido y lo decible, atestiguar de forma oblicua, negándose a la ilusión de la transparencia.

4. ¿Para quién se escribe?

Podemos establecer un hiato, entre el inicio de la escritura de estos papeles y su reconfiguración para su publicación en el 2020/2021. En ambas instancias, en principio escribe para sí misma, en un primer momento como modo de seguir adelante, en el segundo, también como forma de visitar ese pasado, en la edición hay allí un ordenamiento de esos papeles y desde este presente situarse ante sí misma, tratar de entender qué es lo que pensaba, por qué actuaron ella y sus amigos de ese modo, captar la estructura de sentimiento (Williams, 1977) de la época:

Muchas veces he cavilado sobre la ceguera que llevaba a arriesgar tanta vida e insuflaba omnipotencia. Los brillantes analistas de otros tiempos se negaban a mirar alrededor y aceptar el fracaso. Mucho tiempo después, Carlos me dijo que estábamos unidos por una especie de telepatía interna que nos daba fuerza a todos. Creo que, en realidad, era una membrana espesa que impedía ver la realidad. Bastaba el que estuviéramos juntos para sentirnos protegidos (17).

Pero también en este segundo momento se escribe para otros. No solo para la investigadora que le ha solicitado sino para esos otros que les cuesta imaginarse el tiempo de ebullición de los setenta, y sobre todo las diferencias entre los grupos que bregaban por un futuro igualitario y los matices entre ellos, escribe también en contra de esas simplificaciones y para modificar un estado de cosas: «Hasta hoy los relatos de la época solo aceptan lecturas maniqueas; usan el pasado para legitimarse» (9).

Bibliografía

- Agamben, Giorgio** (2000). *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo*. Pretextos.
- Arfuch, Leonor** (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.
- (2013). *Memoria y autobiografía. Exploraciones en los límites*. FCE.
- (2018). *La vida narrada: Memoria, subjetividad y política*. Eduvim.
- Basile, Teresa** (2020). Reinstitutionalización del testimonio en América Latina desde la narrativa humanitaria. *Aletheia*, 11(21). https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.12541/pr.12541.pdf
- Calveiro, Pilar** (1998). *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*. Colihue.
- García, Victoria** (2012). Testimonio literario latinoamericano: una reconsideración histórica del género. *Exlibris*, (1), 371–389. <https://www.aacademica.org/victoria.garcia/5.pdf>
- Jelin, Elizabeth** (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores
- Perilli, Carmen** (2021). *Improlijas memorias*. Vera Cartonera.
- Pollak, Michael** (2006). *Memoria, Olvido, Silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. Ediciones Al Margen.
- Williams, Raymond** (1977). *Marxismo y literatura*. Península.

Derivas de una institucionalización: seminarios, agentes y semiosis

ERIC HERNÁN HIRSCHFELD

hernan.hirschfeld@gmail.com

Centro de Investigaciones Teórico Literarias. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral. Universidad Nacional del Litoral.
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas.

Resumen

El objetivo del presente escrito es el de socializar los resultados de una investigación en curso. La misma tiene por objeto la institucionalización de los estudios semióticos en las carreras de Letras de la Universidad Nacional del Litoral (1987–2013). En esta oportunidad, se pondrá foco al análisis de los seminarios de posgrado desarrollados en la Facultad de Humanidades y Ciencias entre los años 2003 y 2010, los cuales cuentan con la presencia de agentes externos a dicha Casa de Estudios y que, de acuerdo con investigaciones previas, constituyeron un aporte singular en la curricularización de los estudios semióticos en diversas carreras entre las que se encuentra el Profesorado y la Licenciatura de Letras.

La semiosis de institucionalización, categoría nodal a este proyecto, representa un dispositivo teórico propicio para sistematizar producciones de comunidades académicas con su respectivo carácter procesual. En estos términos, dicho instrumento permite leer el proceso de producción de sentido de una comunidad de conocimiento con características similares a las propuestas en la teoría de Charles Sanders Peirce (1867, 1871, 1877, 1878, 1905). Este andamiaje a su vez establece puntos de contacto con la teoría de campos de Pierre Bourdieu (1989, 2002) a los efectos de situar este proceso de sentido en un conjunto de relaciones de fuerza con dinámicas del campo académico.

La hipótesis de este trabajo se sostiene sobre una multiplicidad de documentos institucionales que permiten rastrear líneas de lectura incorporadas por los equipos de investigación del área. Entre ellas, se destacan las formulaciones de políticas institucionales para la creación de carreras de posgrados, así como también programas de seminarios dictados por dichos agentes, entre los que se encuentran Ana Camblong y Juan Carlos Gorlier.

Palabras clave: Semiosis / institucionalización / Agente

Los avances que se presentan a continuación se corresponden con una tesis doctoral en curso cuyo objeto, la institucionalización de los estudios semióticos en las universidades públicas argentinas, presenta una serie de características que deben ser explicitadas. Estos avances, a su vez, se inscriben sobre una tesina de grado defendida en 2021 que permitió dimensionar algunas de estas características con el objetivo brindar hipótesis tentativas al respecto. Por este motivo el presente avance se ubica en un punto medio entre la exposición de resultados y el respectivo desarrollo que exige un trabajo de mayor complejidad y duración de tiempo. Es necesario mencionar que la investigación doctoral se inscribe sobre los resultados de un proyecto de investigación a gran escala acerca de la institucionalización de las ciencias sociales en Argentina y en otros países de la región: *La institucionalización de las Letras en la universidad argentina (1945–2010)* es una publicación que derivó del proyecto en cuestión y expone tanto cuantitativa como cualitativamente aspectos vinculados con la conformación de este campo académico en cuatro universidades del país (la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de la Plata, la Universidad Nacional de Rosario y la Universidad Nacional del Litoral respectivamente). Desde las primeras páginas del libro es posible observar una característica constitutiva al abordaje que se intenta instrumentalizar, y es que los resultados se exponen como un «relato» que intenta acercar algunas hipótesis articuladoras sobre la constitución del campo de las letras y sus subcampos principales (Literatura, Lingüística y Semiótica). En contra de escribir una historización o un mero *racconto*, la pregunta sobre la institucionalización de las letras se dirige hacia los modos de leer de las teorías y las formaciones predominantes de cada subcampo.

I

Pensar la noción de institucionalización en el marco de la circulación de ideas (Bourdieu, 2002; Sapiro, 2017) presenta algunas singularidades que requieren una atención metodológica. Una atención metodológica que, además de considerar aspectos relativos a cualquier trabajo de campo, debe situar un diseño artesanal de instrumentos y categorías acordes al objeto de investigación: el objeto «institucionalización» se organiza a partir de entrevistas a agentes del campo y, en su mayor parte, de documentos relativos a la producción y divulgación de los conocimientos en el espacio académico. Por este motivo existe también un componente de investigación con los contratiempos de trabajar sobre archivos en su mayoría domiciliados en universidades y que, hasta hace no muchos años, han estado a la intemperie de

la degradación, problemas de gestión e incluso el borramiento intencional y no intencional. Retomo el relato de dos episodios ocurridos en el proyecto en el que se inscribe esta tesis para mostrar apenas la dimensión que nos compete en este coloquio. El primero de ellos viene de Analía Gerbaudo, la directora del proyecto, a propósito de las clases que críticos literarios habían dictado en los años '60 en las cátedras Teoría Literaria y Literatura argentina en la Universidad Nacional de Rosario. Cito su breve relato a propósito del trabajo de recopilación:

Gracias a la gentileza de las empleadas administrativas de la Facultad de Humanidades y Artes de dicha universidad, cada semana viajaba para revolver las cajas de cartón apiladas sin orden alguno en una oficina, a los efectos de encontrar programas de cátedra firmados por Adolfo Prieto y David Viñas, los críticos que habían dinamizado el campo de los estudios literarios desde ese espacio institucional entre 1959 y 1967. En ese conjunto anárquico de papeles húmedos, sucios y desordenados se encontraba material para más de una investigación por-venir. A medida que iban apareciendo los programas que Prieto y Viñas elaboraron por aquella época, fotografiaba los documentos en cuestión. El resultado de varias mañanas de trabajo derivó en el hallazgo de siete programas de Prieto y uno de Viñas.

Casi una década después, Judith Podlubne, que estaba trabajando sobre la biografía intelectual de María Teresa Gramuglio, alumna de Prieto por aquellos años, me escribe para saber si había conservado copia de aquellos programas: durante las modificaciones edilicias de la Facultad de Humanidades y Artes, ese conjunto anárquico de valiosísimos papeles sucios, húmedos y desordenados se había arrojado al fuego (Gerbaudo, 2018).

El trabajo con archivos en coordenadas de constante transformación política y social, sobre recortes temporales que involucran períodos de represión y censura, transfiere a la actualidad el estado de fragilidad y borramiento posible de estos documentos. En el marco actual de la investigación que estudia el proceso de consolidación de las cátedras de semiótica en Letras de la Universidad Nacional del Litoral, entre los años 1987 y 2013 se acaparan una serie de cambios ministeriales, de currículum y teórico-didácticos acerca del lugar de la disciplina semiótica en un conjunto de carreras usualmente divididas entre las disciplinas relativas a la teoría literaria y la lingüística. Sobre esa disyunción, las carreras pertenecientes a la UNL tuvieron como protagonista la aparición de asignaturas y espacios de discusión y divulgación orientados a instrumentalizar los aportes provenientes de Europa y Estados Unidos en su mayoría, en aparatos conceptuales para resolver problemas

vinculados, en su mayoría, con la educación. Entre los veintiséis años comprendidos como recorte temporal del proyecto se han recopilado una serie de documentos formales e informales que permiten establecer una historización acerca de estos estudios del litoral argentino. Programas de cátedras, proyectos de investigación, publicaciones en revistas indexadas son algunas de las materialidades que el trabajo en curso ha relevado en la finalización de acopio de datos para luego encontrarse con un problema transversal a todo trabajo de archivo: la falta, las lagunas y los silencios imposibles de recopilar, ya sea por la degradación de los materiales o por la no-domiciliación de los mismos en espacios públicos. Para este caso, basta señalar que la Facultad de Humanidades y Ciencias, casa donde se ubican las carreras de grado mencionadas atravesaron mudanzas y cambios de denominación a lo largo de sus más de cuarenta años de funcionamiento. Por este motivo es necesario preguntarse por los modos de pensar un entramado conceptual que haga lugar a las intermitencias de un archivo, a los espacios vacíos a los efectos de exponer con la mayor sistematicidad posible la organización de una comunidad intelectual con sus propias dinámicas académicas.

Es en este punto donde se requiere el concurso de aportes provenientes de teorías que habiliten una dimensión organizativa y conceptual sobre una materialidad en constante posibilidad de desaparición, un andamiaje que opere de inventario y a la vez de consignación en los términos que Jacques Derrida atribuye al trabajo del archivo. Si tenemos en cuenta esta lectura, la propuesta teórica de Charles Sanders Peirce ofrece modelos para leer dos atribuciones: un esquema para indagar sobre la producción de sentido y, a la vez, un equipaje teórico que vuelve discernibles las operaciones en las que comunidades de conocimiento sostienen producciones a lo largo del tiempo. La noción de semiosis se vuelve un insumo propicio para el trabajo con archivos ya que responden a la construcción del sentido de manera indicial, no lineal y complementaria con otras teorías sobre la significación. La semiótica, entendida de esta manera como ciencia de la significación, es una teoría que explica el modo en que el conocimiento y las ideas circulan. Esta atribución no atañe únicamente a las representaciones con alto nivel de abstracción en las que se genera o se clausura una idea, sino que también permite leer las posibilidades en las que, en términos materiales, grupos humanos crean acuerdos para asegurar la pervivencia de conjeturas. Esta doble posibilidad de los aportes peirceanos tendrá el nombre de *semiosis de institucionalización* en nuestro trabajo.

Así, si se retoma la noción clásica de semiosis como una construcción triádica en la que un signo es algo que está en lugar de otra cosa en algún sentido o capacidad, una analogía similar puede traerse a colación a propósito del trabajo con ar-

chivos: ¿Por qué determinados textos estuvieron en lugar de prácticas u otros documentos para un universo o grupo de estudiantes, docentes e investigadores? Presentar esta concatenación presupone a su vez que cada texto, cada materialidad recopilada en el trabajo de archivo sin importar su formato tiene el carácter de signo: los textos están en lugar de otros, para un interpretante o sistema de ideas específico en un proceso de semiosis. Pensar el trabajo con archivos de este modo exige pensar necesariamente una articulación con cada materialidad que se encuentre, articulación que no necesariamente debe regirse sobre los parámetros temporales o geográficos ni tampoco a las cronologías lineales. Con este último dato, se procura seguir esa semiosis en su complejidad, teniendo en cuenta las derivaciones lineales en el tiempo y el espacio, pero a la vez prestando atención a los impactos no lineales que ciertos textos tienen en otras producciones. Dada esta dimensión, el lapso temporal determinado para esta investigación no es azaroso sino definido por textos concretos, que se encuentran en las polaridades de procesos generales y que contienen subprocesos particulares que se analizan de este trabajo. Por subprocesos, se definen otro tipo de intervenciones de igual importancia con el trabajo de archivos: entrevistas a docentes que participaron en las cátedras, investigadores que formaron parte de equipos de producción o divulgación, editores de revistas académicas e incluso estudiantes que participaron en grupos de formación o de lectura. A estas otras materialidades es que se les otorga un estatuto de complementariedad con los documentos institucionalizados formalmente, ya que entender la institucionalización o una trayectoria de conocimiento como semiosis y no como racconto o historización implica dar cuenta de la creación del proyecto tanto desde informes y publicaciones como desde otros documentos tales como programas de cátedra y entrevistas, ya que como afirma Gerbaudo en otro momento de su episodio «si desde la universidad se enseña lo que se investiga, los programas de cátedra pueden transformarse en fuente de datos importantes respecto de las operaciones de importación de teorías» (Gerbaudo, 2016:2). Y desde la noción de semiosis es posible ampliar ese silogismo: si desde la universidad se enseña lo que se investiga, los programas de cátedra en tanto terceridad pueden transformarse en fuentes de datos para analizar las operaciones de importación de una teoría. Permitirían, por lo tanto, reconstruir una semiosis en un estado primitivo si tenemos en cuenta que la elaboración del conocimiento, como afirma Peirce, presenta una iteración procesual: «en toda mente deben existir primero ideas, luego reglas generales acerca de esas ideas que las pongan en relación y por último procesos que determinen su continuidad» (Peirce, 1873:[CP. 7.358]).

Cabe hacer una aclaración acerca del carácter de complementariedad entre los textos ahora entendidos como signos, y es que desenvolver sobre la misma mesa de trabajo entrevistas con proyectos de investigación y apuntes de clases no necesariamente quiere decir que se encuentren en un mismo momento de esa semiosis. Para esto, se diseñaron tentativamente modos de semiotización que permitan ubicar el estado de desarrollo de una idea, en tanto que visibilizan la identificación, la reinención o la proyección de un argumento en un proceso de significación. Estos modos de semiotización, también pensados desde la noción de signo peirceana, se organizan de manera tripartita:

Identificación de un modelo teórico o diseño didáctico, cuando se reconoce su originalidad entre un conjunto de teorías y textos disponibles.

Instrumentalización o reinención del modelo teórico, cuando se delimita su carácter fundacional y se inscriben operaciones tendientes a situar ese modelo en tanto insumo metodológico propicio para responder a problemas existentes en diversas áreas disciplinares.

Proyecciones a nuevos modelos teóricos o propuestas didácticas, cuando luego de la identificación y de la instrumentalización se logra diseñar un nuevo sistema conceptual para la producción de conocimiento en aún en desarrollo.

La posibilidad de esta tricotomía reside en la capacidad de sistematizar operaciones en determinados lapsos que pueden o no ser temporales a medida que la observación se acerca a puntos claves del recorte propuesto. En términos de una semiosis, estos tres modos no serían momentos sino modos de ser de la teoría o propuesta, posibilidades en los que una idea se encuentra en un entramado de complejidad singular.

Como cierre, es necesario detenerse sobre uno de los principios epistemológicos que esta teoría de la significación involucra como invariable relacional, y es que la producción del conocimiento y sus efectos se ejercen en un marco comunitario de circulación de ideas y no en la clausura de un estado solitario. Como afirma Peirce en uno de sus textos más conocidos:

No llamo ciencia a los estudios solitarios de un hombre aislado. Sólo cuando un grupo de hombres, más o menos en intercomunicación, se ayudan y se estimulan unos a otros a comprender un conjunto particular de estudios como ningún extraño puede comprenderlos, llamo a su vida ciencia. No es necesario que todos trabajen sobre el mismo problema, o que todos estén completamente familiarizados con todo lo que otro de

ellos tiene necesidad de saber; pero sus estudios deben estar tan estrechamente ligados que cualquiera de ellos pudiera hacerse cargo del problema de cualquier otro después de algunos meses de preparación especial y que cada uno entendiera bastante minuciosamente en qué consiste cada uno de los trabajos de los otros. (Peirce, 1905)

La afirmación del filósofo estadounidense explicita las condiciones en las que las trayectorias de conocimiento circulan de manera intersubjetiva. Al indicar las operaciones tendientes de la apropiación como un marco comunitario, de intercomunicación del trabajo intelectual, se está también señalando que el saber excede a los sujetos y su tiempo. Por este motivo, la atención metodológica mencionada al inicio de este trabajo se transforma en potencia: hacia la preservación de documentos en riesgo de desaparición, en la consignación de figuras que dinamizaron el campo en períodos y contextos ya lejanos y en la posibilidad de asegurar una pervivencia pública y domiciliada. Una atención que se transforma en la ética de estudiar minuciosamente en qué consistió el trabajo de otros que formaron a los docentes e investigadores que, a personas de nuestra generación, nos señalan el camino porvenir.

Ahora, la presencia de aportes relacionados con la sociología de los campos puede potenciar los niveles de lectura con el ingreso de la categoría de *agente*, la cual establece órdenes de correspondencia en la participación de determinadas entidades en un campo particular. En este caso, se retoma la noción de *intelectual de provincia* formulada por Ana Teresa Martínez (2013) ya que elabora una instrumentalización de la categoría de agente centrada en figuras que resultaron importantes para el campo nacional argentino y que, por vicisitudes del país, decidieron mantener una formación y un *habitus* alejados de las grandes capitales. Lejos de establecer una relación de subordinación entre centro y periferia, la noción que desarrolla Teresa Martínez permite leer de qué manera, prescindiendo de los espacios de consagración y canonización del campo intelectual y artístico, se forman figuras públicas que dinamizan los espacios de producción. Por este motivo, no se lee la diferencia entre centro y periferia como mera desigualdad, sino que habilita el relevamiento de las particularidades de la producción de conocimiento en uno y otro lugar. Este posicionamiento teórico permite, a su vez, asumir los desplazamientos físicos y mentales que los agentes de un campo realizan en la disputa de poder: «se puede vivir en la provincia o en el pueblo –dice Teresa Martínez (2013: 174)– con el deseo y el pensamiento en la capital, pero los pies, el cuerpo, el extrañamiento que demarca el límite y la posibilidad difícilmente escapan a la provincia o al pueblo, y si escapan efectivamente en algún punto de la trayectoria».

II

Estas coordinadas metodológicas fueron propicias para hacerle frente a un proyecto teórico fundacional para los estudios semióticos en la Facultad de Humanidades y Ciencias: se trata del *Proyecto de Semiótica* creado y dirigido por Carlos Caudana entre los años 1987 y 2010 y que reunió, de manera transversal, a disciplinas anidadas tanto en las carreras de Letras (Profesorado y Licenciatura) como así también en el Profesorado de Historia. Para la organización del corpus se tuvieron en cuenta las dimensiones originadas por el proyecto de investigación donde se inscribió la tesis. Las dimensiones se organizan en Investigación, Enseñanza y finalmente Publicaciones. En el caso de la tesina de grado, que funcionó como paso previo al desarrollo de la tesis doctoral, se propuso la reconstrucción de la primera dimensión a los efectos de delimitar las hipótesis y predicados de base de los trayectos investigativos individuales y grupales del equipo. Se obtuvo un total de nueve proyectos correspondientes a tres tramos de investigación, entre los años 1987 y 2008, y un cuarto tramo en borrador correspondiente a los años 2009 y 2011. En la totalidad de estas materialidades, tanto por sus títulos como por sus objetivos e hipótesis es posible observar un viraje que se inicia con una semiótica «aplicada» al género teatral (con la relación explícita de Semiótica y Espectáculo) para luego tender hacia problemas específicos de la metodología semiótica en diversas Ciencias Sociales. Los resultados que arrojó la interpretación de estos proyectos, incluyendo también sus avances publicados y materiales de referencia, es que el Proyecto de semiótica dinamizó el ingreso de materialidades y metodologías distanciadas del «campo clásico» (Dalmaroni, 2008) y que permitieron, a su vez, la posibilidad intervenir interdisciplinariamente entre los subcampos de la teoría literaria y la lingüística. Sin ir más lejos, la primera etapa del proyecto además de proponer una instrumentalización de la narratología francesa al teatro se propuso como objetivo el análisis de piezas teatrales producidas regionalmente en la provincia santafesina, transformando la semiótica del teatro en un agenciamiento situado de acuerdo con la proximidad cultural y social.

Este tipo de incursiones teórico–metodológicas tendrán su continuidad en la dimensión dedicada al espacio educativo, ya que los primeros programas de seminarios optativos de las cátedras de semiótica se encargaron de reflexionar sobre el teatro, el cine y también en el análisis del discurso historiográfico. El relato de Fa-

bián Mónaco, uno de los integrantes del equipo en ese período permite dimensionar cuáles eran las dinámicas y objetos de trabajo en los espacios del seminario:

Construimos una mirada desde la semiótica del teatro para trabajar desde el análisis lingüístico discursivo del texto dramático hasta el análisis del texto espectacular. En aquel momento, trabajábamos también con algunos videos de puestas en escena. Recuerdo que en el seminario de semiótica del teatro se daba en cada edición como una problemática a trabajar, entonces por ejemplo en la primera lo que hicimos fue la reinscripción del teatro griego en el teatro contemporáneo argentino. Trabajábamos con Antígona, por ejemplo: la *Antígona* de Sófocles, y la reedición de *Antígona Vélez*. Después trabajamos otras obras como por ejemplo *Lisístrata* de Aristófanes; íbamos a la versión griega de Aristófanes y después a la puesta en escena que había hecho un grupo del teatro de Rafaela. Entonces pasábamos los videos y veíamos un poco la construcción del texto espectacular en relación con el texto dramático, es decir, cómo de algún modo la comunicación teatral implicaba toda una serie de recorridos y niveles de lectura como de emisores y receptores diversos hasta llegar al último destinatario que era el público receptor que iba a ver la obra y al primer emisor que era el autor que escribía el texto dramático. En ese camino, se producían toda una serie de círculos. Y además veíamos cómo la puesta en escena implicaba un acto de lectura y de interpretación por parte del director respecto del texto del autor. Trabajamos un poco todas esas cuestiones. (Mónaco, 2017:5)

La reconstrucción proporcionada a través de esta entrevista permite leer el carácter performativo de estos seminarios en los que, como se puede ver, se da origen a una reflexión situada sobre una serie de fenómenos a partir de una multiplicidad de marcos teóricos. Es también en el relato de Mónaco que aparecen nombres de agentes ajenos a la universidad y que influyeron directamente en la conformación de los acuerdos centrales sobre la disciplina, sobre los alcances y objetivos de la semiótica en ese momento:

El profesor Caudana también en ese momento había empezado a hacer como un giro respecto de la semiótica, porque él empieza a incorporar lo que se conoce como estudios narrativos. Lo trae al profesor Juan Carlos Gorlier a dar un seminario, empieza todo un diálogo con Gorlier, y yo recuerdo que en alguna de las charlas que teníamos en aquel momento Carlos Caudana hablaba justamente de trascender la semiótica, salir un poco de ese marco ajustado de la semiótica tradicional y entrar en la dimensión de

los estudios narrativos, es decir, una perspectiva más amplia y más abarcativa. (Mónaco, 2017:12)

Esta búsqueda por una perspectiva amplia y abarcativa se hace presente en los programas de cátedra recolectados entre los años 2003 y 2010, entre los que se encuentra uno dictado por el mismo Juan Carlos Gorlier. En el acervo de programas de cátedra se encuentran a su vez las primeras entregas de dos seminarios que mantienen una relación directa con los proyectos recolectados: el seminario de Teatro argentino y el seminario de Narrativas audiovisuales. Una característica común a estos dos programas es que, además de los contenidos ligados con la naturaleza del objeto (teatro o lenguaje audiovisual), se agrega un módulo extra destinado a la investigación semiótica y la investigación teatral o cinematográfica. En estos módulos, a su vez, se desglosa una serie de ítems relacionado con la elaboración de diseños metodológicos tendientes a analizar al teatro o al cine en su dimensión semiótica. Se retoma como ejemplo el módulo correspondiente al seminario de teatro argentino:

Módulo IV: Investigación semiótica e investigación teatral

Proceso de investigación semiótica y diseño de investigación teatral. Problemas y tipos de investigación en artes, humanidades y ciencias sociales. Del planteamiento y formulación del problema a la etapa propedéutica de la indagación. La distancia heurística y el momento hermenéutico de la investigación. Semiosis de la investigación teatral: elaboración de diseños, exposición de avances teórico–metodológicos, elaboración de conclusiones provisionarias.

Como puede observarse, existe en este tipo de anclajes un vínculo mediador entre los aspectos disciplinares y metodológicos. Estas decisiones pueden verse complementadas por la presencia de materiales bibliográficos referidos no solamente a las artes performativas sino que también se incluye una dimensión semiótica en tanto metodología: puede destacarse la presencia de *Epistemología y metodología de la investigación* de Juan Samaja (1994) y *Metodología de la investigación en ciencias sociales. Lineamientos teóricos y prácticos de semioepistemología* de Hugo Mancuso (1999).

III

Se podría pensar que esta serie de proyectos y programas de cátedra pertenecen a momentos esporádicos de invenciones sobre una disciplina que presentó desde sus inicios una dificultad por establecer acuerdos acerca de su propia naturaleza. En 1974 en la ciudad de Milán se celebra el primer congreso internacional de la Asociación Internacional de Semiótica bajo el nombre *A Semiotic Landscape*. Las actas de ese congreso, publicadas un año después del evento, reúnen artículos de más de trece mesas temáticas con vinculaciones disciplinares de diverso orden que incluye a la comunicación y los estudios literarios, pero también relaciones con la arquitectura y el psicoanálisis. En esa producción monumental de más de 1200 páginas, un prefacio breve escrito por Umberto Eco enmarca las preocupaciones disciplinares que la Asociación manifestaba en ese momento a la hora de pensar la posibilidad de otorgarle a la semiótica el carácter científico-académico. Señala Eco en ese texto la existencia de una tarea fundamental y arqueológica a la vez porque estudiar semiótica implica 1) Discutir el derecho de existir de esa disciplina, 2) Discutir su historia y 3) Discutir la posibilidad de proveer a esa disciplina una metodología y objetivo unificado. Como paso siguiente, manifiesta la necesidad de que exista en cada circuito nacional un espacio de publicación y sistematización de la teoría semiótica, como un deseo de establecer un lenguaje común y también para explorar la especificidad de la tarea de un semiótico. Dice Eco «sería posible preguntar a cada participante de este evento que elabore una definición teórica acerca de su propia noción de semiótica. El resultado sería entonces un conjunto desordenado de enunciados filosóficos sin una terminología en común». Más tarde, en su conferencia de cierre del congreso, vuelve sobre esta idea para afirmar que «necesitamos una suerte de diccionario internacional, una suerte de diccionario unificado sobre la ciencia de la significación y la comunicación con el objetivo de sortear todas estas categorías que la semiótica tiene en común con otras disciplinas». Con esto, se hace evidente que el estado de la cuestión de los estudios semióticos aún se encontraba en desarrollo ya que apenas se podían otorgar algunos predicados orientativos acerca de su estatuto científico. La conferencia de cierre de Eco concluye con la afirmación de que, para él, la semiótica no es una ciencia sino que se trata de una actitud científica que puede compartirse de manera interdisciplinar con otras prácticas y discursos.

A pesar de las faltas de acuerdo, el análisis de proyectos como el que se reseñó en estas páginas permite leer las maneras en las que esta disciplina trató de hacerse lugar en el conjunto de saberes consolidados de las instituciones académicas. En

1998, un artículo de Lucrecia Escudero titulado *¿Existen los semiólogos latinoamericanos?* vuelve sobre esta problemática para transformarla en potencia al recuperar las diversas maneras en las que investigadores de América del Sur intervinieron en el campo de los estudios semióticos desde su condición de periferia: «La mirada transversal de la semiótica —señala Escudero (1998:23)— para incorporar al intelectual periférico a un debate universal». Esta demanda compartida en su relato es la que legitima el estallido de los estudios semióticos en las universidades y demás espacios académicos de Argentina y otros países como México, Perú y Brasil.

La pregunta sobre la existencia de la semiótica en la Universidad Nacional del Litoral sería entonces una pregunta sobre las posibilidades de desarrollo de las Ciencias Sociales con todas sus tensiones, conflictos y problemas. Las notas reunidas aquí representan apenas un inicio de una investigación en curso.

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre** (2002). Les conditions sociales de la circulation internationale des idées. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 145(1), 3–8.
- Dalmaroni, Miguel** (2008). *La investigación literaria*. Ediciones UNL.
- Escudero, Lucrecia** (1998). La Federación Latinoamericana de Semiótica. ¿Existen los semiólogos latinoamericanos? *Signa: revista de la Asociación Española de Semiótica*, (7), 35-57.
- Gerbaudo, Analía** (2014). *Primer informe técnico: la institucionalización de las letras en la universidad argentina 1945–2010. Notas en borrador a partir de un primer relevamiento*. Universidad Nacional del Litoral.
- Martínez, Ana Teresa** (2013). Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico. *Prismas, Revista de historia intelectual*, (17), 169–180.
- Mónaco, Fabián** (2017). Entrevista. Documento interno
- Peirce, Charles Sanders** [en línea] (1867). *One, Two, Three*.
<https://www.unav.es/gep/UnoDosTres.html>
- [en línea] (1871). *Las obras de Berkeley, de Fraser*.
<http://www.unav.es/gep/ObrasBerkel.html>
- [en línea] (1877). *La fijación de la creencia*.
<http://www.unav.es/gep/FixationBelief.html>
- [en línea] (1878). *La doctrina de las posibilidades*.
<https://www.unav.es/gep/DoctrineChances.html>

--- [en línea] (1905). *La naturaleza de la ciencia*.

<http://www.unav.es/gep/NaturalezaCiencia.html>

Sapiro, Giselle (2017). *Los intelectuales: profesionalización, politización, internacionalización*. EDUVIM.

Cuentos que se encuentran para decir los estereotipos en crisis

MARÍA DEL ROSARIO KEBA

mkeba@fhuc.unl.edu.ar / lacheka2000@yahoo.com.ar

Centro de Investigaciones Teórico Literarias. Universidad Nacional del Litoral.

Resumen

La presente comunicación busca poner en diálogo dos antologías de cuentos aparecidas en la década de los noventa: *Modelos de mujer* (1996) de Almudena Grandes y *De amantes y enemigos* (1998) de Rosa Montero. Estas dos colecciones nos permiten leer y reconocer a partir del manejo de dualidades temas y cuestionamientos similares. Abuelas, abuelos, madres, padres e hijas se constituyen en modelos problemáticos que discuten los estereotipos de una época. Cuerpo, vejez, amor, desobediencia y abandono tejen un delicado mapa de las geografías de personajes que los conforman. Además, ambas antologías desde sus prólogos comparten guiños autofictivos y reflexiones meta-textuales que facilitan pensar al corpus propuesto como un espacio productivo para reconocer los gérmenes narrativos que esconden. Este trabajo constituye un primer acercamiento analítico que fundado en la reflexión de cuentos puntuales avanza sobre los alcances narrativos de ambas escritoras.

Palabras clave: cuentos / guiños autofictivos

Dos mundos narrativos escondidos en cuentos

Modelos de mujer (1996) es una colección de siete cuentos publicados por Almudena Grandes. Expone temas y conflictos que la escritora madrileña en *Las edades de Lulú* (1989) trabajó y que además reaparecen en novelas posteriores como *Malena es un nombre de tango* (1994). Compartimos la lectura que postula Fernando Valls en lo que atañe a que la antología constituye un ejercicio de recuperaciones y anticipos de asuntos que visibilizan no sólo una perspectiva personal sino también generacional. El crítico sostiene:

Modelos de mujer, fue galardonado con el I Premio NH, que se concedía al mejor volumen de 1995. Son los cuentos de una escritora que se declaraba «sobre todo novelista», por lo que gran parte de ellos tienen que ver con sus novelas, como anticipos o recuperaciones de asuntos que quedaron pendientes (Valls, 2000:185).

Es la propia Almudena Grandes quien afirma en una entrevista dada al diario *El País* que los relatos incluidos los privilegió publicar porque «todos exploran, vuelven o anticipan novelas que escribí después». El tiempo que le demandó redactarlos es el mismo que ha necesitado para comprender que lo suyo es la novela (Castilla, 1996:39).

Amantes y enemigos (1998) producción cuentística publicada dos años después parece jugar con las mismas reglas. Recupera distintas producciones que contribuyen a revisar el período anterior de la autora y que abarca unos veinte años. Esto además permite vislumbrar constantes temáticas y formales que dan cuenta de un proyecto narrativo en el que Rosa Montero está embrionariamente adelantando planteos que comienzan a tener importancia a partir de *Bella y oscura* (1993).

La antología reúne diecinueve historias que plantean un complicado entramado de conflictos personales y sociales (muchos de ellos vinculados a temas identitarios y pasionales) que tensionan y distancian a sus protagonistas. La organización interna de los relatos dispuesta con un criterio cronológico genera la posibilidad de repasar la articulación del programa narrativo. Ya en su prólogo la escritora nos explicita su posición frente al género.

Aunque como lectora soy una gran aficionada a los volúmenes de cuentos, creo que como escritora prefiero hacer novelas. Y las prefiero porque son más grandes y más anchas, porque te ofrecen más lugar para la aventura, porque suponen un largo e incierto viaje al mundo fabuloso de lo imaginado. Y en ese vasto territorio cabe todo (9).

De este modo, la cita propone que creer y preferir se imponen como un claro gesto de conciencia escrituraria frente a los géneros. Si la novela supone para Montero un vasto territorio en el que cabe todo, el cuento se define como su contracara, como el espacio menor y más angosto que restringe la aventura e implica un corto y seguro viaje en el que esta es mínima. Lo enunciado hasta aquí son algunas de las consideraciones sobre las que se explaya en la entrevista que en el 2000 concediera a la Revista *Espéculo*.

Resulta significativo que ambas autoras con diferencias mínimas temporales de publicaciones postulasen al cuento como un ejercicio narrativo en el que convergen y ensayan miradas sobre temas tales como cuerpo, vejez, amor, desobediencia y abandono. Presentar estas producciones en paralelo nos habilita leer cómo cada una trama sus programas narrativos en la medida que negocian en sus propias escrituras gestos metatextuales y autofictivos. Para ellas nada es azar y todo es modelación de la arcilla textual con independencia del género que asedien.

Para Montero esta preferencia la lleva a desnudar la productividad que el cuento tiene para ella. Afirma en su prólogo:

También con el tiempo he aprendido que estas ficciones cortas poseen curiosas propiedades para quien las escribe. Por ejemplo, te ayudan a salir de bloqueos narrativos, a recuperar la escurridiza vitalidad de las palabras, y además pueden ser una especie de exploradores narrativos, un globo sonda lanzado hacia un nuevo campo de expresión (9).

Ahora bien, teniendo en cuenta lo que venimos exponiendo, escritura, tiempo y aprendizaje se articulan para presentar la posición de la autora frente al género. Los cuentos desde esta perspectiva representan un espacio de ejercicio narrativo en tanto facilitan romper con la imposibilidad de la página en blanco, se presentan como un vehículo para recuperar la palabra escrita, para indagar tentativamente diferentes temas y arriesgar posibles formas de tratamiento. En vista a lo expuesto esta antología nos posibilita reconocer en ella la existencia de un proyecto literario claro.

Es interesante recuperar la lectura que con acierto propone Battina Pacheco Oropeza para la antología de Grandes en tanto la misma guarda estrechas relaciones con lo que señalamos de Montero:

Modelos de mujer está constituido por siete cuentos bien logrados, escritos ente 1989 y 1995, que plantean muchos de los temas y conflictos presentes en las novelas de A. Grandes y que relevan la aspiración de crear un pequeño universo personal sustentado

por el poso de la memoria. La misma autora establece los paralelismos temáticos que relacionan los cuentos con sus novelas, de tal manera que *Los ojos rotos* (1989), *Modelos de mujer* (1995), *El vocabulario de los balcones* (1994) y *Malena una vida hervida* (1990), se emparentan con su primera novela *Las edades de Lulú*, porque todos proponen la mirada del amante como factor determinante de la imagen que el ser amado se hace de sí mismo (Pacheco Oropeza, 2001:187).

Algo similar ocurre con los cuentos de Rosa Montero en *de Amantes y enemigos: Paulo Pumillo y Alma caníbal* que remiten a *Bella y oscura* (1993) y a *La hija del caníbal* (1997). Son experiencias germinales la de estos cuentos que se explotan luego en géneros más anchos para continuar con las imágenes de territorialidad con que piensa a la novela la madrileña autora.

Por otro lado, y en lo que atañe a Almudena Grandes la crítica ha puesto de relieve en numerosas oportunidades que ella se siente novelista porque el cuento se le queda corto. Punto de coincidencia con Montero. En este sentido Valls opina que

las dimensiones, el acelerado ritmo y la tensión propia del cuento se les quedan cortas a la autora y da la sensación de que es una distancia en la que no se desenvuelve con comodidad, que le falta espacio para lo que quiere y necesita contar (Valls, 2000:190).

Esta posición analítica la podemos discutir en la medida que no existe una regla fija en lo que respecta a la extensión del cuento y es la misma Grandes quien afirma que es más narradora que cuentista. Esta manifestación pública está referida básicamente a que según ella sus cuentos no son buenos por ser más cortos o por profundizar demasiado en algún detalle sino por la experiencia que le aportan. Por ende, creemos se trata de límites que se autoimpone la propia autora en la medida que piensa a esta forma narrativa como experiencia para otras ficciones.

De lo hasta aquí expresado resultan claras las coincidencias en términos de experiencias escriturarias que representan para ambas los cuentos y que transparentarlas es una manera de poner blanco sobre negro los horizontes con que debemos leer sus producciones.

Trazar similitudes. Pensar sus productividades. Los personajes y los personajes femeninos en la centralidad de sus cuentos

Recorrer ambas colecciones, trazar similitudes para encontrar las diferencias como ejes de sus productividades se constituye en una tarea que dispara alcances que escapan a las páginas de esta comunicación.

Abuelas, abuelos, madres, padres e hijas se constituyen en modelos problemáticos que discuten los estereotipos de una época. Podemos afirmar que son muchas las características que definen a sus protagonistas y a las protagonistas de manera especial. Cada uno se perfila con una virtud o rasgo diferente. Pero resulta insoslayable que el deseo y la pasión son propios de todos ellos y que por estas marcas discuten los estereotipos sociales. Lo interesante de estos dos atributos caracterizadores es que no sólo les permiten a los personajes experimentar estas sensaciones, sino que operan de la mano de la frustración, la soledad, el abandono, la vejez, la enfermedad, el hambre, el amor, la literatura, entre otras muchas. Sostenemos que no constituye un exceso ubicar en la centralidad de estas problemáticas al deseo como motor de sus personajes. Cuentos y novelas tanto para Almudena Grandes y Rosa Montero están atravesados por el deseo.

Deseos irrefrenables que son ilimitados, tan ilimitados como la avidéz de lectura que producen en los lectores cuando estos están atravesados por el deseo y la literatura.

En los cuentos, los personajes, pero fundamentalmente los personajes femeninos hacen de forma constante foco en la pasión y el deseo de amar y ser amadas. De manera denodada esas hijas, esas amantes, esposas, madres o abuelas manifiestan la inquietud por verse reflejadas en los ojos del otro hasta el punto de perderse en el intento de parecerse a esa imagen que creen suponer se espera de ellas.

La búsqueda por quebrar los modelos estereotipados sobrevuela las historias. Enfermedad y vejez, dibujan arquetipos sociales que destruyen y modelizan particularmente a las mujeres. Cuerpo, enfermedad y sexo son tres ejes fundamentales que tensionan muchos de los cuentos. Vale mencionar lo que sostienen Carballo–Abengózar (2003:14) quienes proponen que en el caso de Almudena Grandes una pretensión narrativa marcada es determinar la pasión, la disminución o el aumento del deseo definitivamente ya que juegan en la creación o destrucción de esos «modelos de mujer» como un objetivo clave. A estos juegos no escapa Rosa Montero. Podemos afirmar que es el deseo la nota distintiva de muchos de los relatos de ambas narradoras.

En relación al deseo con acierto afirma Valenzuela Cruz (2009) que este es inherente a la necesidad de no sentirse solo, de ser o saberse amada. En buena parte de los cuentos de ambas antologías esta sensación se torna una actitud vital, se constituye como eje estructurante de gran parte de las historias.

Dos cuentos, dos antologías: muchos personajes femeninos. *Modelos de mujer* de Almudena Grandes y *La otra* de Rosa Montero

Elegimos como variable de acercamiento dos cuentos que se diferencian en términos de extensión pero que, no obstante, dejan leer varias de las cuestiones antes desarrolladas.

En primer lugar, el relato *Modelos de mujer* creemos es central en la medida que da título al volumen y quizás sea el más significativo en términos de preocupaciones a visibilizar. La historia se centra en la figura de una joven llamada Lola que trabaja en una revista. Esta estudió filología eslava e hizo una tesis sobre un escritor ruso. Acá vemos, como ya lo anticipáramos líneas antes, que la literatura atraviesa la ficción generando más ficción. La protagonista una mañana es convocada para un trabajo como intérprete en los meses de verano, labor que ella acepta porque está muy bien paga. Lola debe acompañar a una modelo llamada Eva a EE.UU. para hacer una película que cuenta con un director ruso. Este termina enamorándose de Lola por su inteligencia y no de Eva por su belleza, como se podría esperar en un principio. Claramente la historia pone en tensión cuerpo, intelecto y belleza. Al concretarse la elección, la presunción inicial respecto de que la mujer de cuerpo bello será la elegida queda subvertida. Intelecto, literatura y cuerpo real se postulan como la opción que hace estallar al estereotipo y a los preconceptos aceptados en la sociedad de fines del siglo XX. En *Modelos de mujer* se textualiza, por tanto, la rivalidad de dos mujeres a causa de un estereotipo de cuerpo y belleza. Pero lo que desacomoda las expectativas es que la disputa la termina ganando Lola, que no sólo logra imponerse por su concluyente presencia, sino por su don con la palabra, por su capacidad intelectual de provocar deseo, por las maneras en que dice cada expresión, cada idea. Desmitifica el mito. Lola se convierte en un modelo de mujer y, en síntesis, se apropia del corazón de Rushnicov, el director del film.

Con rigor crítico Carmen Núñez Esteban y Neus Samblancat (1998) sostienen que la rivalidad entre la modelo y la filóloga plantea una consecuencia capital: el debilitamiento del estereotipo de mujer bella. Ambos especialistas —y compartimos

con ellos— apuntan a que la propuesta de *Grandes* alcanza un planteo que además en el relato genera un tema de alcance político. Ubicar a la rivalidad entre Eva y Lola a causa del modelo de «belleza» impuesto conduce a su división y, acarrea como consecuencia, su pérdida de potencia como imaginario colectivo.

Otro estudioso antes mencionado dedica algunas páginas a pensar este relato: Fernando Valls señala como un plus el manejo de la ironía y el humor con los que la narradora aborda algunos momentos que protagonizan las dos mujeres. Trazar las siluetas de dos personajes femeninos antagónicos en los que se delinean la figura de una exquisita modelo, (que exhibe conductas bobas y caprichosas, que se arriesga a trabajar en el cine (Eva), y una mujer grande, abocada a los rigores de las jornadas que impone una editorial (que suma tareas además como intérprete y sobresale por su curiosidad e inteligencia (Lola), se contraponen en *Modelos de mujer* para dejar en un lugar de incomodidad a los estereotipos y ubicar a la literatura como el arma eficaz para discutir los discursos que legitimaron modelos tradicionales. Esta historia queda subsumida de alguna manera en una suerte de venganza ejecutada por un director de cine ruso para el que ambas mujeres trabajan en Hollywood. Él es quien opta por la espontaneidad y la autenticidad del atractivo de Lola, frente a la artificialidad y superficialidad de la mujer bella.

Bettina Pacheco Oropeza (2001) lee en este cuento y en esta antología, una actitud contestataria en *Grandes* respecto de los imaginarios sobre belleza y las relaciones de poder. Destaca que, en *Modelos de mujer*, al igual que en *La buena hija*, otro de los relatos de la colección, se contraponen las figuras de dos mujeres que compiten entre sí: Eva, cuyo nombre remite, bíblicamente, a la primera mujer creada desde un hombre y Lola, mujer desprovista de vínculos con la figura de Adán. Pero más allá de lo que la crítica destaca nosotros consideramos importante atender a que el nombre Lola tampoco es ingenuo sino todo lo contrario. Este significa o alude a una mujer que soporta dificultades o, aún más, una mujer que resiste al sufrimiento. Esta Lola desde su nombre activa esas redes de sentido que funcionan más subrepticamente en la historia pero que un lector avezado sabe reconocer con claridad. Es evidente que los nombres desde sus sentidos ya disputan la posibilidad de imponerse: mientras una seduce y llama la tentación con el cuerpo, la otra pone el cuerpo para que la inteligencia mediante la seducción de la palabra genere el deseo. Cuerpo e inteligencia se disputan el deseo. Batallan, pero es en y con la palabra que se dinamitan los discursos estereotipados. Todo lo expuesto lo conocemos a través de una voz narrativa en primera persona —la de Lola— quien relata la fascinante presencia de ese estereotipo de mujer que encarna Eva como una modelo de primera línea del que ella no integra.

Por otra parte, conocemos el cuerpo de Lola solo a través de lo que ella misma define como un cuerpo de mujer grande, que le permite configurar un buen equipo con su inteligencia. Tal como lo encierra su propio nombre, es una mujer fuerte y segura de sí misma que poca importancia les da a los convencionalismos. Su contracara es Eva. Esta aparece como la mujer hermosa, frívola y poco hábil intelectualmente. De todo lo dicho se desprende que son dos figuras opuestas. Estos juegos opositivos son recurrentes en la narrativa de la escritora madrileña.

Esta historia también plantea un tema central: la envidia. Esta se describe a través de lo que experimenta Lola al ver a Eva por primera vez. Grandes la textualiza como algo natural: una envidia que no es mala y sugiere se debería aprender a vivir con ella. Encuentra en el humor una herramienta para afrontar la realidad.

Ironía y humor son también dos procedimientos narrativos a los que apela una y otra vez Rosa Montero para zurcir muchos de los conflictos que presentan sus historias. De *Amantes y enemigos* no escapa a ellas.

Contrariamente al cuento de Grandes elegimos para trabajar uno de Montero breve, pero contundente dado que se instala en la vereda opuesta en términos de extensión y en opciones para resolver o al menos discutir los temas que la y las obsesionan: *La otra*. Este relato fue escrito entre 1990 y 1994 para el suplemento *El País* y forma parte de decenas de cuentos breves. La narradora afirma:

Tenía que encajarlos en las estrecheces de una sola página (poco más de tres folios), y supusieron para mí un estupendo ejercicio narrativo. He incluido siete de ellos en este volumen: *La otra*, *El reencuentro*, *La gloria de los feos*, *Mi hombre*, *El monstruo del lago*, *Carne quemada* y *Retrato de familia*. (1998:11)

Destacamos que el texto por nosotros seleccionado tiene la particularidad e importancia por haber sido escogido entre *decenas de cuentos cortísimos* (11) y ubicado en primer lugar dentro de la cadena enumerativa. Este gesto no es menor y lo pondera de manera particular. Si trazamos lazos reconocemos que en esa lista de seleccionados quedan visiblemente expuestos *La otra* y *Retrato de familia*. Uno por ser el primero y, otro por ser, el último genera un círculo sobre el que caen varios temas recurrentes. Lo que los tensiona y permite poner en diálogo es que los dos orillan los modelos femeninos en el centro de las familias particulares.

Para esta comunicación optamos por el primero teniendo en cuenta su brevedad y porque si en el de Grandes los nombres juegan un rol estratégico en este su ausencia es el eje. Una familia quebrada: una madre muerta, un padre solitario, una hija que reclama todas las miradas y que encuentra solo algunas de parte de él. Pero

al menos, esas pocas, cree le dan algún lugar de importancia dentro esa familia reducida. Sobre la abuela recaen las mayores decisiones y es que está dispuesta a todo para proteger a su nieta de las amenazas de esa otra que llega para trastocar las pequeñas rutinas consolidadas en el seno familiar. Un día arriba como su título lo indica *la otra* y se roba todas las miradas. Ahora ese hombre (*mi pobre o pobre padre* (95)) como lo piensa y dice esa hija celosa le esquiva la atención, solo tiene ojos para *la otra*.

En este cuento la tercera en disputa, la que un lector cree aventurar ha ganado la batalla: se robó al viudo, desplazó a la hija de este e ignora a su suegra, será la vencedora. Ella como la menciona la hija y narradora es la *enemiga, ella o la otra* la que se diferencia por ser coqueta y detallista (91), la que no tiene nombre y es designada solo con pronombres o sustantivos con carga negativa. Esta intrusa la que supone ha vencido, de la que todos hablan, de la que el pueblo señala por su belleza es la que termina perdiendo. La anciana, esa abuela que con miradas oblicuas y pocas fuerzas porque su cuerpo ya está grande y enfermo la vence. Restituye el orden perdido y rediscute los modelos de belleza mientras instala la discusión acerca de la llegada de terceros a modelos de familias. El conjuro irónicamente es el arma, ante la belleza y maldad, las fuerzas ocultas vencen. La abuela muere, pero esa narradora pequeña que se percibe *a veces, cuando se ve fea y grandota en un espejo* (95) se alivia al recordar que guarda el conjuro aún. Esta niña-hija ha recuperado al padre y al igual que en el cuento de Grandes la venganza vuelve triunfadoras tanto a las mujeres con cuerpos fuertes, corridos de los estándares de modelos de bellezas y a una mujer vieja que sin fuerzas físicas restituye un orden trastocado.

Es necesario volver al prólogo y reconocer que en estas historias *la necesidad del otro* marca las textualidades y *hablan de amor y desamor, de obsesión y venganza, de pasión o rutina entre hombres y mujeres, hombres y hombres, padres e hijos, humanos y monstruos*. (10)

A modo de conclusión y apertura

Así como los cuentos son gérmenes narrativos que funcionan como experiencias escriturarias para las dos narradoras estas páginas constituyen el puntapié inicial para seguir pensando cómo estas antologías salen a discutir las convencionalidades mientras esbozan sus propios programas narrativos y marcan guiños

autofictivos como una estrategia singular con las que pretenden el otro las empiece a reconocer en tanto mujeres rebeldes para una época.

Bibliografía

- Carballo–Abengózar, Mercedes** (2003). Almudena Grandes: sexo, hambre, amor y literatura. En Alicia Redondo Goicoechea (ed.). *Mujeres novelistas. Jóvenes narradoras de los noventa* (pp. 13–30). Narcea.
- Castilla, Amelia** (1996). Entrevista a Almudena Grandes. *El País*, 14 de marzo de 1996, p. 39.
- Núñez Esteban, Carmen y Samblancat, Neus** (1998). Belleza femenina y liberación en *Modelos de mujer* de Almudena Grandes. En Carabí A., Sagarra M., Alemany Roca J.(eds.). *Belleza escrita en femenino* (pp. 137–143). Universidad de Barcelona.
- Pacheco Oropeza, Bettina** (2001). Las imágenes del cuerpo en *Modelos de mujer* de Almudena Grandes. En Romero Castillo, J. y Gutiérrez Carbajo, F. (eds.). *El cuento en la década de los noventa* (pp. 187–195). Visor.
- Valls, Fernando** (2000). Por un nuevo modelo de mujer (Sobre la trayectoria narrativa de Almudena Grandes, 1989–1998). *Iberoamericana*, (52), 10–29.
En *La realidad inventada. Análisis crítico de la novela actual*. Crítica, 2003, pp.172–194.

Los estudios sobre variedades lingüísticas en el litoral argentino (Universidad Nacional del Litoral–Universidad Nacional de Rosario, 1948–1983)

LUCILA SANTOMERO

lucilasantomero@hotmail.com / lsantomero@conicet.gov.ar

Centro de Investigaciones Teórico Literarias. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral. Universidad Nacional del Litoral.

Resumen

El trabajo expone los lineamientos principales del proyecto presentado para el ingreso a la Carrera de Investigador Científico en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). La investigación se propone contribuir al conocimiento de la historia de los estudios filológicos y lingüísticos en Argentina, en particular en la zona del litoral argentino. En función de eso, se aborda, desde la perspectiva de la historiografía lingüística, la reconstrucción de los procesos de institucionalización de los estudios lingüísticos en la Universidad Nacional del Litoral, luego Universidad Nacional de Rosario, entre 1948 y 1983. La hipótesis sobre la que procura avanzar el trabajo sostiene que la creación del Instituto de Filología de la UNL en 1952, primer centro específico dedicado en esa institución a la investigación lingüística, dio lugar a la emergencia e inicio de la institucionalización de los estudios científicos sobre el lenguaje en la zona y, a su vez, habilitó la formación y consolidación de un espacio que, desde 1966, resultara clave específicamente para el desarrollo de los estudios sobre las variedades lingüísticas habladas en el litoral argentino. A través de la exhumación y el análisis de materiales documentales dispersos en diversos soportes y repositorios, se busca describir, explicar e historizar los procesos que posibilitaron la consolidación de espacios dedicados a la descripción de la variedad del español hablada en el litoral en dos de las principales universidades nacionales de Argentina.

Palabras clave: institucionalización / estudios lingüísticos / universidad / Argentina

1. Introducción

La emergencia de los estudios lingüísticos y filológicos como disciplinas de investigación y enseñanza universitaria en el país se remonta a la creación del primer centro de investigación científica para el área: el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires. El funcionamiento de este organismo, inaugurado en 1923, dio inicio a procesos de especialización y profesionalización de los estudios lingüísticos y ejerció un papel fundamental en la modernización y consolidación del área en la Argentina, llegando a convertirse en un referente institucional decisivo en el ámbito de la filología hispánica. Este fue el primer centro de ese tipo en el país y su historia y la de sus principales agentes y propuestas teóricas fueron abordadas en estudios ya clásicos sobre el tema (Weber de Kurlat, 1975; Di Tullio, 2003; Ennis, 2008; Toscano y García, 2011, 2013, 2016; Battista, 2013; Lida, 2019; entre otros). Sin embargo, lo ocurrido en otros puntos del país, en instituciones similares fundadas con posterioridad y en diálogo con ese centro ubicado en la posición dominante del campo —por su carácter pionero y por la relevancia que adquirió especialmente a partir de la gestión del filólogo español Amado Alonso (entre 1927 y 1946)—, ha sido menos estudiado o con un alcance más limitado.

Este proyecto se propone abordar, desde la perspectiva de la historiografía lingüística, la conformación de los estudios lingüísticos y filológicos en la zona del litoral argentino desde sus comienzos, cuando se creó en 1947 la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación (FFLCE) de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) e inició sus actividades docentes en el ciclo lectivo del año 1948. El año 1952 resulta particularmente importante para esta investigación, puesto que en esa fecha se fundó el Instituto de Filología (IF) de la UNL en la ciudad de Rosario, y comenzó a dictarse la primera materia del área en la carrera de Letras de la FFLCE: Lingüística, asignatura correspondiente al quinto año del plan de estudios vigente en ese momento. La periodización seleccionada se extiende hasta el año 1983, fecha en que finaliza sus tareas docentes y de investigación en la ya entonces Universidad Nacional de Rosario (UNR) la segunda directora del IF, la Dra. Nélide Donni de Mirande, que es quien lidera e impulsa el estudio de las variedades lingüísticas del español hablado en la zona del litoral argentino. A través de la exhumación y el análisis de materiales documentales dispersos en diversos soportes y repositorios, proponemos reconstruir un período que resulta determinante para la configuración de este subcampo de conocimiento en dos de las principales universidades nacionales de Argentina.

Al inaugurarse el Instituto de Filología de la UNL, su primer director, el romanista alemán Gerhard Moldenhauer, presentó una agenda científica que incluía como propósito central el estudio de las variedades locales del español y de las lenguas indígenas (Moldenhauer, 1952: 30, 38–39, 44–45) y, si bien su propia tarea no avanzó en este sentido (cfr. Toscano y García, 2021; Pérez Corti, 2017, 2022), sí contribuyó a configurar un espacio que sostuvo por más de una década la formación de recursos humanos para dedicarse a la enseñanza y la investigación en el área de la lingüística (Pérez Corti y Santomero, 2023; Santomero y Pérez Corti, 2024). Estas agentes que iniciaron procesos de profesionalización y especialización en los años cincuenta, bajo la dirección de Moldenhauer, llevaron adelante numerosas investigaciones sobre la lengua hablada en la zona de Rosario, y contribuyeron a la autonomización de este subcampo de conocimiento en la zona. La hipótesis de trabajo que se plantea sostiene que la creación de este centro específico para la disciplina y la gestión de su primer director habilitó el inicio de la institucionalización de los estudios lingüísticos en la región. Sin embargo, el punto de inflexión para el desarrollo de los estudios sobre las variedades lingüísticas habladas en el litoral argentino se produjo entre los años 1966 y 1967 cuando una serie de factores internos y externos (cambio de dirección y denominación del Instituto, nuevo plan de estudios de la carrera de Letras, ampliación de la oferta de materias del área, golpe de Estado e intervención de la universidad) derivó en una dinamización de los procesos de institucionalización de la lingüística en la UNL y, en especial, en la consolidación de espacios dedicados a la dialectología y la descripción del español en el litoral argentino. A su vez, nuestro trabajo busca profundizar en el estudio de la incidencia de las distintas interrupciones al orden democrático acontecidas durante el período propuesto en la configuración de los procesos de institucionalización académica y también de desinstitucionalización (Sapiro *et al*, 2019) de los estudios lingüísticos.

Sostiene Arnoux (2021) que las intervenciones en el espacio del lenguaje, también entendidas como instrumentos lingüísticos, requieren ser estudiadas no solo en su especificidad sino también en las relaciones con otros saberes y, sobre todo, en sus condiciones de producción y circulación ya que no son «mero contexto» sino que penetran en los discursos determinando «las opciones teóricas y metodológicas, la selección de muestras de lenguas, el dispositivo textual, la red de filiaciones, la emergencia de memorias y la dimensión polémica de los escritos» (2021:24).

En esa línea, el proyecto prioriza el estudio de la historia de instituciones y agentes que, en un período histórico atravesado por una serie de golpes de Estado y gobiernos dictatoriales, llevaron adelante la enseñanza y la investigación lingüística

en universidades públicas de Argentina. Esos agentes e instituciones, por lo tanto, organizaron y dieron una forma precisa y determinada a la disciplina en ese contexto, forma que no estuvo exenta de los avatares y discontinuidades que esas circunstancias políticas, económicas y sociales complejas traían aparejadas. Este proyecto específicamente se enfoca en los estudios dialectológicos y sociolingüísticos desarrollados en ese lapso centrados principalmente en la descripción y análisis de las variaciones fonológicas, morfológicas, sintácticas y léxicas del español hablado en el litoral argentino.

Para dar cuenta de este problema y lograr los objetivos propuestos, es necesario reconstruir la historia de lo acontecido con los estudios filológicos y lingüísticos en la región desde sus comienzos, atendiendo al lugar que en esa área de conocimiento fue ocupando la institucionalización de la lingüística en general y de los estudios sobre variedades regionales en particular.

2. Desarrollo

2.1. Sobre los antecedentes del estudio

La UNL es una de las principales y más antiguas universidades públicas de la República Argentina. Se creó el 17 de octubre de 1919, luego de la Reforma Universitaria de 1918, sobre la base de los estudios de derecho existentes en la Universidad de Santa Fe y de otras instituciones asentadas en diferentes localidades de la zona. La conformación original de la UNL como una universidad regional (Conti, 2009) fue innovadora para la época ya que abarcó Facultades, Escuelas e Institutos ubicados en distintas ciudades del país (Rosario, Santa Fe, Paraná y Corrientes).

En el marco de procesos de especialización disciplinar y crecimiento de la UNL, entre los años 1945 y 1955, se impulsaron diversos cambios, tales como la apertura de nuevas dependencias y la diversificación de áreas de trabajo. Así se crearon nuevos institutos y unidades académicas, entre ellas, la FFLCE en 1948 y el Instituto de Filología en 1952. En el período a estudiar, tanto la facultad como el centro de investigación cambiaron varias veces de denominación y, en 1968, cambió también de dependencia la facultad cuando sobre la base de la sede Rosario de la UNL se creó una nueva universidad nacional, la UNR.

Tanto la carrera de Letras como el IF de la UNL dieron sus primeros pasos en el contexto del segundo gobierno de Juan Domingo Perón (1952–1955) y de las propuestas del Segundo Plan Quinquenal. Entre otras cosas, el Plan postulaba la «for-

mación de una conciencia nacional» (Presidencia de la Nación, 1953: 109) como objetivo de la ciencia, la técnica y la «vinculación internacional» de las universidades (1953:87); e incluía como objetivo de política pública la «configuración nacional de la lengua». En ese marco, al inaugurarse el Instituto de Filología, su primer director, Moldenhauer, presentó una agenda de trabajo que declaraba como propósito central el estudio de las variedades regionales del español y de las lenguas indígenas (1952:30, 38–39, 44–45), en línea con las propuestas peronistas del período (cfr. Glozman, 2015; Bentivegna, 2019). Sin embargo, como se anticipó, no llevó adelante esa empresa en su propia producción pero contribuyó (mediante la formación de recursos humanos en el área y la promoción de redes de colaboración, intercambio e internacionalización) a la conformación de un espacio que dio lugar a la especialización de agentes en el subcampo.

Durante la gestión de Amado Alonso en el Instituto de Filología de la UBA, se había dado inicio a un proceso de modernización de la disciplina, proceso que se intensificó con un movimiento que Toscano y García describe en términos de «giro dialectológico» (2011:224). Se trata de un viraje mediante el cual se desplazó el objeto de estudio privilegiado, la lengua peninsular y literaria, y se incorporaron las variedades americanas no cultas del español. La variación comenzó a dejar de concebirse como un signo del deterioro social para entenderse como la expresión de distintos significados (no referenciales) asociados a la manifestación de diferentes subjetividades. Desde esta perspectiva, el cambio lingüístico es visto como una propiedad de las lenguas, que codifican opciones subjetivas por las que se inclinan los hablantes. Los fenómenos de variación del español americano o argentino se explicarían entonces «en una clave que ya no necesita denunciar su potencial rupturista sino delimitar las significaciones recogidas en el sistema lingüístico» (Toscano y García, 2011:335). Este movimiento programático legitimó una nueva valoración de las variedades americanas, en particular de las argentinas, y se plasmó en el ámbito educativo a partir del programa de cátedra de Lingüística Romance del año 1938, firmado por Alonso. La elaboración y puesta en práctica de este programa da respuesta al objetivo originario de transferencia educativa enunciado en el proyecto fundacional del IF de la UBA, puesto que traslada al ámbito de la enseñanza universitaria los aportes de las investigaciones producidas en el centro que Alonso dirigía y la formación y profesionalización de recursos humanos en el área que desde allí promovía.

Una de las colaboradoras de Alonso en el IF de la FFyL de la UBA cuyo papel fue clave en el estudio de las variedades del español de Argentina fue Berta Vidal de Battini. Esta investigadora hizo una larga carrera docente en el Consejo Nacional de

Educación hasta llegar a Inspectora General y, a su vez, en la docencia universitaria, fue profesora en los departamentos de Letras y de Antropología, en los que dictó Filología hispánica y Folklore argentino. A pedido del IF y del Consejo Nacional de Educación llevó adelante una investigación pionera cuyos resultados se publicaron en *El español de la Argentina* (1964), la primera y más completa descripción dialectológica del español hablado en este país que «une el rigor científico con una exposición accesible a los maestros, que ciertamente no son lingüistas, y les permite conocer las diferencias; dialectales y su nivel sociocultural» (Kovacci, 2000:334). El libro está orientado a la educación formal en su etapa inicial y tiene un carácter descriptivo–normativo (Ennis, 2008:319). Allí Vidal de Battini reúne datos acerca de los rasgos lingüísticos presentes en distintas zonas del país (a partir de los que se realizan los primeros intentos de una división de las regiones dialectales y los primeros bosquejos de atlas lingüísticos) y describe cinco regiones lingüísticas (litoral, guaraníca o nordeste, noroeste, central y cuyana) en base a rasgos fonológicos, morfológicos y sintácticos.

El trabajo de Vidal de Battini funciona como antecedente en el que se apoyan las investigaciones dialectológicas y variacionistas del habla local que se producen a partir de entonces. Esa primera división bosquejada en 1964 fue cuestionada o reelaborada posteriormente por otros agentes del campo, como es el caso de Donni de Mirande (1984) o Fontanella de Weinberg (2000). En este último caso, en el marco de un trabajo conjunto sobre las variedades regionales del español en la Argentina, propone la división de la región litoral en tres: litoral, bonaerense y patagónica; las restantes regiones se mantienen según el ordenamiento propuesto por Vidal de Battini, con la advertencia de la necesidad de considerar a Santiago del Estero como espacio diferenciado de la región Noroeste, lo cual no se lleva adelante debido a la escasez de los estudios disponibles sobre el tema. Por otra parte, se trazan dos macrorregiones, la mediterránea (incluyendo las regiones Noroeste, Centro y Cuyo) y la del litoral.

Por otra parte, como señala Bombini (2016), la doble configuración profesional de Vidal de Battini, en la que conviven la tarea del técnico ministerial con las del investigador universitario abre preguntas productivas acerca de las trayectorias y los procesos de profesionalización de quienes se ocuparon de las políticas lingüísticas en nuestro país. Bombini, además de destacar la ausencia de trabajos que aborden momentos históricos y trayectorias singulares como la de Vidal de Battini, enfatiza en el hecho de que en otras producciones oficiales desarrolladas por la autora se advierte su interés «por la corrección lingüística y por imaginar, otra vez, al aparato educativo escolar y al sistema de enseñanza, como dispositivos masivos y efica-

ces para cierta tarea de disciplinamiento lingüístico» (2016:60). En nuestro proyecto interesa retomar esas líneas de indagación y atender especialmente al modo en que en los principales trabajos que siguieron a los de Vidal de Battini se resuelve esa tensión presente en su obra, entre la innovación en el estudio descriptivo de los fenómenos de variación regional y el valor prescriptivo conferido a la norma, esto es, el papel central que juega la corrección lingüística, que se define monolíticamente a partir del habla de la «gente culta» del país (Kornfeld, 2013:28).

Uno de los trabajos que, décadas después, se propone reunir estudios que describan de manera amplia las variedades habladas en el país es *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Este volumen fue coordinado por Fontanella de Weinberg (2000) y en él se reúne una serie de trabajos de las principales especialistas en el país sobre el español de la Argentina. Los estudios implican el abordaje de problemas de conjunto, tales como fenómenos de unidad y diferenciación de variedades lingüísticas —y su vinculación con el problema de la norma— y trabajos globales referidos a distintas variedades regionales, como así también el estudio de diversos rasgos fonológicos, morfosintácticos y léxico-semánticos correspondientes a distintas regiones, dentro de una perspectiva sincrónica o desde el punto de vista de su evolución histórica (Rigatuso, 2000).

La especialista convocada en ese volumen para la presentación de sus investigaciones sobre la variedad regional del litoral, en el marco de la sociolingüística y de la sociodialectología (Rigatuso, 2000:15), fue Nélica Donni de Mirande. El estudio de la trayectoria académica de Donni de Mirande es uno de los propósitos de esta investigación, por tratarse de una de las agentes centrales de las instituciones y el período que esta investigación abarca. Donni comenzó su formación de la mano de Moldenhauer en Rosario durante la década del cincuenta y en 1966, ante la licencia por enfermedad y posterior fallecimiento del director alemán, Donni —quien se desempeñaba como Jefa de Trabajos Prácticos de la cátedra de Lingüística (la única del área en ese momento)— se hizo cargo de la materia y de la dirección interina del Instituto de Filología (desde 1960, de Filología Moderna). Al año siguiente, en 1967, se produjo un cambio de plan de estudios que aumentó a ocho la cantidad de cátedras del área y Donni pasó a dictar además de Lingüística General, la materia Lingüística y Filología Hispánica y otros Seminarios y cátedras optativas dedicadas a la formación de docentes e investigadores en el estudio y el conocimiento de las variedades locales del español: Lingüística descriptiva, Dialectología general y Dialectología hispánica. A su vez, impulsó el cambio de denominación del Instituto, que pasó a llamarse de Lingüística y Filología. Esta modificación visibiliza, mediante la incorporación del primer término, un posicionamiento epistemológico respec-

to a la especificidad pretendida para la disciplina en la práctica de investigación lingüística. Además de dirigir ese centro y dictar clases en las cátedras del área, Donni ocupó otros cargos en instituciones públicas a lo largo del período estudiado y *a posteriori*. Entre otros cargos ocupó los siguientes: Presidenta del Consejo de Investigaciones de UNR, vicedecana de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNR e Investigadora Principal de CONICET.

Con nuestro proyecto se busca realizar un aporte a la corriente de la historiografía lingüística que apunta a recuperar la historia de instituciones, testimonios y biografías de los agentes en el estudio del desarrollo de una disciplina (Schlieben–Lange, 1983). Al mismo tiempo, una investigación de este tipo entraña una contribución potencial a las políticas de la lengua y su enseñanza puesto que permite indagar, de forma privilegiada, distintos aspectos en la correlación entre las políticas públicas y las dinámicas de institucionalización de los estudios lingüísticos. El Estado, al financiar y administrar instituciones dedicadas a la producción de conocimiento, regula en materia de investigación lingüística y contribuye a dar forma a ese campo de conocimiento (Hutton, 2020). En este sentido, se asume que estudiar los procesos mencionados, que involucran universidades e institutos de investigación públicos, contribuye a conocer, evaluar y proyectar políticas públicas en el área de la lingüística, tanto para el ámbito científico como para el educativo, en todos los niveles de enseñanza. Sumado a esto, la importancia y el impacto a nivel local que supone estudiar el problema en cuestión reside en la posibilidad de profundizar en el conocimiento de las variedades lingüísticas y de las descripciones sobre las lenguas habladas en la región a los fines de contribuir a erradicar estigmatizaciones posibles en todos los niveles (fonología, morfología y significados alternativos/adicionales) de las variedades no dominantes (López García, 2020).

Puesto que el español es una lengua pluricéntrica (Greußlich, 2015), los trabajos que apuntan al conocimiento, descripción y explicación de las variedades lingüísticas pueden, además, aportar a la construcción y fortalecimiento de los estándares regionales. Contar con estudios e instrumentos lingüísticos que describan las variedades habladas en el país puede propiciar la enseñanza de la lengua en todos los niveles educativos desde su conocimiento y reflexión y, de esa manera, intervenir en la desarticulación de juicios valorativos que desprestigian usos lingüísticos locales y abonan a la idea de que se habla «mal» la propia lengua (López García, 2019). En este sentido, el proyecto ofrece, a través del estudio de la historia de la descripción de las variedades del litoral argentino, conocimiento relevante para pensar las vinculaciones entre la variedad estándar y las ideologías lingüísticas operantes, desmontar las representaciones desprestigiantes sobre las variedades regio-

nales y fortalecer así la identidad lingüística de los hablantes. Para poder trabajar sobre esas prácticas y representaciones es indispensable el conocimiento de su relación con los medios institucionales que toman registro de sus usos o eventualmente los sancionan; y, sobre todo, producen el discurso autorizado sobre las prácticas lingüísticas y las credenciales socialmente reconocidas de esas formas de autoridad discursiva.

2.2. Sobre los objetivos y la metodología de la investigación

El objetivo general de la investigación es contribuir al conocimiento de la historia de la institucionalización de los estudios filológicos y lingüísticos en Argentina, en particular en la región del litoral argentino.

Los objetivos específicos son los siguientes: (i) conformar un corpus, previa delimitación de los materiales, que permita estudiar los procesos de institucionalización de los estudios lingüísticos en Argentina en el período 1948–1983, específicamente en la región del litoral; (ii) explicar los procesos de institucionalización de los estudios lingüísticos en las instituciones de educación superior más influyentes de la región, a saber, la Universidad Nacional del Litoral (UNL) y, a partir de 1968, la Universidad Nacional de Rosario (UNR) desde los inicios de la primera, en 1948, y hasta 1983; (iii) poner de manifiesto los contenidos y perspectivas teóricas priorizados para la enseñanza en la región y los principales aportes científicos a la descripción de los estudios sobre variedades lingüísticas del litoral argentino durante el período recortado; y (iv) dar cuenta de la configuración de tendencias, circuitos y hegemonías teóricas que prevalecen en la enseñanza y la investigación lingüística a partir del análisis de las dinámicas del subcampo de los estudios lingüísticos atendiendo a la articulación entre las trayectorias de los principales agentes y los procesos de institucionalización de la disciplina, como así también a su correlación con las circunstancias históricas, políticas y económicas de cada período.

Este trabajo se realiza a partir de una metodología de índole cualitativa que combina diferentes técnicas y procedimientos. La investigación que se propone es de tipo exploratoria y supone, desde una primera etapa, tanto la actualización bibliográfica constante, como el relevamiento de datos que posibiliten el estudio del objeto recortado. Para llevar a cabo la reconstrucción de los procesos de institucionalización de los estudios lingüísticos en la UNL, luego UNR, entre 1948 y 1983, las dimensiones a estudiar, con sus respectivos indicadores y variables, son las siguientes: (i) la enseñanza (fecha de creación de la carrera, número de estudiantes por

año, número de profesores, formación de posgrado, etc.); (ii) instituciones de investigación y acuerdos, instituciones no académicas y lugares de investigación; (iii) creación de revistas científicas en la disciplina (fecha, perfil), creación de revistas temáticas e interdisciplinarias, colecciones especializadas; y, (iv) creación de sociedades académicas u organizaciones profesionales en la disciplina (fecha, número de miembros, categorías), mecanismos de evaluación pública y de distinción, mercado de trabajo (Sapiro *et al*, 2013; Schögler, 2014).

La investigación se inscribe en la perspectiva de la historiografía lingüística y se propone la construcción de un corpus que incluye la producción científica y materiales para la enseñanza de los agentes del período; entrevistas y consultas a informantes clave; y, materiales de archivo institucionales y personales que se encuentran dispersos en diversos soportes (físico–material o digital, como es el caso del Museo Histórico UNL que actualmente está llevando a cabo el proceso de digitalización de algunos de los documentos requeridos) y en diferentes repositorios institucionales y privados (Museos, archivos institucionales y privados, bibliotecas públicas y personales, Programa de Preservación Institucional de la UNR, entre otros). Se trata de fuentes consideradas habitualmente «menores» en la historiografía lingüística que, sin embargo, resultan imprescindibles para dar cuenta de las diferentes aristas de los procesos de generación de conocimiento sobre el lenguaje (Swiggers, 1990; Zamorano Aguilar, 2009) y, en especial, para recuperar las coordenadas de funcionamiento del IF, las cátedras estudiadas, la reconstrucción de las trayectorias de los agentes y la obtención de datos de tipo cuantitativo y cualitativo en pos de indagar las dimensiones e indicadores de institucionalización ya mencionados.

Puntualmente, para explorar las hipótesis de este proyecto, el corpus a trabajar se compone de los siguientes materiales: planes de estudio de las carreras de Letras desde su creación (UNL–UNR); programas de las cátedras; producción académica de los principales actores; revistas y boletines de institutos; documentos de gestión universitaria tales como fichas, memorias anuales, legajos de personal, designaciones, resoluciones, inventarios, actas de concursos de cargos, edictos y correspondencia entre algunos de los lingüistas que se desempeñaron durante el período mencionado (Guitarte, Donni de Mirande, Moldenhauer, Vidal de Battini, Fontanella de Weinberg, entre otros). El estudio de los epistolarios ofrece aportes indispensables a la historiografía de la disciplina lingüística y otorga una vía más de acceso al conocimiento de la conformación de redes intelectuales del subcampo estudiado y las coordenadas históricas, materiales y políticas del desempeño de sus principa-

les agentes (Ennis, 2020; Pérez Corti, 2020; Ennis y Soltmann, 2021, 2022; Ennis y Toscano y García, 2022).

El diseño de investigación se expone a continuación y está organizado en función de los objetivos específicos propuestos. El primer objetivo apunta a priorizar la recopilación y delimitación del corpus para el estudio de la institucionalización de los estudios lingüísticos en el período y región estudiados, y, además, a conformar y sistematizar un archivo a partir de los documentos dispersos en diferentes instituciones y repositorios. Para atender a ese fin, se requiere de una exhaustiva búsqueda tanto de los documentos en los archivos de las instituciones como así también de abordajes alternativos en aquellos casos en los que esos materiales hayan sido destruidos, se encuentren en estado de abandono o pérdida potencial o sea imposible su acceso. Esto se complementa con la obtención de información a través de consultas a archivos personales y la realización de entrevistas a informantes clave. La exhumación (Derrida, 1995) de muchos de estos materiales apunta al rescate de aquellos géneros o textos desatendidos, rechazados o poco valorados que, como en un bucle extraño, sufren alguna modificación a partir de esa práctica (Gerbaudo, 2016). Con la ejecución de este proyecto se pretende recuperarlos a los fines de reconstruir los modos en que se constituyeron los estudios lingüísticos en nuestro país y su circulación en la enseñanza universitaria. Con esos documentos conformamos un corpus según los criterios de Swiggers (1990), es decir, que atiende a textos considerados habitualmente «menores» que, sin embargo, permiten dar cuenta del avance del conocimiento lingüístico de manera integral.

Se propone alcanzar el segundo objetivo, vinculado a la descripción y análisis de la emergencia y constitución del subcampo de los estudios lingüísticos en el litoral argentino, a través de la reconstrucción de una serie de indicadores que permiten indagar en los procesos de institucionalización académica de una disciplina (Sapiro, 2014; Gerbaudo, 2014, 2019). Destacan Sapiro, Brun y Fordant que la noción de disciplina está históricamente ligada a la universidad más que a la ciencia (2019:25–26) y que para estudiar el desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanidades, en nuestro caso la Lingüística, es necesario diferenciar tres procesos a menudo relacionados pero distintos: la institucionalización académica, la profesionalización y la autonomía de ese campo científico. En este sentido, en este proyecto se procura atender a la interrelación entre esos procesos, entendiendo por institucionalización, junto a los autores, el desarrollo institucional de disciplinas dentro del sistema académico con la creación de currículos, puestos docentes y diplomas. Sostienen, a su vez, que lo contrario a este proceso, la desinstitucionalización, se puede observar en contextos de profunda transformación social o de incremento del con-

trol político y ofrecen como ejemplo, precisamente, el caso de las dictaduras latinoamericanas (2019:26). La profesionalización por su parte, se caracteriza por el advenimiento de organizaciones profesionales como las asociaciones que, por un lado, defienden los intereses de la profesión pero también juegan un papel normativo, un rol regulador y, en este sentido, es relevante lo que se define en términos de una ética profesional. Por último, un campo científico, en este caso, un subcampo se define por sus problemas y herramientas y, en esa línea, se construye esa relativa autonomía, a través además de competencias específicas regidas por autoridades también específicas tales como las revistas científicas (Sapiro, Brun y Fordant, 2019).

Las dimensiones a estudiar son cuatro, cada una con sus respectivos indicadores y variables (ya desagregados en el apartado metodología), a saber: la enseñanza; las instituciones de investigación y acuerdos, instituciones no académicas y lugares de investigación; la creación de revistas científicas en la disciplina, revistas temáticas e interdisciplinarias, colecciones especializadas; y, la creación de sociedades académicas u organizaciones profesionales en la disciplina (Sapiro *et al*, 2013; Schögler, 2014). Se tendrá en cuenta también el estudio de las «formaciones», categoría que Williams define como: «aquellos movimientos y tendencias efectivos, en la vida intelectual y artística, que tienen una influencia significativa y a veces decisiva sobre el desarrollo activo de una cultura y que presentan una relación variable y a veces solapada con las instituciones formales» (1977:139). Su consideración permite relevar aquellas actividades de las que participaron o impulsaron los agentes por fuera del ámbito institucional, por ejemplo, luego de expulsiones, cesantías o exilios, durante dictaduras. Se apunta a atender al modo en que las prácticas de esos mismos profesores, al reinsertarse en la universidad con su capital específico y simbólico adquirido en otros espacios, contribuyeron en los años subsiguientes a la renovación y dinamización del subcampo.

En cuanto al tercer objetivo enunciado, se trata de reconstruir y analizar las propuestas curriculares de las cátedras del área de las carreras de Letras de la UNL y la UNR, con especial atención a las de Lingüística y Filología hispánica. Desde sus inicios hasta la implementación del Plan de estudios de estudios del año 1967, la única materia del área en la carrera de Letras fue Lingüística y estuvo vinculada a la gestión del IF de la UNL. A partir de ese nuevo plan, la cátedra pasó a denominarse Lingüística General y se amplió la oferta para el área de los estudios lingüísticos: de una materia se pasó a contar con ocho. Además de la ya mencionada, en ese período Donni de Mirande estuvo a cargo de la materia Lingüística y Filología hispánica y de seminarios y cátedras optativas dedicadas a la formación especializada en lingüística

descriptiva y dialectología hispánica. Se pretende exhumar la historia y desarrollo de esas cátedras y, se prevé, para ello, recolectar los planes de estudio vigentes en la carrera de Letras y los programas de cátedra o materiales que puedan conseguirse sobre el trabajo en las materias (descriptores de contenido, cuadernillos o documentos de cátedra, informes de adscripciones, entre otros) a fin de establecer los contenidos y perspectivas teóricas priorizadas para la enseñanza en la región. Por otra parte, se proyecta la recopilación de un corpus con la producción científica de sus principales agentes (UNL–UNR) durante el período: libros individuales y en coautoría, artículos en revistas especializadas de la disciplina, ponencias a congresos, actas, separatas, tesinas, trabajos inéditos, etc. con especial atención a los principales aportes a la descripción de los estudios sobre variedades lingüísticas del litoral argentino.

Se propone llevar a cabo las acciones que conduzcan hacia el cumplimiento del cuarto objetivo de manera continua y transversal durante el transcurso de la investigación. Asimismo, al tiempo que se indagan las dinámicas y lógicas del subcampo de los estudios lingüísticos en la región (objetivos 1, 2 y 3) se pretende examinar las relaciones y articulaciones que se establecieron entre los procesos de profesionalización de los principales agentes, la actividad científica del IF y las tendencias, circuitos y hegemonías teóricas que configuraron a lo largo del período, sin dejar de considerar la incidencia de las dimensiones históricas, políticas y económicas particulares de cada coyuntura en dicha configuración. Se buscará atender, por lo tanto, a los principales focos de producción y renovación teórica del período en el país así como a los principales polos de interacción e influencia en la conformación de redes, circuitos y tendencias hegemónicas de las teorías lingüísticas específicamente para UNL y UNR. Los trabajos desarrollados por agentes del Instituto de Filología de la UBA, como es el caso ya mencionado de Vidal de Battini, los de Barrenechea, entre otros; y, en la Universidad Nacional del Sur, Fontanella de Weinberg, son, en este sentido, fundamentales para este estudio porque, si bien con perspectivas y objetivos diferentes, comienzan una labor pionera en el país con sus investigaciones sobre el español y sus variedades en Argentina. Los trabajos impulsados por estas lingüistas argentinas parten de una base teórica diferente a la de la escuela de Menéndez Pidal (director honorario en los comienzos del IF de la UBA) y, con ello, a la preponderante en gran parte de los circuitos de docencia e investigación en Argentina en la primera mitad del siglo XX. La distinción en sus trabajos y en los estudios por venir residió fundamentalmente en que privilegiaron como objeto de estudio la variación y la heterogeneidad lingüística por sobre la homogeneidad y la unidad de la lengua.

3. Discusión

El proyecto puesto en discusión en esta instancia fue elaborado, como ya se señaló, para la postulación a ingreso a la Carrera de Investigador Científico en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Con su desarrollo se apunta entonces a leer las producciones y materiales relevados mediante el trabajo de campo a la luz de las dinámicas y tendencias del subcampo de los estudios lingüísticos en el período recortado. Se trata de una etapa clave en el inicio y posterior desarrollo de los trabajos que apuntan a la descripción del español hablado en la Argentina, en la que se comienzan a estudiar con mayor rigor las variedades regionales del español hablado en el territorio según los últimos avances de la disciplina. La investigación procura profundizar en el conocimiento de esa etapa en la que se evidencia un cambio radical en los discursos científicos del subcampo: la variación lingüística dejó de concebirse como un signo del deterioro y algo a corregir en la enseñanza para pasar a ser objeto de estudio y reflexión. Se pasó así de una lingüística prescriptiva a una descriptiva y esto impactó en las formas específicas en que se llevó adelante el estudio del español y en los procesos de su institucionalización en la zona dialectal del litoral argentino.

La exhumación, el rescate, la sistematización y análisis de estas descripciones brindan referencias para la posible elaboración de nuevos instrumentos de gramatización, más allá de los peninsulares que circulaban y circulan de manera hegemónica. Si tenemos en cuenta que el país no cuenta a día de hoy con una lengua oficial, entonces, como señala Bein, la política lingüística argentina es hispanizante por defecto (cfr. 2015). De ahí que reconstruir la historia de los estudios de la dialectología y la sociolingüística variacionista y las coordinadas institucionales que los posibilitaron en la zona del litoral argentino puede permitir recuperar y cartografiar investigaciones imprescindibles para estudios e intervenciones en curso y porvenir. Estas investigaciones, que fueron pioneras en el área –y, en muchos casos, olvidadas–, apuntaron a un conocimiento auténtico de las variedades habladas en el territorio, conocimiento que podría contribuir a erradicar la representación presente en el 90% de los hablantes de todas las regiones, que asegura hablar mal su propia lengua (cfr. López García, 2013). Y es que cuando los usos lingüísticos no están analizados, sistematizados y/o regulados mediante estudios descriptivos e instrumentos lingüísticos que recuperen nuestras propias variedades lingüísticas, el estándar queda lejano y ajeno a quienes se piensa como destinatarios; situación de exclusión que requiere, con urgencia, intervenir para revertir.

Bibliografía

- Arnoux, Elvira Narvaja de** (2021). Glotopolítica e Historiografía Lingüística: reflexiones acerca del estudio de materiales compartidos. En: Becker, L., Del Valle, J. y Knauer, G. (eds.). *La mirada glotopolítica, continuidad y renovación de la romanística*. Peter Lang.
- Battista, Emiliano** (2013). *El rigor de la pluralidad. El debate entre positivismo e idealismo en la etapa fundacional del Instituto de Filología (1922–1946): Un enfoque historiográfico*. Tesis doctoral. UBA.
- Bein, Roberto** (2015). La legislación político–lingüística en la Argentina. En Georg Kremnitz y Joachim Born (eds.). *Lenguas, literaturas y sociedad en la Argentina* (pp. 41–50). Praesens.
- Bentivegna, Diego** (2019). Más allá del hispanismo: lingüistas y filólogos extranjeros en la Argentina peronista (1946–1955). En E. Narvaja de Arnoux y R. Bein (eds.). *Ideologías lingüísticas. Legislación, universidad, medios*. Biblos.
- Bombini, Gustavo** (2016). Variedades, tensiones, paradojas en la producción de Vidal de Battini. En Mirta Gloria Fernández (Dir.) *Como por encanto. La obstinada permanencia de lo maravilloso en la literatura infantil y juvenil*. Santiago Arcos editor.
- Bourdieu, Pierre** (1976). Le champ scientifique. *Actes de la recherche en Sciences Sociales II*, (2–3), 88–104.
- (1984). *Cours du 1er Mars. Sociologie générale*. P. Bourdieu; *Cours au Collège de France. Volumen 2*. Seuil, 2016.
- Buchbinder, Pablo** (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Sudamericana.
- Derrida, Jacques** (1995). *Mal d'archive. Une impression freudienne*. Galilée.
- Di Tullio, Ángela** (2003). *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*. EU-DEBA.
- Donni de Mirande, Nélide** (1984). Sobre la variación diatópica en el español de Argentina. En: *Actas del II Congreso Nacional de Lingüística*. Tomo II, Universidad Nacional de San Juan, 43–56.
- (2000). El español en el litoral. En: Fontanella de Weinberg, M.B. (coord.). *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Edicial.
- Ennis, Juan Antonio** (2008). *Decir la lengua. Debates ideológico–lingüísticos en Argentina desde 1837*. Peter Lang.
- Ennis, Juan Antonio y Guillermo Toscano y García** (2022). Lingüistas de aquí. Notas sobre la correspondencia entre Américo Castro y Arturo Costa Álvarez. *Boletín de Filología*, 57(1), 317–344.

- Ennis, Juan Antonio y Claudio Soltmann** (2021). Comunicación epistolar y colaboración científica entre especialistas alemanes en Sudamérica a fines del siglo XIX. Un estudio de la correspondencia entre Rodolfo Lenz y Robert Lehmann–Nitsche. *Romanistisches Jahrbuch*, (72), 311–338.
- (2022). *Robert Lehmann–Nitsche y Rudolf Lenz: Epistolario (1897–1928)*. FAHCE, IdIHCS, Ibero–Amerikanisches institut, UMCE. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5601/pm.5601.pdf>
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz** (2000). Introducción. En: Fontanella de Weinberg, M.B. (coord.). *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Edicial.
- (2000). El español bonaerense. En: Fontanella de Weinberg, M.B. (coord.). *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Edicial.
- Gerbaudo, Analía** (2011). El docente como autor del currículum: una reinstalación política y teórica necesaria. *La lengua y la literatura en la escuela secundaria*. Homo Sapiens–UNL.
- (Dir.). (2014). *La institucionalización de las letras en la universidad argentina (1945–2010)*. Notas «en borrador» a partir de un primer relevamiento. FHUC–CEDINTEL/UNL.
- (2016). *Políticas de exhumación. Las clases de los críticos en la universidad argentina de la posdictadura (1984–1986)*. UNL–UNGS.
- (2019). Literary Studies in Argentina: Institutionalization and Internationalization (1958–2015). Cycles, Circuits, and Tendencies. Conferencia de apertura del *Workshop Institutions of World Literature*. University of Oxford.
- (2024). Campo y subcampo. En Cortés, F.; Dalmaroni, M.; Delgado, V.; Gerbaudo, A.; Stedile Luna, V. y Venturini, S. (Eds.). *Un vocabulario de teoría*. Ediciones UNL/EDULP.
- Glozman, Mara** (2015). *Lengua y peronismo. Políticas y saberes lingüísticos en la Argentina, 1943–1956*. Biblioteca Nacional.
- Greußlich, Sebastian** (2015). El pluricentrismo de la cultura lingüística hispánica: política lingüística, los estándares regionales y la cuestión de su codificación. *Lexis*, Vol. XXXIX (1), 57–99.
- Heilbron, Johan et al.** (2009). Internationalisation des Sciences Sociales: les leçons d’une histoire transnationale. *L’espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIXe–XXIe siècle)*. La Découverte.
- Hutton, Christopher** (2020). Linguistics and the state: How funding and politics shape a field. *International Journal of the Sociology of Language*, Vol. 2020, Issue 263, 31–36.

- Kornfeld, Laura** (2013). Estudio preliminar. Una pasión argentina. En: Vidal de Battini, B. *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Biblioteca Nacional.
- Kovacci, Ofelia** (2000). Berta Elena Vidal de Battini y sus estudios de la lengua y el folclore. *Boletín de la Academia Argentina de Letras LXV*. Recuperado de: https://www.letras.edu.ar/wwwisis/index/arti/Boletin2000-257-258_327-343.pdf
- Lida, Miranda** (2019). *Amado Alonso en la Argentina. Una historia global del Instituto de Filología (1927–1946)*. UNQUI.
- López García, María** (2013). La lengua que somos: encuesta a los hablantes rioplatenses sobre la lengua que hablan. *Lenguas Vivas* (10), 30–41.
- (2019). La Real Academia dice. El discurso pluricéntrico en manuales escolares argentinos. En: S. Greußlich y F. Lebsanf (Eds.). *El pluricentrismo en la cultura hispánica. Reflejos en los medios de comunicación masiva* (pp. 95–120). Vandenhoeck & Ruprecht.
- (2020). La clase de lengua como espacio de resistencia a la mirada monocéntrica y unipolar del español. *Didacticae. Revista de Investigación en Didácticas Específicas*, 78–96.
- Martínez, Ana Teresa** (2013). Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico. *Prismas*, (17), 169–180.
- Moldenhauer, Gerhard** (1952). *Filología y lingüística: Esencia, problemas actuales y tareas en la Argentina*. IF, FFLCE, UNL.
- Pérez Corti, María Sol** (2017). Gerhard Moldenhauer: un programa de investigación filológica (1951–1960). *Actas del XVI Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios Germanísticos*, IES J.R.Fernández, UBA.
- (2020). Ideas y lingüistas en tránsito: la correspondencia de Fritz Krüger a Amado Alonso (1946–1952). *RILI*, vol. XVIII, 1(35), 99–114.
- (2022). Filología, intercambio científico y mediación cultural: Gerhard Moldenhauer en la coordinada argentino–alemana (1960). M.A Sidrach de Cardona López *et al.*; *Una lengua diversa y mutable. Nuevas perspectivas en historiografía e historia de la lengua española*, pp. 287–302. Peter Lang.
- Pérez Corti, María Sol y Lucila Santomero** (2023). Aproximaciones a una historia de los estudios filológicos y lingüísticos en Rosario (Universidad Nacional del Litoral, 1952–1967). *Boletín De Filología*, 58(2), 423–454. Recuperado a partir de <https://boletincorteidh.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/73305>
- Presidencia de la Nación**. (1953). *Segundo Plan Quinquenal*. Subsecretaría de Informaciones.
- Rigatuso, Elizabeth** (2000). Presentación. En: Fontanella de Weinberg, M.B. (Coord.). *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Edicial.

- Santomero, Lucila** (2021). *Estudios lingüísticos en la formación docente en Letras: Universidad Nacional del Litoral, 1983–2003*. UNL. Tesis de Doctorado.
- Santomero, Lucila y María Sol Pérez Corti** (2024). Una historia para el Instituto de Filología de Rosario. *Anuario de la Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario*, en prensa.
- Sapiro, Gisèle** (2017). La teoría de los campos en sociología: génesis, elaboración, usos. Traducción: Analía Gerbaudo y Santiago Venturini. En: *El taco en la brea*, (5), 435–455.
- Sapiro, Gisèle et al.** (2013). *Indicators of the Internationalization of an academic discipline in Social Sciences and Humanities*. INTERCO SSH.
- Sapiro, Gisèle, Eric Brun y Clarisse Fordant** (2019). The Rise of the Social Sciences and Humanities in France: Institutionalization, Professionalization, and Autonomization. En: Christian Fleck, Matthias Duller y Victor Karády (Editors). *Shaping Human Science Disciplines. Institutional Developments in Europe and Beyond*. This Palgrave Macmillan. Switzerland.
- Schlieben–Lange, Brigitte** (2019) [1983]. Historia de la lingüística e historia de las lenguas. *RAHL*, XI, 77–93. Traducción: María Sol Pérez Corti.
- Schögler, Rafael** (2014). *Handbook of Indicators of Institutionalization of Academic Disciplines in Social and Human Sciences*. INTERCO SSH.
- Swiggers, Pierre** (2009). La historiografía de la lingüística: apuntes y reflexiones. *RAHL*, I(1), 67–76.
- Toscano y García, Guillermo** (2011). *Amado Alonso en el debate acerca de la lengua nacional. El papel del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires en la redefinición del objeto (1923–1946)*. Tesis doctoral. UBA.
- (2013). Materiales para una historia del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires (1927–1946). *Filología* (XLV), 143–172.
- (2016). Debates sobre la lengua e institucionalización filológica en la Argentina durante la primera mitad del siglo XX. En: Del Valle, José (ed.). *Historia política del español. La creación de una lengua*. Editorial Aluvión.
- (2021). Gerhard Moldenhauer: derivas de la filología académica durante el primer peronismo. En: Goldchluk, G. y Ennis, J. (coords.) *Las lenguas del Archivo. Filologías para el siglo XXI* (pp. 247–278). UNLP.
- Vidal de Battini, Berta Elena** (1954). *El español de la Argentina*. Ministerio de Educación de la Nación, Dirección General de Enseñanza Primaria, 1º edición.
- (1964). *El español de la Argentina*. Consejo Nacional de Educación, 2º edición.

Weber de Kurlat, Frida (1975). Para la historia del Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas Amado Alonso. En: AA. VV. *Homenaje al Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas Amado Alonso* (pp. 1–11). Artes Gráficas Bartolomé U. Chiesino S.A.

Williams, Raymond (1977). *Marxismo y literatura*. Península. 1980.

Zamorano Aguilar, Alfonso (2009). Epistoriografía de la lingüística y teoría del canon. *La lingüística como reto epistemológico y como acción social* (pp. 209–220). Arco/Libros.

A modo de diario: (no tan) nuevas decisiones metodológicas de una investigación en curso

MARÍA PAULA SCOTTA

mpscotta@gmail.com

Centro de Investigaciones Teórico Literarias. Universidad Nacional del Litoral.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas.

Resumen

Durante el cursado de seminarios específicos y a raíz de nuevas discusiones con las directoras de la investigación retomamos decisiones metodológicas.

La presentación actual, en estrecha relación con el borrador discutido en el *IX Coloquio de Avances en Investigaciones del CEDINTEL (2022)* inscribe la pregunta problema de la investigación y puntualiza los alcances del concepto de colección para una serie de textos literarios reunidos bajo sello estatal.

Palabras clave: Modos de leer / Estado / Colecciones

El presente texto se sostiene en la convicción de que se puede escribir, apuntar ciertas ideas o notas con el propósito de someterlas a discusión y reescribirlas e incluso desecharlas.

Al concepto de «borrador» (Bourdieu, 2006) que nos permite comunicar algunas «intuiciones» de lectura sumamos la idea de la escritura de un diario de viaje de tesis (Carlino, 2009) que nos permita en la narración redescubrir ideas y desarrollarlas. Con estas herramientas teóricas conformamos este escrito no sólo como una serie de notas a discutir, sino también como un trabajo de reflexión de la instancia de formación doctoral.

Como se ha adelantado en el resumen, relatamos ajustes en torno a la investigación doctoral que llevamos a cabo desde el año 2022. Una investigación que tiene por objeto analizar las configuraciones de espacio, específicamente los espacios de frontera que se presentan en las colecciones del Plan Nacional de Lecturas destinadas al nivel secundario de nuestro país.

A fin de lograr claridad explicativa, resumimos brevemente la investigación y desandamos algunos conceptos con los que hasta el momento leemos el corpus. Posteriormente nos detendremos en uno de ellos a fin de recuperar las discusiones sucedidas hasta este momento.

Sobre la investigación

En el año 2021, el proyecto buscó pensar los modos de leer literatura latinoamericana en materiales educativos de carácter oficial. Es decir, documentos elaborados en el marco de políticas educativas públicas en las que el Estado asumió el rol de editor a través de la vinculación con diferentes agentes y agencias expertas o no (Oszlak, 2012) tales como Eudeba y la fundación Mempo Giardinelli, entre otras.

La investigación cuyos lineamientos hoy se expone se tituló inicialmente «Modos de leer literatura latinoamericana en documentos curriculares y paracurriculares para el nivel secundario argentino (2005–2020)».

El desafío principal de este proyecto tenía que ver con el objeto de estudio — cómo estudiar un modo de leer y qué estudiar de ese modo de leer— y con la amplitud de los materiales de trabajo dispuestos.

Según Gerbaudo (2006) son documentos curriculares aquellos textos que determinan el curriculum en un sentido ortodoxo del término y documentos paracurriculares aquellas cartillas, manuales, cuadernos que, si bien no determinan el curriculum desde un aspecto normativo, influyen en las decisiones docentes.

Siguiendo esta definición, estudiar documentos curriculares y paracurriculares implicaba determinar qué nivel de elaboración curricular sería el más acertado para la búsqueda de datos; con qué documentos paracurriculares se trabajaría (¿manuales? ¿secuencias didácticas disponibles en la web? ¿de carácter oficial u ofrecidas por otros agentes? ¿editadas de manera autónoma o en colaboración o a pedido del estado? ¿Qué editoriales?) Además suponía, en términos metodológicos orientar las siguientes preguntas: ¿qué mirar/analizar en ellos? ¿Con qué se va trabajar? ¿Con los libros? ¿Con los índices de los libros? ¿Con los catálogos? ¿Se rastrearán los textos literarios sugeridos? ¿Quiénes son los autores de los materiales? ¿Se buscaría la construcción «literatura latinoamericana» a lo largo de todos los materiales?

Escribir estas preguntas visibilizó la dificultad de abordar todos estos materiales en una investigación doctoral individual. Si bien los documentos curriculares y paracurriculares construyen modos de leer literatura y ese es nuestro interés (Hermida Cañón, 2021) su amplitud en cuanto a formatos, niveles de elaboración y circulación, géneros y objetivos dificulta la tarea investigativa. Más aún, sopesando el marco del proyecto (doctoral individual) y financiado por CONICET (en tanto se espera que la investigación finalice luego de cinco años aproximadamente)

Volver a mirar

La revisión del proyecto y el análisis del corpus mostraron ciertas iteraciones en algunos formatos específicos de materiales. Algunos de los prólogos que explicitan ideas sobre la lectura, la literatura y lo latinoamericano llaman la atención:

[La colección Mercosur Lee] apunta a divulgar *obras representativas de la literatura mercosuriana* promoviendo la integración regional y el respeto por la diversidad cultural de nuestros pueblos (*Mercosur Lee*. «Prólogo», 2005:3).

[La colección lecturas grabadas] está compuesta por cuentos de célebres *escritoras y escritores de la Argentina y Latinoamérica*. El material se ha seleccionado en función de lograr un *acercamiento gozoso a obras literarias* que, por su estética, su musicalidad, su temática y sus proyecciones culturales ayude a recuperar el valor decisivo, poderoso y necesario de la palabra en el aula. Palabras con peso, que signifiquen, que cuestionen, que emocionen, que permitan escuchar, leer, sentir, dialogar y, por sobre todo, pensar. (*Lecturas Grabadas*. «Prólogo», 2015:3).

De entre miles de textos de la literatura universal, *latinoamericana y argentina (de todas las regiones y provincias)* escogimos esta serie de algo más de 500 lecturas que — estamos seguros— abrirán nuevas posibilidades críticas a los lectores, estimulará su imaginación para que cada uno ingrese con entera libertad en *ese espacio* único de *inclusión, expansión y placer* que es la lectura (*Leer x leer*. «Prólogo», 2004–2007:4).

Las preguntas iniciales de la investigación, —¿por qué esto se lee como literatura y esto no? ¿Cuáles son las singularidades que reúnen como textos literarios representativos «de los pueblos hermanos» este corpus? ¿Qué posición teórico epistemológica se juega en esta selección? ¿Qué concepto de literatura asume esta antología a partir de tales operaciones prescriptivas? ¿Cuáles son los sentidos que permiten pensar lo latinoamericano en esta reunión?— aún vigentes, daban cuenta de una (nuestra) posición frente a la lectura como práctica que se actualiza en espacios históricos e intersubjetivos. Desde esta elección, un canon implica la consolidación de ciertos «modos de leer» (Ludmer, 2015) que se materializan justamente tanto en los textos como en sus selecciones y apropiaciones. En tanto las operaciones de legitimación de esos modos de leer que circulan en el espacio institucional no sólo se encuentran presentes en el mismo texto sino que como afirma Carolina Tosi retomando a Chartier «las intervenciones editoriales propiamente dichas están, no en el texto mismo, sino en las elecciones hechas en función de los públicos a los que apuntan» (2019:6).

Con esto la pregunta por las intervenciones que un Estado realiza cuando colecciona permitió reunir, más allá de su formato, materiales educativos en diversos formatos (antologías, series, relatos reunidos, documentos paracurriculares) que determinan modos de leer considerados válidos, auténticos protocolos sobre qué es leer, qué debe leerse y cómo debe leerse. A raíz de estos análisis, nos preguntamos en qué lugar queda la literatura latinoamericana teniendo en cuenta que gran parte de los materiales distribuidos fueron, justamente, «textos de ficción de autores argentinos y latinoamericanos» (Redondo, 2016).

Ahora bien, ante la amplia pregunta por la literatura latinoamericana, nuestro recorte del corpus se realiza bajo dos criterios guía. El primero, la prescripción establecida en la Ley de Educación Nacional (2006) que en su Artículo 92.a establece como Contenido Curricular Común a todas las jurisdicciones:

El fortalecimiento de la perspectiva regional latinoamericana, particularmente de la región del MERCOSUR, en el marco de la construcción de una identidad nacional abierta, respetuosa de la diversidad (2006: 19)

Como se observa las ideas de latinoamérica, región, espacio e identidad no se definen, pero se construyen en una dimensión relacional. ¿Cómo analizar entonces el alcance de este contenido común en los materiales educativos que edita el Estado?

Las tramas discursivas del espacio están en estrecha relación con los conceptos de identidad, subjetividad y alteridad. (Sancholuz–Añón 2018). La categoría espacial, como una herramienta teórico–crítica, lejos de volverse un tópico común, se configura como lugar de disputas de subjetividades individuales y colectivas, históricas, en una lucha por el poder de interpretar, que es finalmente el poder de poseer. Por esto la investigación aborda el espacio en su dimensión literaria atendiendo también a su dimensión histórica, política y relacional, es decir, pensando las nociones de sujeto, subjetividades, identidad y alteridad como conceptos clave, al modo de una «caja de herramientas» teórico–críticas que permiten estudiar y analizar el complejo mapa literario latinoamericano y su enseñanza. (Sancholuz–Añón, 2016).

El segundo criterio, en estrecha relación con el primero nos permite recortar textos que explicitan lecturas en torno a cierto canon de autores argentinos y latinoamericanos y que, siendo parte del PNL, son el resultado de un Estado que asume un rol específico, el Estado editor y con esto, establece y legitima un modo de leer esos textos de autores argentinos y latinoamericanos.

Un Estado que edita y colecciona

Cuando el Estado edita realiza determinadas operaciones que en el ámbito comercial realiza un agente externo: selección de textos a incluir, decisiones en torno a los paratextos, generación de materiales prescriptivos para docentes y/o de acompañamiento para el alumno. Cada una de ellas opera sobre cada texto para que llegue al público de determinada manera (Cañón, 2015; Redondo, 2016; Bayerque, 2021;). Como afirma De Diego, cuando se realiza una selección, esta operación implica un recorte desde un lugar teórico–epistemológico que recontextualiza el texto inicial (2016). En el caso particular, la selección de textos literarios, escritos y editados en otro contexto sufren operaciones de recontextualización que las presentan como el resultado de una labor determinante en la construcción de cierto canon escolar. Cada selección se vuelve un corpus cerrado y de cierto modo autosuficiente (Hermida, 2015), ya que despoja los textos que los componen de los vínculos que

los entrelazaban con ciertas secuencias o contextos para reingresarlos en una nueva serie. Producto de esta operación de descontextualización y recontextualización, cada colección, y sobre todo las colecciones destinadas a la escuela, ponen en juego nuevos modos de leer lo que se lee y de representar *un* mundo entre otros posibles. (Wainerman y Heredia, 1999 en [Bórtoli, 2016]).

Como sabemos, la literatura como documento produce, también, diversos regímenes de imaginación público-política que inciden en las disputas al interior de nuestra cultura actual (Santucci, 2022; Picallo, 2020; Ludmer, 2012) y que su enseñanza, implícitamente legitima valores y significados a partir de sistematizar y canonizar hábitos y prácticas de lectura (Picallo, 2020).

Entonces la lectura no es solamente el momento en el que ella se efectúa sino un conjunto, un cuerpo de prácticas (Poulain, 1989). Todo lo que la condiciona, la prepara y conduce, *la prolonga o la anula* no es sino la periferia de la lectura pero es lo radicalmente constitutivo. «La lectura no es sino el acto último de una serie de manipulaciones aparentemente espontáneas y coyunturales que ponen un libro en las manos de su lector. ¿Cómo se elige un libro? ¿de dónde viene? ¿de quién viene?» (41). Esta concepción interrogativa de la lectura como cuerpo de prácticas abre el interrogante por el trabajo de sentido que dentro del canon escolar (Bombini, 2004) construyen los textos literarios que se presentan como ficciones «Latinoamericanas».

Al indagar en una colección, asumimos junto a Hermida que nos encontramos ante un material doble ya que estas se presentan en un formato libresco y de acuerdo con la clásica definición de Pierre Bourdieu (1999), todo libro es a su vez un «objeto de doble faz, económica y simbólica... a la vez mercancía y significación» (2015:2). Las colecciones que conforman el corpus si bien fueron editadas o seleccionadas en el marco de una política estatal y su distribución fue gratuita, están atravesadas por las tensiones entre mercado, política y literatura. Por otro lado, dichas colecciones se conforman como dispositivos heterogéneos pero marcados por un gesto que va más allá del ordenamiento y una clasificación. Coleccionar «conlleva una serie de quehaceres tales como la búsqueda, el reconocimiento, la puesta en valor, la disposición estética y pedagógica de los materiales así preparados en función de determinado/s modelo/s y su consiguiente exhibición» (2015:6). Contra el prejuicio de la colección como lo que se reúne o «se arrima» entendemos que una colección de textos literarios no es sólo una tarea acumulativa (Baudrillard, 1969 en [Hermida, 2015]). Coleccionar exige competencias que sistematizan y connotan un saber a partir de la contemplación de un conjunto preparado para tal fin. Por esto, «más allá de que haya sido diseñada para un uso escolar, toda colección busca enseñar: enseñar en el senti-

do de exhibir un conjunto coherente de textos y a su vez construir a través de esa propuesta ciertos modos de leer, cierto protocolo de lectura». La colección queda entonces atravesada por una dimensión pedagógica y crítica.

Finalmente las operaciones de recontextualización que el «gesto» de coleccionar implica —«que el objeto sea liberado de todas sus funciones originales para entrar en la más íntima relación pensable con sus semejantes. Esta relación es diametralmente opuesta a la utilidad [...] integrándolo (al objeto) en un nuevo sistema histórico creado particularmente: la colección» (Benjamín, 2005:223)— actualiza una nueva densidad significativa en tanto la pregunta por los sentidos que construye el texto literario en cada colección. En *Desempacando mi biblioteca* (1993) Walter Benjamin asume las tensiones que implica el gesto: «... la pasión de coleccionar limita con el caos de los recuerdos» (23) e impone así límites para transformar esa heterogeneidad de textos en un conjunto ordenado y asequible de libros.

En términos de Susan Stewart (2013) estos materiales son «grandes colecciones cívicas que buscan representar la experiencia dentro de un modo de control y confinamiento». Esto se realiza a través de dos movimientos constitutivos: «el desplazamiento metonímico de la parte por el todo, del ítem por el contexto y en segundo lugar, la construcción de un esquema clasificatorio que definirá espacio y tiempo con la pretensión de decir la totalidad» (236). Estas operaciones se visibilizan en los materiales educativos editados por el Estado en tanto se selecciona un contenido, en relación con un eje o un programa curricular que legitima un cierto modo de leer, cierta literatura, cierta dimensión de esta literatura.

Estas observaciones, sumadas a las discusiones con el equipo de investigación y a los aportes de los seminarios realizados resultaron fundamentales para entender que más allá de la variedad del formato en el que se presentan estas lecturas todas ellas se caracterizan por ser el resultado de un Estado que edita y legitima un modo de leer latinoamérica que en términos normativos se orienta una formación ciudadana respetuosa de la diversidad cultural.

Por eso, lejos de entender a la colección como un conjunto ordenado de elementos de la misma clase reunidos por un valor definido de antemano, o como una serie de relatos de autores de diferentes procedencias nos referimos con este término específicamente al resultado del gesto del coleccionista que reúne textos literarios y los reubica bajo una intención pedagógica. Para el caso acorde con el artículo 92.a de la LEN 26206 (2006). En este sentido, dejamos de lado la materialidad o el formato como criterio positivo (Bijou, 2021) olvidando o suspendiendo —dirá Rama— para este caso la multiplicidad de géneros (manuales, antologías, series, itinerarios)

en pos de observar en ellos los alcances de esta configuración del espacio latinoamericano que se pretende acorde a la ya citada norma.

Volver a contar

En el artículo se comentan decisiones de investigación llevadas a cabo en torno a una propuesta de investigación cuyo tema se pregunta por los modos de leer literatura latinoamericana en la escuela secundaria. Según lo expuesto en la norma de la Ley de Educación Nacional 26.206, las ideas de latinoamérica, región, territorio se abordan desde una perspectiva relacional con vistas a la construcción de una determinada identidad nacional. (Artículo 92, 2006). Como consecuencia los materiales que edita y pone en circulación el Estado argentino en el marco del Plan Nacional de Lectura reiteran en sus prólogos calificaciones en torno al objeto literario (Literatura de pueblos hermanos; textos literarios de autores argentinos y latinoamericanos, literatura latinoamericana). Estos materiales constituyen protocolos de lectura y legitiman ciertos modos de leer lo latinoamericano.

En este escrito, el tono narrativo y a modo de relato o diario de viaje permitió abordar desde una mirada retrospectiva el tema definiendo la propuesta de investigación. A partir de la categoría de espacio, se propone revisar, estudiar y reflexionar sobre los modos de configuración de la literatura latinoamericana en los materiales que edita el Estado para las escuelas secundarias argentinas durante el período (2005–2020).

Por otro lado, en este escrito apuntamos ideas en torno a las operaciones que suceden cuando un Estado edita y colecciona para la escuela secundaria, profundizando en el concepto de colección a fin de lograr una mayor precisión de los materiales que conforman la muestra.

El tono narrativo de la presentación, que en menor medida se mantiene en el escrito, busca a su vez configurar una suerte de memoria de investigación que permita someter a discusión no sólo el porvenir sino también el presente y el pasado de la misma.

Finalmente, a más de seis meses de esta presentación, se agradece al CEDINTEL por este espacio de diálogo construido en la universidad pública argentina, el tiempo y los posibles derroteros que esta escritura permita.

Bibliografía

- Baigorri, Aldana** (2021). Colecciones Literarias. Lecturas identitarias. *Lecturas mediadas...* UNMP. Consulta: 15/07/2023.
- Bayerque, María Ayelén** (2019). Malvinas en el Plan Nacional de Lectura (2012): qué leer acerca de la guerra con los y las jóvenes. *Celehis*. UNMP. Consulta: 15/07/2023
- (2021). Modos de leer Malvinas. En Cañon, Mila et al. (comp). *Lecturas mediadas...* UNMP, 55–86.
- Benjamin, Walter** (1986). Desembalo mi biblioteca. Discurso sobre la bibliomanía. *Punto de vista*, (26), 23–27.
- Bombini, Gustavo** (2004). *Los arrabales de la literatura. La historia de... (1870–1960)*. Tesis. FFyL.
- Bórtoli, Pamela** (2016). *Sexo y género en Manuales de Literatura*. Tesis de Doctorado. UNR.
- Bourdieu, Pierre** (1999). Intelectuales, política y poder. *Una revolución conservadora en la edición* (pp. 223–267). Eudeba.
- (2006). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo*. Anagrama.
- Carlino, Paula** (2009). Exploración de géneros, diario de tesis... En Narvaja, *Escritura y producción....* Santiago Arcos.
- Cañón, Mila** (2015). Coleccionar para el lector del Bicentenario. *Catalejos*. En Coleccionarparalector. Consulta: 12/10/2021.
- Cañon, Mila ... et al.** (2020). *Lecturas mediadas....* UNMP.
- De Diego, José Luis** (2016). *La edición en Argentina*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en <https://www.cervantesvirtual.com>. consulta 30/06.2023.
- Gerbaudo, Analía** (2005). La enseñanza de la lengua y la literatura.... *Lenguaje y Sociedad*. III(3), 125–152.
- (2006). *Ni dioses ni bichos. Profesores de literatura, curriculum y mercado*. UNL.
- Hermida, Carola** (2015.) Lecturas de colección: A cien años de las dos primeras colecciones argentinas de clásicos nacionales. *Catalejos*, (1)1, 5–20.
- Ley 26206**. Ley de Educación Nacional, 2006.
- Ludmer, Josefina** (2015). *Clases 1985. Algunos problemas de Teoría Literaria*. Paidós.
- Ministerio de Educación** (2005). *Colección Mercosur Lee*. En <https://mercosurlee> . Consulta: 19/07/2023.
- (2008). PNL. Recuperado de repEDUCar.
- (2015). *Lecturas Grabadas*. En Repositorio PNL
- MECyT y Eudeba** (2004-2007) *Leer X Leer: 3º, 4º, 5º Secundaria Común*. Buenos Aires. Ministerio de educación y Eudeba. Argentina

- Santucci, Silvana** (2016). La teoría literaria en las aulas... *Cuarto Coloquio de Avances de Investigaciones Literarias del CEDINTEL*. FHUC. UNL
- Stewart, Susan** (2013). *El ansia. Narrativas de la miniatura, lo gigantesco, el souvenir y la colección*. Beatriz Viterbo Editora.
- Poulain, Martine (1988)**, Yo, Henri Beyle, diez años, lector. *Nueva Revista de Psicoanálisis*, (37), 149–160.
- Picallo, Ximena** (2020). *Tram(p)as textuales: una lectura sobre los modos*. EDUPA.
- Valdivia, Marianela** (2021). Los envíos de libros a los jardines de infantes: las colecciones de sala (2013–2015). En *Lecturas mediadas...* UNMP.
- Wainerman, Catalina y Heredia, Mariana** (1999). *¿Mamá amasa la masa? Cien años en los libros de lectura de la escuela primaria*. Editorial de Belgrano.

Infancia, vejez e intimidad en *Balada en la muerte de la poesía* (2016) de Luis García Montero

GABRIELA SIERRA

gsierra@fhuc.unl.edu.ar

Centro de Investigaciones Teórico–Literarias (CEDINTEL). Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Resumen

En el marco de nuestra tesis doctoral hemos analizado la obra poética de Luis García Montero (1958) desde lo que llamamos *dibujos imaginativos de la infancia* (Sierra, 2022). En esta oportunidad, integramos el siguiente trabajo como aporte y discusión al proyecto CAI+D «Figuraciones de infancia y vejez en la literatura española contemporánea. Proyectos escriturales y otredad», que dirige el Dr. Germán G. Prósperi.

Puntualmente, leemos el poemario *Balada en la muerte de la poesía* (2016) de Luis García Montero desde la recuperación del dibujo de infancia, pero al mismo tiempo, indagamos en la tensión que proponen ciertas imágenes de la vejez. Si en nuestros estudios previos intentamos alejarnos de la idea de infancia como tópico, aquí también nos interesa explorar la vejez más allá de que se presente como tema de los poemas. En este sentido, tanto los aportes de Fumis (2022) como de Prósperi (2023) nos permiten reflexionar sobre los ejes críticos trazados.

Por otra parte, entre los polos infancia/vejez, se entreteje la idea de intimidad que pensamos exclusivamente desde el plano público, cuestión que Luis García Montero ha apuntado en diversos artículos y ensayos, desde su conocido manifiesto «La otra sentimentalidad». Desde la escritura poética del autor, percibimos que la infancia y la vejez toman forma para acercar lo íntimo a la esfera de la comunidad.

Palabras clave: infancia / vejez / intimidad / poesía

Después de cinco años de la publicación de *Un invierno propio. Consideraciones* (2011) Luis García Montero vuelve a la escena literaria en el año 2016 con el libro *Balada en la muerte de la poesía*, el cual dispone de poemas escritos en prosa que siguen un hilo narrativo a partir de la personificación de la poesía y el decreto de su muerte.

En trabajos previos, centramos nuestra lectura de este poemario desde el eje de la infancia, línea que problematizamos en el actual proyecto de investigación CAI+D. En esos trabajos (Sierra, 2020, 2021, 2022) señalamos una perspectiva sobre la infancia en la poesía; desde donde analizamos de manera complementaria una infancia visible, que nos remite a ciertos abordajes cronológicos y una infancia imaginaria, la cual nos envía a formas alternativas que basan sus reflexiones por fuera de lo temporal.

Específicamente, en el estudio de las apariciones infantiles en la poética de Luis García Montero, leímos aquellos poemas donde la infancia es un tópico junto a otros donde la infancia es modulada o dibujada imaginariamente a partir de la insistencia de diversos procedimientos de la lengua poética. En esta última, es desde donde la infancia *irrumpe* (Fumis, 2016, 2019; Muzzopappa, 2017) como un dibujo o garabato de niño; allí donde el infante lee algo del mundo y sus referencias y vincula esos trazos con la realidad desde el balbuceo porque el *infans* es quien no habla.

Asimismo, consideramos que en el cruce que se produce en los poemas entre una infancia visible y una infancia imaginaria, se presentan ensoñaciones de infancia (Bachelard, 1997) donde el tiempo se convierte en un tiempo elegíaco, un tiempo íntimo que perdura en el adulto y que siempre se conserva como germen de una obra poética. Es allí, donde también se filtran las ensoñaciones maternas (Canseco, 2020) y se evidencia una lengua infantil primaria, esa que se sustrae de todo deber cívico y moral, lengua que todavía no está dominada por los ritos de la cultura; que como plantea Mallol (2012) tiene la posibilidad de mirar, decir e imaginar el mundo sin el peso de los compromisos sociales.

Para profundizar estas exploraciones, nos interesa sumar a este planteo, algunas consideraciones sobre el otro eje que aborda el proyecto de investigación, nos referimos al estudio de las figuraciones de la vejez en la literatura española contemporánea.

Puntualmente, para emprender este análisis tomamos como punto de partida la reflexión hecha en nuestra tesis doctoral, es decir, así como en esa oportunidad abarcamos el estudio de la infancia desde una perspectiva que fue más allá de pensarla como tema de los poemas, creemos que, en este caso las figuraciones de la

vejez también pueden aparecer de modos diversos y no solo como tópico. En este sentido, el trabajo realizado al interior del proyecto da cuenta de este movimiento. En palabras de Prósperi (2023) entendemos que: «más allá de reconocer en muchas ficciones españolas contemporáneas la emergencia de sujetos de enunciación y enunciado posicionados en una franja etaria avanzada, es posible hipotetizar sobre otros modelos desde los cuales la vejez puede ser asediada.» (Prósperi, 2023:140)

Para el caso específico del género poético, Prósperi retoma los postulados de Díez de Revenga del libro *Poesía de senectud. Guillén, Diego, Aleixandre, Alonso y Alberti en sus mundos poéticos terminales* (1988) para dar cuenta que el abordaje de la vejez desde una perspectiva temática muestra fallas en el sentido de que en algunas poéticas —como la de Jaime Gil de Biedma— la vejez puede plantearse como matriz constructiva, más allá de la edad o la franja etaria que tengan los poetas. De este punto, destaca que: «la poesía de senectud no necesariamente encuentra un correlato en la edad avanzada de los autores ni tampoco traza necesariamente líneas de cruce con los miembros de las estéticas o escuelas a las cuales esas poéticas responden.» (Prósperi, 2023:142)

Como modo de superación de este problema, Prósperi sostiene que es operativo retomar la propuesta de Link (2014) sobre las ficciones teóricas de infancia para pensar cierta presencia de «ficciones teóricas de vejez», de tal modo que su abordaje:

[...] nos permitiría dar un salto hacia una lengua de la vejez en tanto forma, más allá del tema o tópicos habituales con que la misma ha sido abordada e ir hacia otros cruces en que se reordenarían temporalidades, se cruzarían géneros (desde lo autobiográfico a lo puramente ficcional pasando por la mixtura autofictiva) y se construiría un decir sobre esa zona productiva de significados múltiples que no necesariamente se fijan en la edad avanzada de quien escribe. (Prósperi, 2023:143)

Por ejemplo, Julia Ruiz (2021) al estudiar las figuraciones de la vejez en el proyecto autoral de Joaquín Sabina, sostiene que su abordaje no siempre implica hablar de personajes viejos ni de ancianos, por el contrario: «la vejez puede ser también un insumo teórico, un laboratorio de escritura (Premat, 2014; 2016), un espacio desde donde reinventar códigos, lenguajes, historias; un lugar donde hacer estallar nuevas significaciones, nuevas fábulas de escritura, nuevas funciones del relato.» (Ruiz, 2021:83)

Del mismo modo, Daniela Fumis desde sus primeras aproximaciones conceptuales para caracterizarla, distingue la ancianidad de la vejez cuando reflexiona que:

«si la ancianidad se ancla en la declinación biológica, la vejez se sustenta en un imaginario nutrido de representaciones que la literatura logra desmontar a fin de revelar la potencia creativa del destiempo.» (2022:2) Fumis se interroga sobre cómo la vejez en el relato problematiza el tiempo, y desde allí lee zonas que se abren a la exploración de un destiempo que es utilizado de forma creativa. A esto volveremos al analizar el poemario porque este abordaje será desde las líneas que en el interior del proyecto se marcan como aportes novedosos al estudio de la vejez.

En este sentido, en un primer acercamiento al análisis, consideramos que en *Balada en la muerte de la poesía* los polos infancia/vejez provocan un entramado que permite entretrejer una idea de intimidad pública. Es decir, las apariciones de ciertos dibujos de la infancia relacionados con ciertas figuraciones de la vejez se complementan y a su vez, refuerzan las reflexiones que el poeta desarrolló desde sus comienzos con la escritura del conocido manifiesto «La poesía de la experiencia» y que luego remarcó en otros ensayos y escritos. En otras palabras, desde esta escritura poética, percibimos que la infancia y la vejez toman forma para acercar lo íntimo a la esfera de la comunidad.

Un entramado de infancia y vejez

Balada en la muerte de la poesía (2016) es un libro que consta de veintidós poemas escritos en prosa y desde donde se decreta la muerte de la poesía. Para construir esta balada, García Montero tira lentamente desde un hilo narrativo y utiliza un procedimiento que observamos con cierta recurrencia en sus primeros poemarios, la prosopopeya. En este caso, se personifica a la poesía y en el recorrido hacia su entierro, el protagonista se detiene a observar el mundo y sus cambios, y allí no faltan las referencias oníricas ni las fábulas morales. Al declarar su muerte, el poeta reconoce cómo el mundo pierde las metáforas y la imaginación. Como expresa en el poema VI:

Los adjetivos tienen el miedo de los perros abandonados. Las palabras respiran con dificultad. Los verbos carecen de entrada y de salida. Digo nubes y son la consecuencia de la evaporación. Digo mar y es agua salada. El cisne no parece una pregunta blanca ni navega impasible por esta casa que ya no puede confundirse con un lago. El búho no sabe lo que mira, la circunferencia de sus ojos no forma parte de la vida inteligente. Rubén, Minerva, no digáis nada, no sabéis nada, las palabras se aburren. Los piratas no son más que piratas. (García Montero, 2017:784)

De inicio, podemos pensar que aquí el mundo imaginativo de la infancia tiene poco espacio por la desazón, la congoja y la relación con la muerte. De este modo nos preguntamos: ¿funcionan estos temas como indicios de una escritura de la vejez? Si vamos a la presentación de este poemario, García Montero toma un epígrafe de los versos de un conocido poema de Jaime Gil de Biedma titulado «De Senectute», en los que leemos: «No es el mío, este tiempo.»

La clave de lectura que habilita el epígrafe coloca a la voz que enuncia en un lugar que se aleja del presente. Tal como sostiene Fumis (2022) si la posición infantil suele presentificar con sus irrupciones, la vejez provoca una distancia donde lo que se vive es lo que ya no es, donde todo es pretérito porque a las figuras del anciano se las expulsa del presente. En este sentido, resulta esclarecedora la explicación de la investigadora quien contempla que: «(...) El lugar marginal del anciano determina que su palabra sea habilitada ahí donde se la rechaza. Por tanto, la articulación distanciada en la que surge la voz del viejo no hace otra cosa más que revelar la complejidad de su emergencia.» (Fumis, 2022:6)

Desde otra perspectiva, para Laura Scarano (2016), el tono melancólico de los poemas vehiculiza una denuncia al funcionamiento de un mundo actual deshumanizado, “que fomenta hábitos de incomunicación e indiferencia, que descrea de vínculos y valores comunes. Su emblema es el vacío de las conversaciones telefónicas, avisos para nada dirigidos a gente que no escucha, mensajes olvidados sin destinatario.» (Scarano, 2016:269) En otras palabras, el mundo contemporáneo donde la poesía no tiene espacio y por eso se puede simbolizar su muerte.

Si avanzamos con la lectura, el poeta imagina el recorrido hasta el entierro de la poesía y fabula con la invocación de poetas canónicos de distintas geografías:

Bajaré a la ciudad vestido para el entierro. Al doblar la primera esquina, me encontraré con los pies fríos de Nueva York. Después de la segunda esquina preguntaré por Borges ante las manos cruzadas de Buenos Aires. En el distrito federal de la tercera esquina me costará trabajo acostumbrarme a las mejillas hundidas de México. Más pálido que el tiempo de la separación, en la cuarta esquina de Bogotá habrá un nocturno de sombras repetidas. Cádiz callará anclada en la quinta esquina del horizonte. Los labios de Madrid estarán secos y morados cuando llegue a la sexta esquina. Cada vez iré más despacio, con más miedo de llegar hasta el velón encendido de la muerte. No sé si podré cerrarle los ojos a Granada y despedirme de mí según estén las calles del vacío, el aguacero o el sol de justicia, con paraguas o en mangas de camisa, los zapatos de fiesta o las botas de caminante solitario, las llaves de casa o una tarjeta de hotel. Llegar así

hasta mí mismo, hasta la memoria y el olvido, para despedirme de todas las ciudades, porque estás muerto Baudelaire, maldito amigo muerto, tú que escribías poemas en el cuerpo de tu amante, cuando las calles de París eran la nieve que se hace y se deshace, el galope tendido de un caballo. (García Montero, 2017:787)

En este poema es significativo el uso del tiempo verbal en futuro, lo que le permite instalar un desplazamiento donde el entierro de la poesía funciona como la excusa para llegar así mismo, para despedirse de los poetas y las ciudades. Sumado a este planteo, en el poema XII leemos un pasaje que expresa:

Pero yo estoy aquí, vigilo mi museo, intento guardar las formas, procuro salvar los contenidos, pido paciencia en el naufragio de la balsa. Es mi duelo, sólo tengo un duelo, mi duelo. Sólo deseo que la noche lo inmovilice todo. Quiero que cierre las puertas de la desgracia. Me niego a la fatalidad, aunque mis gafas han perdido su graduación y mis amigos su matrimonio. (García Montero, 2017:790)

Leídos en serie, observamos la presencia del desplazamiento, desde donde García Montero toma distancia del presente y muestra su incompreensión. Dicho procedimiento le permite mostrar dos cosas en simultáneo: por un lado, una figura que corresponde al anciano, es decir, aquel que ya no ve como antes (pierde la graduación de sus gafas) pero que es capaz de «vigilar» lo que perdura con el paso del tiempo, además de ser la figura tutelar de la poesía (aquel que por viejo es sabio); y por el otro, el juego con la forma. En otras palabras, el desplazamiento utilizado en la escritura es lo que presenta la figuración de la vejez. García Montero se desplaza del poema a la balada, de la vida de la poesía a su muerte reciente, de la escritura en verso a la escritura en prosa, del presente al futuro y como veremos al avanzar la lectura. Esa apropiación lo habilita a rondar la reflexión que gira en torno al interrogante: ¿cómo se mira (o cómo es) un poeta sin poesía? O también, por qué no, ¿cómo es (ahora) un poeta que se siente expulsado del presente?

En esta línea, el sentimiento de desplazamiento desde donde la poesía es quien pierde sus reflexiones, sus figuras tutelares, su conexión con la imaginación y con las metáforas, nos lleva a preguntarnos: ¿es la muerte de la poesía o es la mostración de una crisis con la escritura? ¿La muerte de la poesía refiere a un sentimiento de exilio de la creación? El desarrollo del suceso le permiten exponer su desencuentro con la escritura, tal como leemos en el poema X:

La muerte desata muchas llamadas de teléfono. No quiero contestar, dejo que suenen, que se apaguen una vez más los latidos. Ahora, ahora, ya está, así se apaga un mundo. ¿Qué podría decir? Monosílabos viejos, palabras vergonzosas, aburridas. (García Montero, 2017:788)

Observamos que la figuración de la vejez se habilita con el uso del desplazamiento, ahí donde el sujeto que enuncia abre un desdoblamiento para mirarse desde la ajenidad y mostrar su crisis con la escritura. En este sentido, vuelven las palabras de Prósperi (2023) que mencionamos al inicio sobre sus ideas de pensar en una lengua de la vejez, aquella que se relaciona con la forma. A su vez, también nos resuenan los postulados de Fumis (2022) quien plantea que:

(...) si la infancia es un territorio de operaciones, una zona de obras para la creación, la vejez fluctúa como una región que posibilita la exploración de las contradicciones, es un espacio para la simulación. Si la posición infantil permite el ingreso en un terreno difuso que se vincula con la posibilidad de devenir–niño en el instante de la creación, la vejez posibilita el enmascaramiento: en la decadencia, el fracaso, el cansancio vital, como posiciones desde las que se oculta o se solapa el todavía–sí de lo vital, una persistencia del deseo, el anclaje en la supervivencia. (Fumis, 2022:6)

La muerte de la poesía también lo llevan al poeta a recordar ese «otro tiempo» en el que no sólo la poesía era joven y vital, sino que también él puede volver a su adolescencia y a sus primeros escritos. Leemos un fragmento del poema XVIII:

[...] Un vanguardista me dice al oído que todo entierro sucede como una sesión fotográfica. Le digo que está viejo, que han muerto Breton, Mayakovski, Huidobro y Alberti. Pero después oigo otra voz mientras las llamas consumen los restos de la poesía. Póngase aquí. Mire hacia la ventana de su adolescencia. Gire la cabeza a la izquierda de la primera tarde que estuvo solo con unas palabras verdaderas. Levante la barbilla hasta rozar el pulso herido y el otro lado de las cosas. Sonría un poco más, como si fuera pronto, como si recordara las viejas librerías, las bibliotecas, los recitales, la voz de los maestros y de los camaradas, los números tachados en las agendas de teléfono, las dedicatorias y las declaraciones de amor. Cierro los ojos, porque todo amor tiene un principio y un final, porque todo compromiso se cierra igual que una puerta, igual que una canción deteriorada, igual que las cenizas y las urnas. (García Montero, 2017:797)

Las figuraciones de la vejez que se presentan como zonas de exploración, permiten la vuelta al origen, allí donde se puede volver a nombrar el pasado. En forma de relato también funcionan para volver al origen, a su polo opuesto, la infancia, esa función del principio que al decir de Julio Premat (2016) puede pensarse como laboratorio de escritura.

Hacia el final del poemario, luego del entierro de la poesía, es desde el ámbito de la intimidad que el poeta puede volver a la musicalidad de las palabras: a puerta cerrada se sienta a escribir, pero no está solo. Se sienten como un rumor las voces de ultra tumba. La tradición, sus padres literarios se hacen presentes; y allí leemos una figuración de infancia. En el último poema cuando el protagonista vuelve del entierro, expresa:

A puerta cerrada abro un cuaderno, le pido un esfuerzo a la tinta y a los desfiladeros, me doblo y me desdoblo para estar a la altura de todo lo tachado, oigo la música de una verdad fieramente humana, observo las circunstancias, me busco y empiezo a escribir estos retornos de lo vivo lejano, este largo lamento, esta desolación de la quimera, estos poemas póstumos, estas palabras sin esperanza y con convencimiento, esta casa encendida, esta balada en la muerte de la poesía. (García Montero, 2017:801)

Esta enumeración final que cierra el poemario nos remite a versos o nombres de libros de los distintos poetas que han marcado su educación sentimental: a Blas de Otero con la música de una verdad «fieramente humana», a Rafael Alberti con los retornos de «lo vivo lejano», a Pedro Salinas con su «largo lamento», a Luis Cernuda con su «desolación de la quimera», a Jaime Gil de Biedma con sus «poemas póstumos», a Ángel González con las palabras «sin esperanza y con convencimiento», a Luis Rosales con «la casa encendida»; y al final entra en la serie el propio García Montero con esta «balada en la muerte de la poesía.» Creemos que, con esta clausura de la serie, se abre un gesto infantil, desde el que el poeta elige una «balada» que es una composición propia para el amor y con ella vuelve a la inocencia, porque desde la resistencia, revive a la poesía, recuperando a sus figuras tutelares, esas que marcaron su educación sentimental y desde las que construye su propia tradición.

Una intimidad compartida

La muerte simbólica de la poesía le permite a García Montero tocar fondo para volver bruscamente a la vida, mostrar el reverso: volver a la escritura, volver a darle vida a la poesía. Traer desde un dibujo de infancia a sus padres literarios con quien

se une en la tradición, abrir el cuaderno y sentarse a escribir «a puerta cerrada». Esas palabras vuelven y serán motor de escritura de su siguiente libro: *A puerta cerrada* (2017) en el que compendia algunos poemas que había publicado bajo el título de *Mónica y los lobos* (2014).

Esa escena de clausura del poemario que termina siendo una escena de apertura puede relacionarse con uno de los roles históricos con los que se caracterizó a los ancianos, tal como plantea Minois (1989), nos referimos a quienes eran capaces de vincular las generaciones, de desempeñar el papel de memoria colectiva. O como plantea Fumis (2022), ser los «custodios del pasado». García Montero se posiciona en ese lugar representativo, el que habilita la experiencia vivida y lo autoriza a «revivir a la poesía» y a traer a los viejos compañeros, a los poetas anteriores. Ocupar ese lugar le permite volver a su propia producción poética y por eso intrínsecamente aparece la idea de una intimidad compartida, como uno de los ejes que define fuertemente la poética del autor. Entendemos que las figuraciones de la vejez y de la infancia son productivas porque le permiten ubicarse en otras temporalidades, pero a su vez no renunciar a sus postulados centrales, a las ideas que han potenciado su escritura.

Si volvemos a sus inicios, con la publicación de *La otra sentimentalidad* (1983) Luis García Montero junto a Álvaro Salvador y a Javier Egea, visibilizaron sus consideraciones sobre la creación poética. En sus escritos reclamaban por una poesía entendida como práctica social, desde una postura ético–crítica con implicaciones ideológicas y sociales. Y por eso, desde sus principios estéticos, la poesía se entretreje tanto en el espacio público como en el espacio privado: es el rumor escuchado en la plaza, en un avión, en los recorridos por las ciudades, pero también se desarrolla en el cuarto propio: refugio al que el poeta siempre vuelve; y que en este poemario en particular funciona como el espacio que elige para resucitar a la poesía. Sin embargo, esa soledad es aparente, es una «intimidad compartida» porque allí invoca y trae a su balada a otros poetas de la tradición, aquellos con quien ha dialogado en diversas oportunidades en sus obras anteriores. Ese gesto que García Montero ha replicado, funciona como operación de acercar lo íntimo a la esfera de la comunidad. En este sentido, en el plano de la escritura, García Montero juega con la muerte y la despedida, pero al final vuelve, y no lo hace solo, sino que vuelve con otras voces.

A modo de conclusión

En el recorrido trazado pensamos modos de caracterizar las apariciones de la vejez, siendo las figuraciones de infancia el reverso o el polo opuesto que nos ayuda

a describirlas. En este sentido, para salir de un estudio meramente temático, distinguimos que las figuraciones de infancia en la poesía aparecen como dibujos imaginativos que irrumpen en la lengua; cuestión que extendimos hacia las figuraciones de la vejez, como aquellas que también hacen algo en la lengua, o como propone Prósperi (2023) son capaces de exponer una lengua de la vejez en tanto forma.

En *Balada en la muerte de la poesía* (2016) de Luis García Montero nos encontramos con un mundo deshumanizado e incomprensible que expulsa al poeta del presente, cuestión que se refuerza con el epígrafe del inicio y que contribuye a concebir una voz que es como la de los ancianos, como dice Simone de Beauvoir esos «sujetos fuera de la humanidad.» (1970:10)

En dicho escenario, se describe la muerte simbólica de la poesía y se imaginan hechos trágicos que expresan lo que significa vivir sin ella. Desde allí se habilitan ciertas figuraciones de vejez porque, aunque el poeta no comprenda la época en la que vive, no se halle o no vea las cosas como antes, de todos modos, puede ser la figura tutelar de la poesía.

Además, reconocimos que desde diversos desplazamientos el poeta juega con la forma, activando otras figuraciones de la vejez que remiten a lo que se produce en la escritura. La insistencia del desplazamiento le permiten deslizarse hacia tiempos alternativos, mostrando voces de reflexión y denuncia. Los binomios opuestos vida / muerte, infancia / vejez, pasado / futuro, apertura / clausura, insisten en aparecer para mostrar las complejidades y los conflictos del presente. Allí, la vejez es la figura que cuida la memoria colectiva y también la voz denunciante que muestra las grietas del mundo, y sus inconformidades.

Esa voz que juega a enmascararse, a desdoblarse, pivoteando entre la infancia y la vejez es capaz de volver al origen de la escritura, tal como observamos siguiendo el hilo narrativo que vertebra el final del libro. Aquella escena de clausura del poemario termina funcionando como apertura, porque le permite dar cuenta de su particular manera de concebir una intimidad pública. Desde allí, puede revivir a la poesía que en otras palabras significa no renunciar a sus convicciones e ideales desde los que ha forjado su producción poética.

Bibliografía

Bachelard, Gastón (1997). *La poética de la ensoñación*. Fondo de Cultura Económica, 1960.

Beauvoir, Simone (1970). *La vejez*. Sudamericana.

- Canseco, Adriana** (2020). Por un materialismo de la infancia. Una lectura de *Las cosas de Arnaldo Antunes*. *El taco en la brea*, 7(11), pp. 112–122.
- Fumis, Daniela** (2016). Aproximaciones al problema de la infancia en la narrativa. *Cruces, preguntas y desbordes*. *452°F*, (15), 178–194.
- (2019). *Ficciones de familia e infancia en tres narradores españoles contemporáneos: Juan José Millás, Eduardo Mendicutti y Manuel Rivas*, Tesis Doctoral, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral. (Mimeo).
- (2022). Tiempo de—más. Un abordaje de la vejez como potencia creativa. *Olivar*, 22(35), e115. <https://doi.org/10.24215/18524478e115>
- García Montero, Luis** (2016). *Balada en la muerte de la poesía*. Visor.
- (2017). *Poesía completa (poemas de 1980–2017)*. TusQuets Editores.
- Link, Daniel** (2014). La infancia como falta. *Cuadernos Lírico*, (11). <http://lirico.revues.org/1798>
- Maloll, Anahí** (2012). Infancia, poesía. *Actas IV Jornadas de Poéticas de la Literatura. Argentina para Niños*.
- Minois, Georges** (1989). *Historia de la vejez. De la Antigüedad al Renacimiento*. Nerea.
- Muzzopappa, Julia** (2017). *Irrupciones de la infancia: la narrativa de Silvina Ocampo*. Corregidor.
- Ruíz, María Julia** (2021). Los viejos, los otros. Figuraciones de la vejez en la canonización del proyecto autorial de Joaquín Sabina. *Cuadernos de Aleph*, (13), 82–112. <http://www.asociacionaleph.com/images/CuadernosDeAleph/2021/04.pdf>
- Premat, Julio** (2014). Pasados, presentes y futuros de la infancia. *Cuadernos Lírico*, (11), 1–16. <https://lirico.revues.org/1736>.
- (2016). *Érase esta vez. Relatos de comienzo*. Eduntref.
- Prósperi, Germán** (2023). «Queda esto»: ficciones de vejez en la literatura española contemporánea. *Revista Celehis—Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*. 32(45), 138–152.
- Scarano, Laura** (2016). Reseña de *Balada en la muerte de la poesía de Luis García Montero*. *Diablotexto Digital*, (1). 268–271. Disponible en: <https://ojs.uv.es/index.php/diablotexto/article/view/8973/8590>
- Sierra, Gabriela** (2020) Dibujos imaginativos de infancia en la poesía de Luis García Montero. *Boletín GEC*, (26), 15–34. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras.
- (2021). Modos de dibujar la infancia: *Lecciones de poesía para niños inquietos de Luis García Montero (1999)*. *VIII Coloquio de Investigaciones del CEDINTEL*, Fhuc, UNL.

--- (2022). *Niños escritos. Figuraciones de la niñez en la poesía española contemporánea: Fernando Beltrán y Luis García Montero*. Repositorio Tesis doctoral Biblioteca Virtual FHUC, UNL. <https://hdl.handle.net/11185/6497>



**UNL • FACULTAD
DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS**

